
Guía del estudiante

Predicación de la historia de Dios



Oficina de Desarrollo del Ministro
Iglesia del Nazareno
Kansas City, Missouri
816-999-7000 ext. 2468; 800-306-7651 (USA)
2002

® Derechos Reservados 2003 Nazarene Publishing House, Kansas City, MO USA. Creado por el Departamento de Desarrollo Ministerial de la Iglesia del Nazareno, Kansas City, MO USA. Todos los derechos reservados.

Aviso a los proveedores de educación:

Este es un contrato. Al utilizar estos materiales usted acepta todos los términos y condiciones de este acuerdo. Este acuerdo cubre todas las Guías para el maestro, las Guías para el estudiante y los recursos para la instrucción incluidos en este módulo. Por aceptar este acuerdo, la Oficina de Desarrollo del Ministro le otorga a usted una licencia no exclusiva para utilizar dichos materiales curriculares, siempre y cuando esté usted de acuerdo con lo siguiente:

1. Uso de los Módulos. Usted puede distribuir estos módulos en forma electrónica o a otros proveedores educativos. Puede hacer y distribuir copias electrónicas o en papel a los estudiantes para propósitos de instrucción, mientras que cada copia contenga este Acuerdo y los avisos de los derechos intelectuales y otros avisos concernientes al Módulo. Si baja el Módulo desde la Internet u otro recurso similar en línea, debe incluir el aviso de los derechos de autor del a Oficina de Desarrollo del Ministro para el módulo con cualquier distribución en la línea y en cualquier medio que utilice y que incluya el Módulo. Puede traducir, adaptar y o modificar los ejemplos y los recursos educativos para el propósito de hacer la enseñanza culturalmente relevante para sus estudiantes. Sin embargo, debe estar de acuerdo en que no venderá estos materiales modificados sin el permiso expreso de la Oficina de Desarrollo del Ministro.
2. Derechos de autor. El Módulo es propiedad de la Oficina de Desarrollo del Ministro y está protegido por las leyes de propiedad intelectual de los Estados Unidos y las provisiones del Derecho Internacional. Con las excepciones indicadas anteriormente, no se le otorga a usted ningún derecho sobre la propiedad intelectual de este Módulo.
3. Restricciones: No se pueden vender copias de este Módulo en forma alguna, excepto para recuperar el costo mínimo de reproducción por medios electrónicos o los gastos de fotocopias.
4. Los derechos no publicados están reservados bajo las leyes de Derecho de Autor de los Estados Unidos.

Oficina de Desarrollo del Ministro
Iglesia del Nazareno
6401 The Paseo
Kansas City, MO 64131
EUA

El **Curso Modular de Estudios Ministeriales** es un currículo basado en resultados, diseñado para implementar el paradigma educativo definido por las Consultas de Breckenridge. La Oficina de Desarrollo del Ministro es responsable por el mantenimiento y la distribución del Curso Modular de Estudios Ministeriales para la Iglesia del Nazareno.

Los **Miembros del comité de desarrollo** del Curso Modular de Estudios Ministeriales son:

Michael W. Vail, Ph.D., Editor de las series de estudio
Ron Blake, Director, Oficina de Desarrollo del Ministro
Jerry D. Lambert, Comisionado de la Junta Internacional de Educación.
Al Truesdale, Ph.D., Seminario Teológico Nazareno (Jubilado)
Robert L. Woodruff, Ph.D., Coordinador de Educación de Misión Mundial.
David Busic, Pastor, Iglesia del Nazareno Central, Lenexa, KS
Michael W. Stipp, Oficina de Desarrollo del Ministro

Prologo de la Serie. Escrito por Al Truesdale

Ensayo Periodístico. Escrito por Rick Ryding

Colaboradores Principales. Están indicados en cada módulo en las Guías para el maestro específicas.

Traducción: Jonathan Salgado

Revisión y redacción: José Cardona, José Pacheco

Prólogo de la serie

Una visión para el ministerio cristiano: Educación de los ministros en la Iglesia del Nazareno

El propósito principal de todas las personas, de hecho, de toda la creación, es la adoración, amor y servicio a Dios. Dios mismo se ha dado a conocer en sus actos de creación y redención. Como el Redentor, Dios ha llamado a la existencia a un pueblo, la iglesia, quien incluye, celebra y declara su nombre y sus caminos. La vida de Dios con su pueblo y el mundo constituye la historia de Dios. Esa historia está registrada principalmente en el Antiguo y Nuevo Testamentos, y continúa siendo expresada por el Cristo resucitado que vive y reina como cabeza de su iglesia. La iglesia vive para declarar la historia de Dios completa. Esto lo hace de varias maneras: en las vidas de sus miembros que están, incluso, siendo transformados por Cristo, a través de la predicación, los sacramentos, el testimonio oral y la misión interna. Todos los miembros del cuerpo de Cristo son llamados a ejercer un ministerio de testimonio y servicio. Nadie está excluido.

En su sabiduría, Dios llama a algunas personas para cumplir el ministerio de la proclamación del evangelio y cuidar del pueblo de Dios en forma conocida como un ministerio ordenado. Dios es el actor inicial de este llamado, no los seres humanos. En la Iglesia del Nazareno creemos que Dios llama y que las personas responden. Ellas no eligen el ministerio cristiano. Todas las personas que Dios llama al ministerio ordenado se admiran de que Él los llamara. Deben continuar siendo humildes por el llamado de Dios. El *Manual* de la Iglesia del Nazareno dice: "Reconocemos y sostenemos que la cabeza de la iglesia llama a algunos hombres y mujeres a la labor más oficial y pública del ministerio", y agrega: "La iglesia, iluminada por el Espíritu, reconocerá el llamado del Señor" (*Manual* de la Iglesia del Nazareno, párrafo 400).

Un ministro cristiano ordenado tiene como su principal responsabilidad declarar en muchas formas toda la historia de Dios cumplida en Jesús de Nazaret. Su encargo es *"cuidar el rebaño de Dios... no por fuerza, pero con solicitud, no por ganancia deshonesto pero... no como tomando control de los demás, sino siendo ejemplo del rebaño"* (1 Pedro 5:2.3). El ministro cumple este encargo bajo la supervisión de Cristo, el Pastor principal (1 Pedro 5:4). Tal ministerio puede llenarse solamente después de un período de cuidadosa preparación. De hecho, dadas las siempre cambiantes demandas sobre el ministro, su "preparación" nunca cesa. Una persona que entra en el ministerio cristiano llega a ser en sentido amplio un mayordomo del evangelio de Dios (Tito 1:7). Un mayordomo es aquel a quien se le confía el cuidado de lo que pertenece a otro. Un mayordomo puede ser aquel que cuida a otra persona y administra la propiedad de alguien más. Todos los cristianos son mayordomos de la gracia de Dios. Pero además, en un sentido peculiar, un ministro cristiano es un mayordomo del "misterio de Dios", que es Cristo, el Redentor, el Mesías de Dios. En toda fidelidad, el ministro es llamado a "dar a conocer el misterio del evangelio" (Efesios 3:9). Como Pablo, él o ella debe predicar fielmente "Las inescrutables riquezas de Cristo y de aclarar a todos cual sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principales y potestades en los lugares celestiales. (Efesios 3:8-10).

Para cumplir esta comisión, hay mucho espacio para la diligencia y la vigilancia, pero no hay lugar para la pereza o licencia (Tito 1:5-9). Los buenos mayordomos

reconocen que son solamente eso, mayordomos, no los dueños, y que darán cuenta de su mayordomía a su Maestro. Fidelidad a aquel cargo y al Señor que lo ha dado es la principal pasión de la mayordomía. Cuando es comprendido apropiadamente, el ministerio cristiano nunca se considera como un "trabajo". Es ministerio – ministerio único cristiano. No hay mayor responsabilidad o gozo que pueda ser conocido que convertirse en mayordomo del evangelio de Dios en la iglesia de Cristo. La persona que abraza el llamado de Dios para el ministerio ordenado se colocará en la compañía de los apóstoles, los primeros padres de la iglesia, los reformadores de la Edad Media, los reformadores protestantes, y muchas personas alrededor del mundo de hoy que gozosamente sirven como mayordomos del evangelio de Dios.

Obviamente, quien no reconozca, o quien comprenda pero rechace, lo que es la completa e inclusiva mayordomía de un ministro no debería comenzar el camino que le guía hacia la ordenación. En un sentido particular, un ministro cristiano debe en todos los aspectos ser modelo del evangelio de Dios. Él o ella son llamados a "evitar" el amor al dinero. En cambio, el ministro debe seguir "la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre"... él o ella debe pelear "la buena batalla de la fe" y "echar mano de la vida eterna a la que fueron llamados" (1 Timoteo 6: 11-12).

De ahí que la Iglesia del Nazareno crea que "el ministro de Cristo debe ser ejemplo en todo para el rebaño (en puntualidad, discreción, diligencia, seriedad, en pureza, comprensión, paciencia y bondad, en el Espíritu Santo y en amor sincero; en hablar la verdad y en el poder de Dios; con armas de justicia a diestra y a siniestra' (2 Corintios 6: 6-7)" (*Manual, Iglesia del Nazareno, párrafo 401.1*). El ministro de Cristo es "irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no amigo de contiendas, no codicioso de ganancias deshonestas. Debe ser hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo, retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen" (Tito 1: 7-9).

Para ser buen mayordomo del evangelio de Dios uno debe, junto con otras cosas, estudiarse a sí mismo cuidadosa y sistemáticamente, antes y después de la ordenación. Esto sucederá no porque él o ella estén obligados a hacerlo, sino por amor a Dios y a su pueblo, el mundo en que Él está trabajando para redimir, y por un ineludible sentido de responsabilidad. No exageramos al decir que la actitud que uno trae a la preparación para el ministerio dice mucho acerca de lo que él o ella piensan de Dios, el evangelio y la iglesia de Cristo. El Dios que llegó a encarnarse en Jesús y quien hizo un camino de salvación para todos hizo lo mejor en la vida, muerte y resurrección de su Hijo. Para ser un buen mayordomo, un ministro cristiano debe responder de igual forma. Jesús contó muchas parábolas acerca de mayordomos que no reconocieron la importancia de lo que se les había confiado (Mateo 21: 33-44; 25: 14-30; Marcos 13: 34-37; Lucas 12: 35-40; 19: 11-27; 20: 9-18).

La preparación, es decir, la preparación de uno en todas sus dimensiones, debe buscarse a la luz de la responsabilidad delante de Dios y su pueblo que el ministerio involucra. Esto implica que debe uno aprovechar los mejores recursos de educación que se tengan a mano.

La Iglesia del Nazareno reconoce cuán grande es la responsabilidad asociada con el ministerio cristiano y la acepta totalmente. Una manera de reconocer nuestra responsabilidad delante de Dios consiste en enfatizar los requisitos que tenemos para la ordenación y la práctica del ministerio. Creemos que el llamado a, y la práctica del ministerio cristiano es un don, no un derecho o un privilegio. Creemos que Dios toma a un ministro a la más alta norma religiosa, moral y profesional. No nos oponemos a

esperar que tales normas deban ser guardadas desde la ocasión del llamado de uno hasta la muerte. Creemos que el ministerio cristiano debe ser primero una forma de adoración. La práctica del ministerio es, a la vez, una ofrenda a Dios y un servicio a su iglesia. Por el milagro de la gracia, la obra del ministerio puede llegar a ser un medio de gracia para el pueblo de Dios (Romanos 12: 1-3). La preparación de uno para el ministerio también es una forma de adoración.

Los módulos del Curso Modular de Estudios Ministeriales que pueden guiar a una persona hacia la candidatura para la ordenación han sido cuidadosamente diseñados para prepararla para el tipo de ministerio que describimos. Su propósito común es proveer una preparación **integral** para entrar en el ministerio cristiano ordenado.

Estos módulos reflejan la sabiduría, experiencia y responsabilidad de la iglesia delante de Dios. También muestran en gran medida la preocupación de la Iglesia del Nazareno respecto del evangelio, el pueblo de Dios, el mundo por el que Cristo dio su vida y el ministerio cristiano. Completarlos normalmente le tomará de dos a cuatro años. Pero nadie debería sentirse presionado para cumplir con esta agenda.

El estudio cuidadoso de lo que requieren los módulos debe mostrar que, delante de Dios y su iglesia, uno acepta como mayordomo la responsabilidad asociada con el ministerio ordenado.

Reconocimientos

Cada módulo es el conjunto de esfuerzos de muchas personas. Alguien escribe el manuscrito original, otros ofrecen sugerencias para fortalecer el contenido y hacer más comprensible el contenido y finalmente un editor preparara el material para su publicación. Este módulo no es diferente. Mucha gente ha contribuido a éste módulo.

Contribuyente principal

El principal contribuidor a éste módulo es Dan Boone, actualmente sirve como presidente de la Universidad Nazarena de Trevecca, TN. Pastoreo la Iglesia del Colegio de la Universidad de Olivet, Bourbonnais, IL, USA. Dr. Boone ha servido como profesor adjunto de la Universidad de Olivet y del Seminario Teológico Nazareno en Kansas City. Tiene un doctorado en ministerio del Seminario Teológico de McCormick. Una Maestría en Divinidades del Seminario Teológico Nazareno y un Bachillerato en Arte de la Universidad Nazarena de Trevecca.

Muchas personas contribuyeron a éste manual. El Dr. Boone reconoce a las siguientes personas:

- Algie and Ruth Boone, mis padres, quienes formaron mi vida alrededor de las historias de la gracia de Dios en el altar familiar.
- Rev. Fred Sartin, quien fue mi mentor cuando yo era un predicador joven. Él me llevaba cuando predicaba supliendo los púlpitos en las iglesias del estado de Mississippi. A la edad de 14 años, él me puso para que predicara en una congregación pequeña las buenas nuevas de Jesucristo. Las conversaciones durante los viajes de la casa a los lugares de los servicios, podrían ser la mejor educación de seminario que yo recibí.
- Yo soy el producto de varios maestros. Estoy en deudas profundas con las siguientes personas: H. Ray Dunning, Mildred Wynkoop, William Greathouse, Willard Taylor, Charles Isabel, Dee Freeborn y Don Wardlaw. También con la facultad de la Universidad Nazarena de Trevecca, el Seminario Teológico Nazareno y el Seminario Teológico de McCormick.
- Aaah..., con los escritores: Fred Craddock, Thomas Long, Barbara Brown Taylor, Fredrick Buechner, Paul Scott Wilson, Henri Nouwen, Bob Benson, Reuben Welch, Kathleen Norris, Garrison Keillor, Henry Mitchell, Eugene Lowery. Ellos han sido mis amigos.
- La predicación, finalmente se da en la congregación. Estoy en deudas con las buenas personas de las iglesias del Nazareno en McComb, MS; New Salem, MS; Nashville, TN; Overland Park, KS; Raleigh, NC; and Bourbonnais, IL. En retrospectiva, ellos me formaron más, que yo a ellos.
- Mis más honestos críticos a mi predicación han sido mi familia. Denise, mi esposa por 28 años. Dios le bendiga. Ella, me ha ayudado a mejorar muchos de mis sermones con el ejemplo de su vida. Ella es, mi mejor amiga. Mis tres hijas han tenido un solo pastor por muchos años. Ellas son, mi más profunda satisfacción. Ellas son, una de las más grandes razones por la cual trabajé duro para predicar bien. Mi esperanza es que la impresión del evangelio no se borre.
- Estos reconocimientos van más allá de un simple agradecimiento. Más bien es una forma del autor de éste manual de predicación decir, que ha sido una persona formada por la comunidad de fe en Jesucristo. Es mi deseo que este módulo ayude a futuros predicadores del mensaje de Santidad en la Iglesia del Nazareno y del pueblo de Dios alrededor del mundo.

Editor

Cada módulo ha sido revisado por lo menos por un especialista para asegurar que el contenido no representa un solo punto de vista. El editor proveyó sugerencias que fueron integradas al módulo por el escritor principal.

David Basic fue el editor de éste módulo. Rev. Basic actualmente sirve como pastor de Central Church of the Nazarene in Lenexa, KS. Sirvió como pastor titular en la, Central Church of the Nazarene in Lenexa, KS. Rev. Basic sirvió como profesor de predicación a medio tiempo del Seminario Teológico Nazareno en Kansas City. También como co-editor y contribuidor de la revista *The Preacher's Magazine* (www.preachersmagazine.org) una publicación de la oficina de Desarrollo Ministerial provista por Nazarene Publishing House.

Contenido

	Página
Prólogo a la serie	3
Reconocimientos.....	6
Sílabo.....	9
Lección 1: Introducción a la predicación	17
Lección 2: Escuchemos las Escrituras	24
Lección 3: Hagamos preguntas al texto escritural	29
Lección 4: Busquemos el problema	35
Lección 5: Trabajemos con imágenes, incidentes y situaciones	40
Lección 6: Pausemos para dejar que el texto nos hable	47
Lección 7: Consulte a los eruditos	54
Lección 8: Haga una exégesis de la congregación	57
Lección 9: Cómo seleccionar la forma del sermón	61
Lección 10: Cómo analizar la forma del sermón	69
Lección 11: Cómo escribir el sermón y prepararse para predicarlo.....	74
Lección 12: El lugar del sermón en la adoración	126
Lección 13: Predicación.....	128
Lección 14: Predicación (opcional)	
Lección 15: Predicación (opcional)	

Sílabo

Predicación de la historia de Dios

Institución educativa:

Lugar del curso:

Fechas del curso:

Nombre del maestro:

Correo electrónico del maestro:

Razón

Este módulo está diseñado para entrenar al estudiante en una de las tareas más importantes del ministerio pastoral, la predicación de la Palabra de Dios. Esta tarea es considerada fundamental para que el ministro ordenado de Dios cumpla con su llamado al ministerio ordenado. El Apóstol Pablo ilustró la importancia de la proclamación en su encargo a Timoteo "que prediques la palabra; que insistes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina" (2 Timoteo 4:2).

Este módulo hace énfasis en la preparación del predicador como un prerrequisito necesario a la preparación y exposición del sermón para que tanto el predicador como la palabra hablada tengan autoridad.

Este módulo equipará al estudiante para pasar por el proceso de construcción del sermón desde un estudio hermenéutico del texto bíblico, a través de las etapas del desarrollo y hasta que el sermón esté listo para ser expuesto.

Se dará atención al evento de la predicación como la culminación oral del proceso del sermón, incluyendo el llamado para tomar una decisión. Además, el módulo ayudará al estudiante a entender la necesidad de planear un programa de predicación que se dirija a las necesidades de la congregación y ayude a la experiencia de adoración del pueblo de Dios.

Las aptitudes desarrolladas en este módulo ayudarán al ministro a ser en la iglesia un maestro efectivo de la Biblia.

Para beneficio máximo, este módulo deberá tomarse después de que el estudiante haya completado sus módulos en Introducción al Ministerio Ordenado, Formación Espiritual, Antiguo Testamento, Nuevo Testamento, Comunicación Oral y Escrita, así como Hermenéutica, ya que para este curso se asume un conocimiento en estas materias.

Mucho en este módulo asume que el estudiante entenderá los asuntos básicos de la exégesis e interpretación del texto. Esto es como debe ser. Si el estudiante no ha tenido estos fundamentos, mucho de lo que se le está enseñando se le hará difícil de percibir. Es crucial que el estudiando haya cursado hermenéutica bíblica antes de tomar esta clase.

Presuposiciones educativas

1. La labor del Espíritu Santo es esencial para cualquier proceso de la educación cristiana a cualquier nivel. Constantemente pediremos y esperaremos su presencia entre él y en nosotros.
2. La enseñanza cristiana y el aprendizaje se lleva mejor en un contexto de comunidad (personas estudiando y trabajando juntas). La comunidad es un don del Espíritu, pero puede ser impedido o enriquecido por el esfuerzo humano. Las comunidades tienen valores comunes, historias, prácticas y metas. Se hará un esfuerzo explícito para enriquecer la comunidad en la clase. Se harán trabajos de grupo en cada lección.
3. Cada estudiante adulto tiene conocimientos y experiencias para contribuir en la clase. Aprenderemos no solamente del maestro y de las lecturas asignadas, sino también de cada uno. Cada estudiante es valorado no solo como estudiante sino también como maestro. Esta es la razón por la que muchos ejercicios en este curso son cooperativos y contributivos por naturaleza.
4. Llevar un diario de reflexión es una forma ideal de combinar teoría y práctica mientras los estudiantes sintetizan los principios y contenido de las lecciones con sus propias experiencias, preferencias e ideas.

Declaraciones de resultados que se esperan

Este módulo contribuye al desarrollo de las siguientes habilidades que se definen en el *U.S. Sourcebook for Ministerial Development* (Manual de Recursos para un Desarrollo Ministerial en Estados Unidos)

RESULTADOS DEL PROGRAMA

- CN16 Habilidad de identificar los pasos del análisis histórico y literario usado en la exégesis.
- CN17 Habilidad de realizar una exégesis del pasaje usando los pasos listados.
- CP1 Habilidad de comunicar públicamente con claridad y creatividad a través de los medios de lenguaje oral y escrito con el motivo de aclarar el significado.
- CP2 Habilidad de escribir clara y en una forma gramaticalmente correcta en las formas de discurso usados en el ministerio.
- CP3 Habilidad de hablar coherente, claramente y en las formas apropiadas de discurso, en los distintos contextos del ministerio.
- CP22 Habilidad de preparar, organizar y dar sermones bíblicos usando técnicas apropiadas y aptitudes en formas culturalmente apropiadas.
- CP21 Habilidad de proveer, ordenar, participar y dirigir un culto teológicamente basado y contextualizado.
- CP23 Habilidad para desarrollar y utilizar formas existentes de la predicación evangelística, cuidado pastoral, doctrinal, ocasiones en el calendario cristiano,

por medio de las cuales los individuos, familias, congregaciones podrán ser formados en cristianos a la semejanza de Cristo.

- CP24 Habilidad de evaluar los puntos fuertes y débiles de los modelos corrientes homiléticos a la luz de la permanencia teológica (Biblia, doctrinas, filosofía) y las perspectivas contextuales (historia, psicología y sociología).
- CP15 Habilidad de pensar globalmente y comprometerse interculturalmente al propósito de la misión.
- CP16 Habilidad de comprometerse y predicar evangelísticamente a otros y equiparlos para el evangelismo personal y congregacional.
- CX1 Habilidad de descubrir dinámicas y tendencias sociológicas y aplicarlas a los diferentes ministerios establecidos.
- CX2 Habilidad de analizar y describir congregaciones y comunidades.
- CX4 Habilidad de explicar la cultura operacional.
- CX9 Habilidad de aplicar análisis histórico a la vida de la congregación para describir su contexto histórico y cultural.

Resultados adicionales esperados para el aprendizaje (Algunos son repetidos)

- Habilidad de identificar fortalezas y debilidades en los diferentes acercamientos de la predicación como el narrativo, inductivo, deductivo, etc.
- Habilidad de organizar, preparar y exponer sermones bíblicamente válidos usando habilidades y técnicas en formas culturalmente apropiadas.
- Habilidad de identificar y seleccionar el acercamiento más apropiado para el desarrollo de un sermón, tal como el narrativo, inductivo, deductivo u otros formas de sermones.
- Habilidad de predicar con sensibilidad espiritual y cultural para dirigirse a las necesidades de la audiencia.
- Habilidad de preparar y consistentemente predicar sermones que efectivamente llamen a los que lo escuchan hacia una nueva vida en Cristo y a la entera santificación.
- Habilidad de expresar apropiadamente el cuidado pastoral y llamado al discipulado, a través de un plan de predicación bien pensado.
- Habilidad de incorporar el sermón dentro de la planeación del culto.
- Habilidad de ser sensible a las respuestas verbales y no verbales que son parte del proceso de ambas vías para una comunicación efectiva.
- Habilidad de procesar e integrar las implicaciones del carácter y conducta de la verdad del sermón en la vida del predicador.

Requisitos del curso

1. **Asistencia a la clase, atención y participación**, son especialmente importantes.

Los estudiantes son responsables por las todas las asignaciones y trabajo en clase. Gran parte del trabajo es de equipos pequeños. El trabajo en grupos pequeños no se puede reponer. Esto hace la asistencia imperativa. Aún, si alguno realiza lecturas o trabajos escritos extras, el valor de la discusión, diálogo y aprendizaje de unos con otros es de mucho valor. Si se pierde una lección, se requerirá trabajo extra antes de que la materia pueda ser reconocida y acreditada. Si dos o más clases se pierden, el estudiante deberá repetir el módulo completo.

2. **Asignaciones**

El Diario de reflexión personal: La tarea constante e importante del curso es un diario de reflexión personal. Debe ser usado regularmente, si es que no puede diariamente. En cada lección se incluye la asignación del diario de reflexión personal.

El diario de reflexión deberá convertirse en amigo del estudiante y tesoro de pautas, devocionales e ideas. Aquí es donde ocurre la integración de la teoría y la práctica. La naturaleza espiritual del diario ayuda a que el curso no sea solamente académico, ya que repetidamente se llama a la aplicación de los principios estudiados hacia el corazón y la propia situación ministerial. No es un diario personal donde uno se expone a sí mismo. Es más un diario agenda en el que la experiencia educativa y sus implicaciones son seleccionadas por la reflexión y la escritura.

Los creadores de este currículum les preocupa la forma en que los estudiantes muchas veces solo caen en un aprendizaje rutinario “acerca” de la Biblia o “acerca” de la vida espiritual más que en aprender - que es llegar a conocer e internalizar la Biblia y los principios espirituales.

La experiencia del diario asegura que el “ser” componente de la tríada “ser, saber y hacer” está presente en el curso de estudio. Se requiere fidelidad en las asignaciones del diario de reflexión personal.

Trabajos diarios: Este módulo contiene asignaciones de tareas regulares. Es llamado trabajo diario porque aún y cuando la clase se reúna una vez por semana el estudiante deberá trabajar en forma “diaria”. Algunas veces el trabajo asignado es pesado. Las asignaciones son importantes. Aún cuando el trabajo no sea discutido en cada sesión el estudiante debe entregarlo. Esto da al maestro información regular del progreso del estudiante en el curso. El tiempo normal para que la asignación sea entregada es al inicio de cada clase. Todas las asignaciones deben ser completadas.

Sermón: La última asignación para este módulo será la presentación de un sermón de 15 a 20 minutos. Las lecciones que llevan hacia tal asignación guiarán al estudiante en la preparación de su sermón.

Bosquejo del curso y horario

La clase se reunirá por un mínimo de 18 horas, de acuerdo al siguiente bosquejo:

Fecha	Hora	
		1. Introducción a la predicación
		2. Escuchemos las Escrituras
		3. Hagamos preguntas del texto escritural
		4. Busquemos el problema
		5. Trabajemos con imágenes, incidentes y situaciones
		6. Pausemos para dejar que el texto nos hable
		7. Consulte los eruditos
		8. Haga exégesis de la congregación
		9. Cómo seleccionar la forma del sermón
		10. Cómo analizar la forma del sermón
		11. Cómo escribir el sermón y prepararse para predicarlo
		12. El lugar del sermón en la adoración

		13. Predicación
		14. Predicación (opcional)
		15. Predicación (opcional).

Evaluación del curso

El maestro, el curso en sí mismo, y el progreso del estudiante serán evaluados. Estas evaluaciones serán hechas en distintas formas.

El progreso de los estudiantes será evaluado con vistas a mejorar la experiencia de la enseñanza mediante:

1. Observación cuidadosa del trabajo de los grupos pequeños, anotando la competencia en sus reportes, equilibrio en la discusión, calidad de las relaciones, nivel de cooperación, y el cumplimiento de las tareas asignadas.
2. Lectura cuidadosa de las asignaciones.
3. Completar todas las asignaciones.
4. Revisión del diario de reflexión personal.

La evaluación de los materiales del curso y del maestro será hecha con frecuencia, preguntando y discutiendo la efectividad y relevancia de cierto método, experiencia, historia, enseñanza de la lección u otra actividad.

Algunas evaluaciones no pueden ser hechas en la clase. Algunos objetivos no pueden ser medidos sino hasta en años venideros. Si los estudiantes encuentran el poder transformador de Dios a más altos niveles y en forma diferente que en ocasiones anteriores; si aprenden métodos devocionales y de predicación, y si los practican con disciplina e incorporan lo mejor del curso en sus propios ministerios, el resultado de su esfuerzo académico se verá por largo tiempo. Realmente esto es lo que esperamos.

Información adicional

Se hará todo esfuerzo razonable para ayudar al estudiante. Cualquier estudiante que tenga alguna discapacidad, problemas en el aprendizaje u otro motivo que sea impedimento para que realice sus tareas eficazmente deberá inmediatamente consultar con su maestro para hacer los arreglos que sean necesarios. Cualquier estudiante que tenga problemas para entender las asignaciones, enseñanzas u otra actividad de aprendizaje deberá consultar al maestro para ver que se puede hacer para ayudarle.

Disponibilidad del maestro

Se hará todo lo posible por servir al estudiante dentro y fuera de clase.

Un Diario de reflexión: una herramienta para reflexión e integración personal

La participación en el curso de estudio es el corazón de la preparación para el ministerio. Para completar cada módulo será requerido escuchar lecciones presentadas, leer libros y artículos, participar en discusiones, y escribir ensayos. La meta es dominar el contenido.

Una parte de igual importancia para la preparación ministerial es la formación espiritual. Algunos escogerán llamar la formación espiritual devocionales, mientras

que otros se referirán al crecimiento en la gracia. Cualquiera que sea el nombre que se elija para el proceso, se trata del cultivo intencional de tu relación personal con Dios. El trabajo en el módulo será de ayuda añadiendo a tu conocimiento, destrezas y habilidades para realizar tu ministerio. El trabajo formativo espiritual entreteje todo lo que se aprende en las fibras de tu ser, permitiendo que tu educación fluya libremente de la cabeza al corazón y hacia aquellos a quienes sirves.

Aunque hay muchas disciplinas espirituales que ayudan a cultivar tu relación con Dios, el llevar un diario de reflexión es la destreza que las une a todas. Llevar un diario de reflexión simplemente significa el llevar un record de experiencias y pautas que has adquirido durante tu jornada. Esta es una disciplina porque requiere trabajo y fidelidad en tu tiempo al elaborarlo. Mucha gente ha manifestado que esta es una práctica que dejan a un lado al agobiarse con las responsabilidades que los rodean. Aún cinco minutos al día que se dediquen a este diario de reflexión pueden hacer una gran diferencia en tu educación y desarrollo espiritual. Permíteme explicar.

Considera el llevar el diario como el tiempo compartido con tu mejor amigo. En el diario anotarás tus sinceras y francas reacciones a los eventos del día, las nuevas comprensiones que hayas obtenido en la clase, una cita escogida de un libro, un ajá, ajá que viene a usted cuando dos ideas son conectadas. Esto no es lo mismo que llevar un diario de vida personal, porque un diario de vida personal parece ser una crónica de eventos sin diálogos personales. Este diario es el almacén de todos tus pensamientos, reacciones, oraciones, apuntes, visiones y planes.

A algunas personas les gusta llevar diarios complejos con secciones para cada tipo de reflexión, otros encuentran que simplemente relatando comentarios de más ayuda. En cualquier caso, mantén la fecha y lugar al inicio de cada apunte. Esto te ayudará cuando llegue el tiempo de revisar todos tus apuntes. Es importante platicar un poco de la logística de llevar un diario. Todo lo que necesitas es un lápiz y papel para iniciar. Algunos encuentran práctico el usar hojas perforadas que puedan ir metiendo en un cartapacio. Otros llevan una libreta de espiral consigo y otros prefieren llevar una libreta de apuntes o de composiciones

Cualquiera que sea el estilo que elijas, es importante desarrollar un patrón que funcione para ti.

Estableciendo un tiempo y lugar para escribir tu diario es esencial. Si no se establece un espacio para llevar el diario no se llevará con la constancia necesaria para que sea de valor. Parece natural el pasar tiempo escribiendo el diario al terminar el día y poder cernir todo lo que ha transpirado. Sin embargo los compromisos familiares, actividades nocturnas, y el cansancio pueden interferir con esta fracción de tiempo. La mañana ofrece otra posibilidad. El dormir filtra muchas de las experiencias previas y procesa sucesos profundos que pueden ser recordados en la mañana. En conjunto con los devocionales, el diario permite comenzar a tejer tus experiencias con la palabra de Dios y también con el material del curso que se haya quedado en el quemador de la mente. Probablemente encontrarás que el llevar un diario consigo le permitirá asociar ideas que vienen en distintos momentos del día. He dado a entender que el llevar un diario es un ejercicio escrito. De hecho así es. Algunos se han de estar preguntando acerca de hacer el trabajo en la computadora. Pero tradicionalmente existe un lazo entre mano, pluma y papel. Es más personal, directo y estético. También es flexible, portable y disponible.

Con el uso regular, el diario de reflexión se convierte en el almacén de su jornada. Así como es de importante hacer los registros regularmente, igual de valioso es revisar su trabajo. Al finalizar la semana lea los apuntes de toda la semana. Haga un resumen y note los movimientos del Espíritu Santo en su crecimiento. Haga una revisión mensual de su diario cada 30 días. Esto podrá ser realizado mejor en un retiro de medio día donde en oración se enfoca en sus pensamientos en una atmósfera de silencio. Mientras haces eso verás el valor acumulado de la Palabra de Dios, su trabajo en el curso y su experiencia en el ministerio, en una manera que usted no habría considerado posible.

Esta es integración mueve información de su cabeza hacia su corazón, para que el ministerio sea un asunto de "ser", más que solamente de "hacer". Escribir su diario de reflexión le ayudará a contestar la pregunta central de la educación: "¿Por qué hago lo que hago y cuándo lo hago?"

El diario de reflexión espiritual es el pivote de la preparación ministerial. Su diario es la crónica de su jornada a través de la madurez espiritual y el dominio del contenido de su preparación académica. Estos volúmenes tendrán ricos acercamientos que integrarán los elementos de su educación juntos. Un diario de reflexión es la herramienta para la integración. Consejo: ¡Que pueda valorar el proceso de escribir su diario de reflexión!

Bibliografía

LIBROS EN ESPAÑOL

Mawhinney, Bruce, *Predicando con Frescura*, Editorial Portavoz, Grand Rapids, 1998

Stott, John, *Entre dos mundos, el arte de la predicación contemporánea*, Nueva Creación, Grand Rapids, 1995

Virkler, Henry A., *Hermenéutica*, Editorial Vida, Deersfield, Fla. 1994.

LIBROS EN INGLES

Boone, Dan L., and William Bray. *The Worship Plot*, unpublished manuscript. Used by permission of the authors.

Borg, Marcus J. *Meeting Jesus Again for the First Time*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1994.

Buttrick, George A. (ed.). *The Interpreter's Bible: The Holy Scriptures in the King James and Revised Standard Versions with General Articles and Introduction, Exegesis, Exposition for Each Book of the Bible*. New York: Abingdon-Cokesbury Press, 1951-57.

Craddock, Fred B. *Luke*. in the series *Interpretation, a Bible Commentary for Teaching and Preaching*. Louisville, KY: John Knox Press, 1990.

Craddock, Fred B. *Preaching*. Nashville: Abingdon Press, 1985.

Farris, Stephen. *Preaching That Matters: The Bible and Our Live.*, Louisville, KY: Westminster/John Knox Press, 1998.

Fee, Gordon. *How to Read the Bible for All Its Worth: A Guide to Understanding the Bible*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1982.

Long, Thomas G. *Preaching and the Literary Forms of the Bible*. Philadelphia: Fortress Press, 1989.

Meyers, Robin R. *With Ears to Hear: Preaching as Self-persuasion*. Cleveland: Pilgrim Press, 1993.

Mitchell, Henry H. *Celebration and Experience in Preaching*. Nashville: Abingdon Press, 1990.

Troeger, Thomas H. *Imagining a Sermon*. Nashville: Abingdon Press, 1990.

Wilson, Paul Scott. *Imagination of the Heart: New Understandings in Preaching*. Nashville: Abingdon Press, 1988.

Word Biblical Commentary. Waco, TX: Word Books, 1982-1993.

Lección 1: Introducción a la predicación

Asignación para esta lección

Ninguna

Objetivos de aprendizaje

Al concluir la lección los estudiantes deberán:

- recordar a los predicadores que les han moldeado
- evaluar su influencia que los predicadores han tendido sobre ellos
- definir el rol o papel del predicador, el oyente, las Escrituras, y el Espíritu Santo en la predicación

Asignaciones

Escribir un ensayo de tres páginas contestando las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo sabes que eres llamado a predicar?
2. ¿Cuál es la base de su autoridad para predicar?
Leer: Jer 1:7-9; Mt 28:18-20; 2 Tim 3:16; 2 Pedro 1:16-21; 2 Tim 1:3-14; Hechos 1:8
3. ¿Cómo entiendes el rol o papel de la iglesia en tu llamado a predicar y en tu ordenación?

Leer el Recurso 1-4, *“La buena predicación viene de gente buena”*. Menciona las dos cualidades más importantes que te gustaría ver en un candidato pastoral. Escribe un ensayo de una a dos páginas definiendo la evidencia que crees que demuestre que un candidato posee esas dos cualidades. ¿Por qué crees que esas cualidades merecen la consideración de la junta? Al inicio de la siguiente lección deberás compartir tu ensayo con un grupo pequeño y después lo entregas al maestro.

Consideraciones para el diario de reflexión

- ¿Por qué me ha escogido Dios para hacer el trabajo de un predicador?
- Reflexione en su sermón más reciente. ¿Cómo lo evaluarías a la luz de lo que se ha discutido en la lección?
- Reflexione sobre el pasaje bíblico que haya sido más significativo para usted.

Predicadores de influencia

Predicadores del “balcón”

- ¿Quiénes son los predicadores en tu balcón mental?
- ¿Quién ha predicado en la forma en que tú aspiras predicar?
- ¿La predicación de quién llegó a ser formativa en tu llamado al ministerio?
- ¿Cómo describirías sus predicaciones?
- ¿Qué característica personal hizo a cada uno un buen predicador para ti?

Predicadores del “sótano”

- ¿Quiénes son los predicadores en tu sótano mental?
- ¿Cómo te lastimaron sus predicaciones?
- ¿En que formas quieres evadir su patrón?
- ¿Qué características les hicieron inefectivos?

¿Qué sabíamos acerca de la predicación antes de iniciar esta clase?

Grupo pequeño

En grupos de tres completen lo siguiente:

Leer Marcos 4: 1-20.

¿Qué nos enseña esto acerca de la predicación?

Note cómo los versos 3-8 se enfocan en el Sembrador/predicador.

Note cómo los versos 13-20 se enfocan en el terreno.

Expectativas acerca del predicador

Hay expectativas de que el predicador sea una persona de fe, pasión, autoridad y gracia.

- Si tienes fe, tienes credibilidad.
- Si tienes pasión, eres persuasivo.
- Si tienes autoridad, entiendes tu llamado, don y ordenación
- Si tienes gracia, eres alguien que pone sus ojos en Dios.

La buena predicación viene de la gente buena

Por Wes Tracy

Ser un hombre o mujer de Dios es el primer requisito.

La iglesia siempre ha requerido de sus predicadores que sean primero buenas personas, y después buenos predicadores.

La mano que nos lleva hacia Cristo debe ser en sí limpia, para no contaminar el buscador de corazón tierno.

Siempre hemos sabido que el carácter que un predicador comunica tanto como las palabras que usa. Aún Aristóteles sabía que: "La prueba ética es labrada en las palabras usadas. La prueba ética es labrada cuando el discurso se habla en tal forma que hace al orador creíble; porque confiamos en los hombres buenos mejor y más pronto... en lo que no admite precisión sino conjetura, debemos confiar en ellos absolutamente... la prueba de más autoridad la suple el carácter". (El Retórico).

Quintiliano, antiguo maestro de los oradores Romanos dijo "El orador, a quien me preocupa formar, deberá ser un buen hombre hablando bien. Pero sobre todo... deberá ser un buen hombre. (*Institutos de Oratoria*).

Los cristianos creen que es doblemente verdadero para aquellos que son pastores y predicán. San Agustín dijo: "Así nuestro orador cristiano, mientras dice lo que es justo, santo y bueno... deberá ser mas bueno en piedad y en oración que en el don de oratoria, y deberá orar por sí mismo y por aquellos a quienes se va a dirigir, antes de que hable. Antes de que abra su boca el orador, para levantar al alma sedienta de Dios, deberá tomar de lo que está por ofrecer, y así sea lleno con lo que está a punto de compartir. Pero sea cual sea la majestad del estilo, la vida del orador contará más en asegurar la conformidad del oyente... Porque hay algunos que buscan una excusa en sus propias vidas pecaminosas al comparar la conducta del maestro con su instrucción... y ellos dejan de escuchar sumisamente a quien no se escucha a sí mismo y desprecian al predicador y aprenden a despreciar la palabra que es predicada (*De Doctrina Cristiana*).

George Sweazey escribió su descripción del carácter de un predicador en estos términos, "Como el carácter—honesto, directo, sincero, paciente, discreto, valiente... auto-disciplinado, en paz consigo mismo, viviendo verdadera y profundamente... en relación con Dios, apasionadamente buscándole, sometiéndose a su voluntad, esforzándose para complacerle, dependiendo de su gracia, devoto sin reservas conocedor de Dios, penitente, apercebido de la necesidad de ser perdón" (*Predicando las buenas nuevas*, Prentice Hall, 295).

Búsqueda pastoral:

Supón que eres parte de la junta de una iglesia que busca un nuevo pastor. El superintendente de Distrito pregunta a la junta cuál es la clase de pastor que desean. El da una lista de buenas cualidades para que la junta decida cuáles son las dos cualidades más importantes que quieren en su próximo pastor. ¿Cuáles marcarías?

- A. Habilidad en la predicación
- B. Don de administración
- C. Carácter fuerte y buena reputación
- D. Conoce griego y hebreo
- E. Bueno con los jóvenes
- F. Enfático en el evangelismo personal
- G. Profundamente espiritual, persona de oración
- I. Buen líder en asuntos de la comunidad
- J. Bueno para recaudar dinero
- K. Buena apariencia y presentación
- L. Altamente educado
- M. Bueno en consejería pastoral
- N. Buen líder de alabanza
- O. Una persona confiable

Asignación:

Después de leer "La buena predicación viene de la gente buena", escoge las dos cualidades que te gustaría ver en un candidato al pastorado. Escribe un ensayo de una a dos páginas describiendo la evidencia que creas que muestre que tu candidato posee esas dos cualidades. ¿Por qué consideras que estas cualidades deben ser consideradas por la junta? Al inicio de la próxima lección compartirás tu ensayo con un grupo pequeño, y después lo entregarás al maestro.

Se escuchó después de la iglesia

Quizás, no hay mayor dificultad infligida actualmente en la humanidad en países civilizados y libres, que la necesidad de escuchar sermones. Sólo el predicador tiene... el poder de reunir a una audiencia para sentarlos a que escuchen en silencio aún cuando son atormentados. Nadie más que un predicador puede gozarse en trivialidades, con verdades y no verdades, y recibir, como su privilegio, el mismo respeto y conducta de los que escuchan como para creer que sólo palabras de elocuencia apasionada, o de la lógica persuasiva, brotarán de sus labios.

Anthony Trollope, *Borchester Towers*, 185.

“Es un pecado el juntar a una congregación cada semana y subir al púlpito pobremente preparado.”

Arndt L. Halvorson, *Authentic Preaching*

“La formación espiritual ocurre a través del ministerio de la predicación... la predicación actúa como una de las más grandes herramientas de formación espiritual dentro de la iglesia.”

Mel Lawrenz, *The Dynamics of Spiritual Formation*

Bárbara Brown Taylor dice de su hermana quien no creció en la iglesia: principió a asistir, pero después de escuchar al predicador domingo tras domingo, garrotear al enemigo de Dios de esa semana—alcohol, lotería, homosexuales, Santa Claus—ella se sintió como si ella misma hubiera sido golpeada con un palo.

Cuando Dios guarda silencio, Boston: Cowley Publications, 1998, p. 21. Tal predicación no es predicación formativa.

La predicación formativa es descrita con la siguiente definición: “La predicación es el evento de la Palabra de Dios. La Palabra viviente (Cristo) y la Palabra escrita (las Escrituras) en conjunto con la palabra hablada (sermón), crean el evento de la Palabra de Dios, mientras el siervo de la Palabra de Dios proclama sobre los techos lo que él o ella ha escuchado en secreto.”

Wesley Tracy, *¿Que está haciendo un Dios tan bueno en un lugar como este?*, p. 11.

Lección 2: Escuchemos las Escrituras

Asignaciones para entregar

Ensayo de tres páginas
Diario de reflexión

Objetivos de aprendizaje

Ayudar a los estudiantes a:

- Practicar el arte de escuchar un texto a través de los sentidos y articular la experiencia.

Asignaciones

Leer las historias en Mateo 8—9

- Describe lo que ve: _____
- Lea la misma historia y haga una lista de las cosas que pueden ser olidas.
- ¿Qué lugar juega el tocar? ¿Quién toca a quien?
- Seleccione una de esas historias y haga una lista de sucesos bajo cada sentido.

Haga una grabación de cómo lees Mateo 9: 18-26. Llévelo a la siguiente clase.

Consideraciones para el diario de reflexión:

- De los 5 sentidos humanos, ¿cuál o cuáles dos son los dos más dominantes cuando experimentas las Escrituras? ¿Por qué? ¿Cómo puedes incrementar la agudeza de los sentidos menores?
- ¿Cuál fue tu historia favorita de la infancia? ¿Cuál fue su atracción?
- Piensa en sermones que se hayan “quedado” contigo. ¿Qué es lo que recuerdas?

La Palabra

Hebreos 4:12-13

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.”

Apocalipsis 1:3

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.”

Diferentes formas habladas de las Escrituras

- La historia de los patriarcas y matriarcas
- Los sabios "dichos" de proverbios
- Los sermones de los profetas
- Los cantos y poesías de los Salmos
- Los llantos y lamentos de los Salmos
- Los evangelios como historias orales
- Las cartas a las iglesias escritas para ser leídas

Involucrarse con las Escrituras

Gran parte del proceso educativo hoy en día es en silencio. Desde la primaria a la Universidad, los estudiantes escuchan a los instructores, leen, escriben, toman notas, redactan ensayos, se sientan a tomar exámenes y se gradúan. Muchos estudiantes con calificaciones excelentes ingresan al seminario con 16 años de educación silenciosa, ahora preparándose para una vocación que demandará presentaciones orales cada semana por el resto de sus vidas. (Fred B. Craddock, *Predicando*, 21)

Tal vez la falta mayor y más obvia en la enseñanza de la predicación es que muchos ministros jóvenes no están completamente impregnados de la diferencia entre oralidad y textualidad. Formados por montañas de libros, llamados a realizar ensayos; los predicadores aspirantes aprenden a entrenar el ojo pero ignorar el oído. Es en el mundo del sonido en el que tendrán que entrenarse." (Robin R. Meyers, *Con oídos para oír: Predicación como auto-persuasión*, 21)

Pensamientos sobre predicadores

Imaginarse un sermón, por Thomas H. Troeger

Les pregunté (a algunos predicadores) acerca de lo que querían predicar, e inmediatamente dirigieron su vista a un pedazo de papel donde habían plasmado sus ideas. Sus gestos y su calidad de tono vocal se pierden y la música de su discurso se aplana como un abejón. (p. 68)

Hablar convincentemente de un Dios que nos llama a una vida de fe y amor, requiere una voz cuya tonalidad sea congruente con el carácter personal del evangelio que proclamamos, y esto no es posible si el sermón es dado como un documento impreso que es leído a la congregación. (p. 71)

Lograr que el sonido y las palabras sean congruentes es un asunto complejo. Se requiere de un proceso espiritual y teológico para encontrar ese lugar en el corazón donde el evangelio ha tocado la vida del predicador. Nada puede reemplazar el hablar desde el centro espiritual. Es el lugar de donde la melodía de la redención se levanta y llega a permear nuestra voz. (p. 75)

Lección 3: Hagamos preguntas al texto escritural

Asignaciones que se cumplen

Respuestas de Mateo 8—9
Casete con grabación
Diario de reflexión

Objetivos de aprendizaje

Ayudar a los estudiantes a:

- Practicar el arte de hacer las preguntas correctas al texto

Asignaciones

Leer el Salmo 137.

- ¿Qué sienten esos personajes?
- ¿Qué pudo haber causado esas expresiones?
- ¿Cuándo te has sentido de esa manera?

Prepárate para compartir esta historia en la clase sin notas. Habrá un tiempo límite de tres minutos.

Para las mujeres: Usar Mateo 9: 18-26, ver la historia desde la perspectiva de la mujer que sangra. Esté preparada en la siguiente clase para pararse, sin apuntes, y asumir el papel de esta mujer. Dinos que te sucedió.

Tiempo límite de 3 minutos.

Para los varones: Usando la misma historia, expón desde la perspectiva de un líder de la sinagoga. Sin notas y en tres minutos

Leer Recursos 3-3, "*La Buena predicación está basada en el Buen Libro*", y escribe un ensayo de una página para comparar y contrastar este proceso de homilía de 10 pasos con las preguntas presentadas en la lección 3.

Asignación para la lectura

Encontrándome con Jesús por primera vez de nuevo, por Marcus J. Borg. Recurso 3-2

Consideraciones para el diario de reflexión

- ¿Qué se necesita para hacerte una persona más inquisitiva en cuanto a un texto bíblico?
- ¿Cómo pueden las cinco preguntas cambiar tu pensamiento acerca de la preparación del sermón? Recurso 3-1

Cinco preguntas

1. ¿Cuáles son las buenas nuevas aquí?
2. ¿Cuáles son las malas nuevas?
3. ¿En cuántos lugares te puedes posicionar en estos dos pasajes? ¿Cuántos puntos de ventaja encontramos?
4. ¿Qué está Dios haciendo aquí?
5. ¿Qué están haciendo los humanos aquí?

Encuentro con Jesús de nuevo por primera vez
By Marcus J. Borg

Borg, Marcus J. *Meeting Jesus Again for the First Time*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 1994. Chapter 6, "Images of Jesus and Images of the Christian Life."

Nota: Los publicadores están tratando de obtener los derechos para imprimir este capítulo del libro *Meeting Jesus Again for the First Time*. Desafortunadamente, al tiempo de esta publicación no se había logrado. Su maestro podrá obtener copias de este material o usted puede buscar el libro en alguna librería que esté disponible o puede pedirlo prestado de algún amigo.

La buena predicación está basada en el buen libro— La Biblia

Por Wes Tracy

Sicología popular, fantasía de la nueva era, ideología barata de la gracia, y otras corrientes en el púlpito no pueden producir formación espiritual. El predicador que toma en serio la predicación se torna a la predicación bíblica. El o ella deben de tener un amor profundo y duradero por las escrituras

El proceso de homilía de la predicación formativa incluye los siguientes pasos:

1. Establecer el texto.

Encontrar los límites del pasaje. Estar seguro de que se está predicando sobre todo el pasaje y no sobre un sub-punto hecho por el escritor de la Palabra encaminándose a realizar un punto más importante. Si conoces los idiomas Bíblicos traduzca el pasaje usted mismo. Si no puedes hacerlo, compara diferentes traducciones. Si todas ellas concuerdan en el significado general del pasaje, puedes estar seguro de que no estás lidiando con un texto problemático. Después escribe una paráfrasis del texto en tus propias palabras en el lenguaje cotidiano.

2. Aislar la(s) idea(s) dominantes del texto.

Si conoces los idiomas bíblicos puedes hacer esto creando un desplegado sintético, como lo podrás ver en Walter C. Kaiser's, *Hacia una Teología Exegética*. Si no te sientes a gusto con el griego o el hebreo, entonces haz un comentario del pasaje en tu propio idioma. Nota los enunciados principales, sujetos del enunciado, y modificadores subordinados. El punto es que la mejor predicación resulta cuando el predicador proclama las ideas dominantes del texto. Pero tomar sólo una cláusula subordinada que es solo una de las varias cosas que el pasaje dice es convertir un punto menor en un punto mayor. En el mejor de los casos esto crea desequilibrio, en el caso peor, herejía.

3. Determinar el tipo de literatura.

¿Que clase de literatura es el texto del sermón? ¿Es una declaración de castigo como Miqueas 3:9-12; un poema como el Salmo 37, un himno como Filipenses 2:5-11; o una carta como Filemón, o un sermón como 1ª Pedro, o una narrativa histórica como el libro de los Hechos o un "llamamiento" como Éxodo 3:1—4:17?

4. Determinar la función del pasaje en el libro.

¿Es el texto en el que estás trabajando una introducción al libro, un sumario del libro, un saludo, uno de cinco estatutos de igual importancia en el libro ó una transición entre los tópicos más importantes? No hagas que un libro de la Biblia diga solo una cosa importante cuando existen cinco. Es riesgoso el realizar una transición de un texto a un sermón. También es riesgoso elaborar declaraciones doctrinales de una narrativa histórica. Conozca las formas que el autor usó. Es la mejor manera de evitar el abuso de sus palabras.

5. Determinar la función canónica del texto

Es decir, ¿como se usa la idea expresada en tu texto en otros libros de la Biblia? Supón que estás predicando de un texto en Isaías, ¿Lo citan Jesús o Pablo en algún lugar, o hacen alusión a el? Isaías fue un favorito de Jesús.

¿Esta misma idea del texto tiene diferente interpretación cuando es usada en cualquier otra parte de la escritura? Compara Oseas 11:8-9 y Mateo 2:15, por ejemplo. Este paso ayuda a predicar en el “tenor general” de la Escritura.

6. Examinar el contexto socio-histórico

Por ejemplo, piensa como la enseñanza de Jesús de la segunda milla debió haber golpeado a sus primeros oyentes. Si estás forzado a llevar la carga de un soldado una milla, llévala dos millas. Judá estaba invadido por las invasiones de los soldados Romanos. ¡Nada agradable! Revisa nuevamente como los tiempos históricos establecidos afectan la interpretación del evangelio de la Viña de Nabot relatada en 1ª Reyes 21.

Los predicadores frecuentemente abandonan este paso porque es trabajo duro y requiere de recursos bibliográfico caros. Pero los problemas sociales y los hechos históricos influenciaron casi cada historia o pasaje bíblico. El hacer este trabajo permite al ministro predicar una serie de sermones de un libro. Cuando hayas realizado la tarea de estudio histórico y social de Efesios, Daniel ó Éxodo, por ejemplo, no tienes que repetir ese estudio semana tras semana. Simplemente lo aplicarás porque ya habrás escarbado su contenido anteriormente.

7. Sumérgete en el texto hasta que éste te ilumine.

Ahora este es el tiempo para una meditación seria y en oración. No busques dominar el texto, deja que éste te domine a ti. Tú te conviertes en su siervo, en su voz. Tu tarea como el predicador es darle al texto una nueva audiencia. Esperamos que el “vino” del sermón tenga un tiempo para fermentar.

De esta forma, este texto y este material se relaciona con muchas cosas que has leído, experimentado, o pensado al respecto. Este proceso de fermentación es otra buena razón para planear tu predicación con semanas o aún meses con anticipación. “Un predicador es una persona bajo el control de un mensaje... que debe ser compartido” (Halvorson *Predicación Auténtica*, 31).

8. Escribe las afirmaciones teológicas, los principios eternos del texto.

Cuando puedas escribir en una frase o dos el principio eterno enseñado en el texto tendrás el tema y el mensaje del sermón. Las afirmaciones teológicas de Miqueas 3:9-12, por ejemplo, fueron expresadas en esta forma por un predicador. *“Cuando el optimismo falso acerca de la bendición de Dios y su presencia corrompe la fe, al condonar o crear injusticia, Dios se ausenta de su pueblo, aún desarraigando los símbolos mismos de esa falsa fe.”*

9. Construye el puente hermenéutico

Ahora que has escrito los principios eternos del texto, y que por lo mismos conoces el tema o mensaje para el sermón, estás listo para construir el puente hermenéutico. El predicador vive en dos mundos, el mundo antiguo del tiempo Bíblico y la escena

contemporánea. Estos dos mundos han de conectarse si la predicación va a ser formativa. El predicador debe estar firmemente anclado en ambos mundos. Si el predicador conoce solo el mundo antiguo, la predicación parecerá seca e irrelevante. Esperamos que ese predicador despierte y descubra que la gente no viene a la iglesia sólo para saber ¡qué les pasó a los Jebusitas! Si por otro lado, el predicador lidia solo con los temas contemporáneos de moda, la predicación se verá sombría – mas agua que vino.

10. Aplica las teologías (principios eternos del texto) a la congregación mediante un sermón preparado cuidadosamente.

¿En qué formas el principio eterno encontrado en el texto se relaciona y se conecta con la escena contemporánea de guerras, racismo, terrorismo, divorcio, prosperidad, riqueza, cáncer, falta de oración, o fondos de jubilación? Encuentra la forma de ser fiel a los legados de los principios Bíblicos y ser relevante a la vez.

Después de leer *“La buena predicación está basada en el Buen Libro”*, escribe un ensayo de una página comparando y contrastando estos 10 pasos del proceso de homilía con las cinco preguntas presentadas en la lección 3.

Lección 4: Busquemos el problema

Asignaciones para entregar

Salmo 137
Mateo 9: 18-26
Reflexiones del Diario

Objetivos de aprendizaje

Al final de la lección, los participantes podrán:

- detectar el problema humano en los textos de la Escritura como medio para identificar la intersección de las Escrituras y la experiencia humana

Asignaciones

Busquemos el problema.

Ve y “busca problemas” en una de las siguientes historias:

- Hechos 16: 11-40
- Hechos 17: 1-9
- Hechos 27: 1—28: 10
- Lucas 24: 13-35

En tu grupo completa lo siguiente basado en el texto:

- ¿Ha leído alguien el texto en voz alta?
- ¿Qué señales de problemas escuchas?
- ¿Cuál es el problema?
- ¿Cómo se resuelve este problema?
- ¿Qué podemos aprender de esto?
- ¿Hay similitud entre este problema y el problema de la gente a la que estarás predicando?

Diagrama de una trama-Drama

Usando el diagrama de una trama (Recurso 4-2), intenta tramar la historia de los judíos en la esclavitud en Egipto. Haz lo mismo con la historia de Jesús. Refiera al capítulo de Marcus J. Borg, “Imágenes de Jesús e imágenes de la vida cristiana.”

Consideraciones para el diario de reflexión

Escribe una breve historia de tu vida, incluyendo momentos en que estabas en problemas y como fue tu experiencia con Dios.

El problema en la historia

¿Cuándo una historia capta tu atención? ¿Cuándo comienzas a sentir la intensidad?

Historias con problema:

-Los hermanos Karamazov

-El niño que grito "¡Viene el lobo!"

-El Titanic

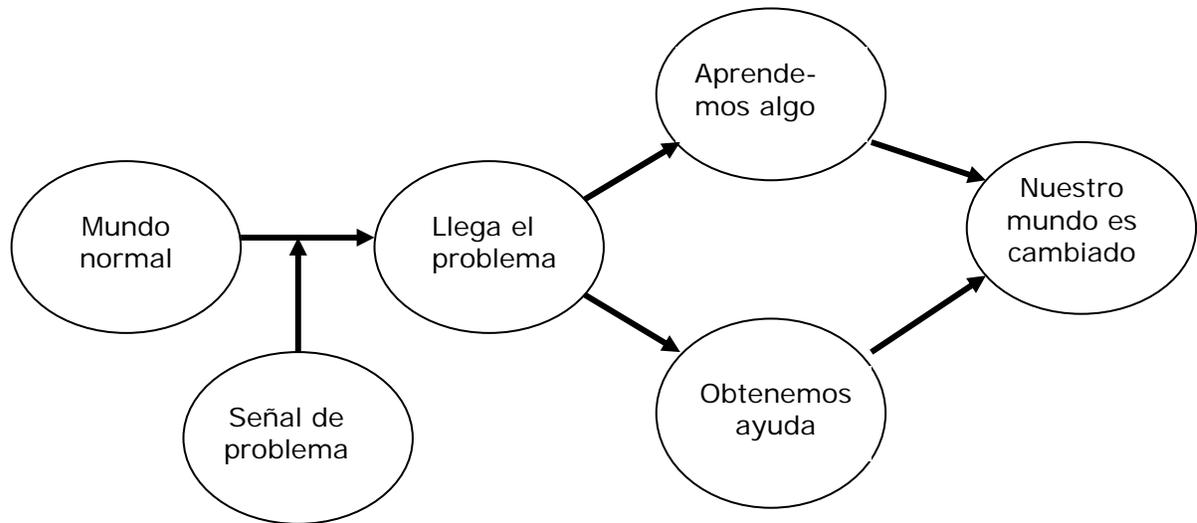
-"Jack and Jill"

-El relato de la creación en Génesis 1—3

-Daniel

-Los tres cochinitos

Diagrama de una trama-drama



Siete ayudas para predicar de una trama narrativa

1. Tramar la historia, notando el entretejido que mantiene la unidad de la narración. Debes saber hacia donde va la historia.
2. Desarrolla a cada uno de los personajes. Moldéalos y dales forma. Déjalos que respiren. Nota como cambian y son cambiados en el desarrollo del evangelio.
3. ¿Desde qué punto de vista se relata la historia? ¿El punto de vista de quien es el que gobierna la historia? Por ejemplo: Lucas 1:26-38. ¿Es esto dicho desde el punto de vista de María? ¿Del ángel? o ¿De Dios?
4. Saca ventaja del diálogo. En el texto se nos da un esqueleto conversacional. Pon algo de piel a esos huesos y permite que la imaginación encarne la conversación. El diálogo conduce la trama-drama y da profundidad a la historia.
5. Observa los verbos. Lee nuevamente la historia y subraya los verbos. Este es el corazón de la actividad de Dios. Querrás que el sermón vaya haciendo lo que esos verbos hacen.
6. Predica los imperativos. Permite que lo que la historia requiera de estos personajes, sea lo que se le pide hacer a la congregación. La historia no es contada para nuestro entretenimiento, sino para que nos identifiquemos y respondamos. La historia nos dice quiénes y cómo debemos conducirnos en este mundo como pueblo de Dios.
7. Principia el sermón con la tensión del evangelio. Pon a alguien en problemas y permítele lidiar tratando de salir del problema. Muestra a Adán escondiéndose de Dios o a Jonás huyendo de Dios. O cuenta la historia de un personaje no bíblico con el mismo problema de Adán o de Jonás. El Evangelio trae malas noticias antes de dar las buenas noticias. No podemos tener una fuerte teología de la gracia sino sólo a través de una fuerte teología del problema humano.

El problema se encuentra al principio de la trama, temprano y no tarde. Y el problema no es la palabra final. No necesitamos recalcar una y otra vez el problema en el que nos hemos metido. No caigas en la trampa de usar el pulpito para apedrear y culpar a la gente y salir con la pistola humeando, pensando que realmente has predicado. La buena predicación se mueve hacia la celebración de la gracia y de la esperanza.

Predicación deductiva e inductiva

Predicación deductiva

- Procede de una verdad general a una información específica.
- Da la respuesta correcta y después da la pregunta.
- Muestra el rompecabezas completado, y después explica cómo se completó.

Predicación inductiva

- Procede de una situación específica a una verdad reconocida.
- Hace las preguntas y explora las opciones antes de llegar a las conclusiones.
- Pone las piezas sobre la mesa y poco a poco construye el rompecabezas.

Lección 5: Trabajemos con imágenes, incidentes y situaciones

Asignaciones para entregar

Historia bíblica
Diagrama del trama
Reflexiones del diario

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección los estudiantes podrán:

- Practicar el arte de trabajar con imágenes textuales como medio para ampliar el interés en el texto por el predicador y el que escucha

Asignaciones

Ensayo de una página

¿En las últimas 24 horas, dónde has visto a Dios obrando? ¿Qué estaba haciendo Dios? ¿Cómo le contarías a alguien la historia de lo que has observado acerca de lo que Dios ha hecho? ¿Qué imagen bíblica capta la esencia de esta actividad? Escribe un ensayo de una página para ser compartido con la clase en la próxima sesión.

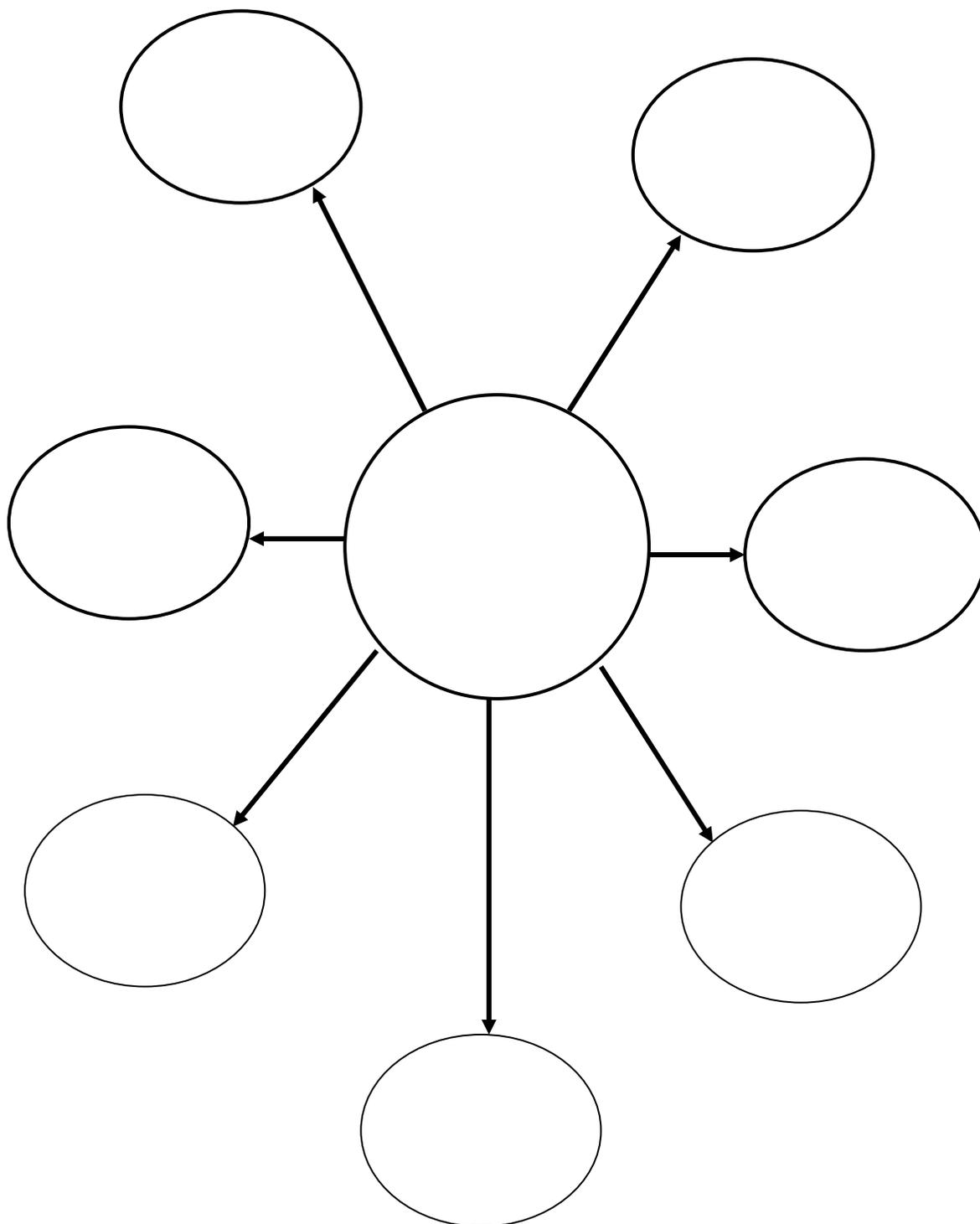
Asignación de lectura

Leer, *Imaginación del corazón: Nuevas maneras de ver la predicación*, Paul Scott Wilson. Recurso 5-2.

Consideraciones para el diario de reflexión

Si no pudieras usar palabras para hablar del evangelio ¿Qué símbolo cristiano utilizarías para ilustrar tu fe?

Imágenes



Imaginación del corazón: Nuevas maneras de ver la predicación.

Paul Scott Wilson

Extractos del capítulo uno: Polos de la imaginación, cómo trabaja la imaginación

Para saber como trabaja la imaginación necesitamos saber como funciona el lenguaje, como actúan las palabras juntas para producir un significado. Mi argumento es que la imaginación del corazón no es una experiencia mística, sin embargo hay misterio en esto, pero es más similar a otros actos de significado en el proceso de comunicación. Podríamos decir que se trata de la unión de dos ideas que de otra manera no podrían estar conectadas, generando el desarrollo de energía creativa. Tal vez, normalmente no pensemos que la imaginación tenga algo que ver con el lenguaje. Puede ser que pensemos en esta, como la habilidad de fotografiar algo y la relacionamos más con la visión que con las palabras.

Esto necesita cambiar. La imaginación podrá a veces, ser un misterio sin palabras que involucra escenas u otra forma de imágenes mentales sensoriales. Y las imágenes ilustradas pueden permitirnos ocasionalmente encontrar palabras, como lo sugieren algunos ejercicios de meditación. Pero en general podemos entender que la imaginación es liberada por una capacidad de utilizar polaridades en lenguaje para crear ideas frescas.

Muchas de estas ideas presentarán cuadros a la mente, pero la imaginación que encuentra la expresión con palabras es esencialmente una función del lenguaje. Sin el lenguaje no podemos expresar el pensamiento. Es a través de las ventanas del lenguaje que opinamos acerca de la realidad, que interpretamos acciones, que entendemos nuestras emociones y nuestra fe. El tema es difícil, sin embargo, puede ser útil antes de entrar en el área de discusión académica, que recurramos a los cuadros para demostrar cómo funciona la imaginación.

Hay dos maneras de representar cómo la imaginación trabaja. Una forma es considerar una relación personal cercana, como un matrimonio. En un matrimonio que funciona bien, ambos cónyuges confían en sus propias identidades individuales. Si una persona se pierde en la identidad de la otra, mucho de la chispa de la relación puede irse. Pero si los cónyuges se comprometen, se apoyan en el mutuo crecimiento e identidad individuales, la chispa se mantiene. Aquí mencionamos tres identidades: las dos identidades individuales y la tercera identidad que es la relación en sí misma. Esta se caracteriza por la forma en que los cónyuges se comportan como pareja. Si esta relación es fuerte, podríamos decir que hay chispa entre ellos. La imaginación en el lenguaje es como esta clase de relación vital, excepto que en el lenguaje son dos ideas que se unen, cada una con su propia identidad, para crear una tercera identidad, nueva por su unión.

De mis clases de física en la preparatoria, proviene una segunda forma de ver como funciona la imaginación. El maestro llevó un generador viejo de un teléfono de una granja antigua, era del tipo que tiene una manivela de arranque manual con alambres en ambos polos. Un estudiante estaba activando la manivela mientras el maestro acercaba los cables uno al otro. Cuando los alambres estaban a seis pulgadas de distancia uno del otro, una chispa saltó; cuando estaban a 4 pulgadas de distancia se

produjo un sonido y una frecuencia manteniendo los cables con una chispa constante; cuando los cables se tocaron ya no se veía la chispa aunque la corriente seguía transmitiéndose.

La imaginación en el lenguaje es como las chispas en los polos del generador. La chispa de la imaginación ocurre cuando dos ideas que parecen no tener aparente conexión (estando en "polos opuestos", podríamos decir) se juntan. Dos condiciones son necesarias para la imaginación: (1) alguna conexión entre las ideas debe ser posible y (2) las ideas elegidas no deben ser casi idénticas porque podría funcionar como los alambres que se juntaron y no había chispa visible.

La mayoría de los actos de comunicación suceden al juntarse los cables de significado transmitiendo corriente directa de una idea a otra con una pequeña chispa o corriente invisible.

La imaginación es el producto de dos ideas o "contras" en la relación. El caso que presentamos es que la imaginación opera en el lenguaje, no solamente en figuras o dibujos afuera del lenguaje. La metáfora es el lenguaje que ejercita a la imaginación. La imaginación no es algo mágico o misterioso y desconocido, aunque su efecto pareciera serlo. Debemos de saber esto si estamos considerando el confiar en nuestras habilidades creativas. Mientras podamos atrapar un aire de misticismo en nuestra imaginación, concebiremos lo desconocido e inalcanzable.

Usando la imaginación con palabras individuales

Quizá aún más importante para la imaginación que esto, sin embargo, es entender que el lenguaje vive y muere. La razón de esto es más importante y lo veremos más adelante. Cuando las palabras pierden algo de su chispa es como si murieran un poco. Experimentamos esta clase de muerte cuando una canción favorita en la radio llega a convertirse indiferente para nuestro oído; o cuando en el culto de adoración y alabanza la misma frase es usada semana tras semana sin variación y deja de tener significado para nosotros; o cuando una idea que es fresca y viva para nosotros en una conferencia llega a secarse y descolorarse cuando la dejamos olvidada en un cajón por meses.

El decaimiento del significado de la lengua es predecible. Esto puede conducir, según lo observado ya, a disminuir al lenguaje, y a la comunicación eficaz. Por otro lado, esto puede eventualmente llevarnos a sacar más palabras completas de nuestro vocabulario. Los antropólogos al trabajar con una tribu Inuit en la Antártica experimentaron este proceso predecible de decadencia en el lenguaje para ayudar a establecer la fecha de los orígenes de las comunidades aisladas. Asumiendo que esas comunidades tuvieron un origen en común, sugirieron que cada cien años perdían la mitad de las palabras que tenían en común, mientras nuevas palabras eran inventadas para reemplazar las antiguas. En 1986 algunos Canadienses Inuit fueron reunidos por primera vez con algunos Inuit rusos y se descubrió que aún tenían palabras en común.

Los lectores que saben de física básica encontrarán de ayuda el pensar en la decadencia del significado del lenguaje, como algo similar a la decadencia de los isótopos radioactivos de acuerdo a su media vida particular.

Es importante para los predicadores entender muy bien este asunto de la decadencia del lenguaje, particularmente quienes están aprendiendo a usar su imaginación. Así de simple, muchas de las palabras que comúnmente usamos al hablar acerca de la fe han perdido su chispa. El repetido uso de éstas sin exponerlas a la imaginación tendrá el

mismo efecto en la congregación, que el que tiene cuando levantamos la voz tratando de que alguien que no habla nuestro idioma nos entienda. Edward F. Marquart ha identificado el problema:

“La mayoría de los laicos no “asociaciones por instinto” de términos como: redención, encarnación, evangelio o teología de la cruz. Un 98% de nuestros laicos no usa esas palabras en su vida diaria. Esto se convierte en problema para la mayoría de los clérigos porque todos nosotros tenemos nuestras palabras favoritas. Reuel Howe, dijo: “Si usara tanta jerga con mis clientes, los perdería”.

Muchas de nuestros grandes términos teológicos no tienen sentido para nuestra gente. La solución no es cortar el uso de esas palabras: la jerga sigue siendo jerga aun después de haber sido usada 100 veces. La solución tampoco es eliminarlas de nuestra predicación. *Las palabras de nuestra fe cristiana son nuestro regalo. Somos administradores de esos tesoros, no podemos dejarlas morir porque ellas pueden marcar la ruta a la vida verdadera.* La solución debe estar en otra dirección.

La solución tiene que ver con la renovación del lenguaje. Así como las palabras pueden apagarse y morir, también pueden ser renovadas y tener una vida fresca. Las palabras de nuestra fe son preciosas, sin embargo lo que dejan a veces es desorden, como lo que queda en el piso después de una cosecha de trigo. Algunos al pasar solo caminan sobre lo que está tirado. Para ellos las palabras están muertas; pueden haber oído la palabra pero nunca la recibieron como viva. Pero si esas palabras se juntan con cuidado y son lanzadas al aire, el Espíritu Santo tiene oportunidad de soplar en ellas y renovarlas. Son renovadas cuando son vistas o escuchadas como si fuera la primera vez, cuando recobran vida, cuando la gente desea usarlas porque nuevamente han llegado a ser importantes para ellos.

La renovación del lenguaje no es tarea de algunos. Es tarea de cada uno en la iglesia, particularmente de los predicadores. Un dicho muy acertado es que la renovación del lenguaje es renovación de la fe. La fe puede ser renovada por acciones, pero la fe busca entendimiento, y el entendimiento viene por las palabras y de las ideas.

Quizá hubiese sido mejor para muchos de nuestra sociedad, el que nunca hubieran escuchado de la fe Cristiana, que tener la idea equivocada que ahora poseen. Para ellos en particular, y para muchos de nuestros miembros de la iglesia es esencial el poseer nuevas formas de entendimiento de las antiguas palabras. Amamos las palabras de nuestra fe y nos gusta usarlas y que sean usadas correctamente, por eso las cuidamos. Queremos pulirlas en su propia belleza como madera resanada y bien pulida para que otros deslicen sus dedos sobre ellas y conozcan la verdad divina.

¿Cómo es que la imaginación nos regresa la frescura de palabras que han sido desgastadas y descocidas? ¿Cómo se ha visto, estableciendo el origen de muchas de nuestras palabras y recreando un equivalente es un camino? Otro es el ver afuera de la palabra en si misma para crear una nueva oposición o yuxtaposición. Digamos que deseamos usar la palabra “salvación” en una forma diferente. Para la imaginación necesitamos lo que Coleridge llamó la reconciliación de opuestos. Necesitamos dos polos y ya tenemos uno en la palabra “salvación”. Como los alambres del generador, los “opuestos” no pueden estar tan separados porque la conexión no es posible y tampoco tan cerca porque se unirían. “Salvación” no puede tener conexión legítima, por ejemplo, con “bomba”. Hay una falsa conexión, por supuesto, como la que encontramos en muchas promesas de falsa salvación en nuestra cultura, como la lotería y muchos de los comerciales promoviendo ciertos estilos de vida ligados al tomar cerveza. Pero cómo no se puede establecer una relación de verdad con “bomba”, no puede haber chispa de imaginación en el corazón. Los cables están muy

separados. La imaginación del corazón está basada en las escrituras, y la chispa debe tener autoridad Bíblica.

O puede ser que no haya chispa si las ideas son muy similares, que los cables se están tocando: Las palabras "salvación" y "redención" son similares y casi idénticas. El predicador que habla acerca de la salvación como redención, se encontrará con una congregación durmiéndose. Pero si el predicador trata de sustituirla con otra palabra en yuxtaposición con la salvación, una chispa con autoridad bíblica puede ser encontrada. Salvación puede implicar una experiencia positiva. Hay muchas experiencias positivas que pueden ser efectivas, pero una obvia para los cristianos es "participar en una comida". Traiga esta experiencia con la palabra "salvación" y habrá una chispa que traerá nueva frescura y abrirá horizontes para la fe: "salvación es participar de una comida." La congregación estará interesada en ver como el predicador desarrolla esta idea.

Por supuesto esta es solo una instancia de la imaginación o reconciliación de opuestos. Podríamos crear muchos más con la palabra "salvación". Simplemente trate de sustituir otras experiencias positivas en el lugar de "comer una comida." Pero como la salvación es inseparable de la cruz, podemos usar alternativamente otra yuxtaposición fresca que pueda desarrollarse en nuestra predicación, como "cruz", "silla eléctrica", "humillación" o "vulnerabilidad". Obviamente al desarrollar algunas de estas para la predicación, necesitamos ser muy cuidadosos de no justificar el sufrimiento y opresión a las que Dios claramente se opone en las escrituras. Arthur Koestler notó una y otra vez en su obra *Act of Creation*, que las brechas imaginativas de gente creativa se han dado debido a su habilidad de ir mas allá de los marcos comunes de sus disciplinas al asociar ideas en formas poco comunes.

No necesitas ser genio para jugar con la asociación libre. Para nosotros puede ser un acto de libertad. Parte del proceso puede una reflexión creativa uniforme, sin palabras, usando música o arte para despertar realidades no divagadoras, antes de que nos traslademos a las palabras. Pero después, al pasar a las palabras, no hay que desechar las yuxtaposiciones que al parecer son inadecuadas antes de reflexionarlas. Muy a menudo amputamos nuestros talentos creativos porque pasamos muy rápidamente a intentar evaluar la verdad teológica. Como Jesús dijo, en una de sus parábolas, "deja que la semilla crezca y después realiza la limpieza de la cizaña." Pregúntate a ti mismo ¿Existe alguna posibilidad de que esto sea verdad?

Para ser creativos necesitamos estar dispuestos a vivir lo suficiente con la tensión entre las ideas para poder explorarlas libremente. Aún cuando cada yuxtaposición no vaya a ser apropiada, habrá algunas que podrán desarrollarse y ser elaboradas en la predicación. Simplemente mantenemos la libre asociación y sustitución hasta que algo cobra vida.

Crear opuestos, ya sea del origen de palabras individuales, o poniendo una idea al lado de otra, es empezar a ver el poder de la imaginación. Como predicadores debemos empezar con palabras individuales; mas tarde estaremos discutiendo sobre cómo las palabras individuales pueden funcionar como historias de una sola palabra. Al ver como la yuxtaposición es hecha, podemos ver como otros han creado formas atractivas de manera creativa. Por ejemplo, cuando Frederick Buechner dijo que sería más difícil para un rico entrar en el reino de los cielos que "pasar un (auto) Mercedes por una puerta giratoria" probablemente usó este proceso de asociación libre y sustitución de palabras individuales. Como sustituto de "camello" usó "Mercedes" (¿qué es en lo que los ricos manejan hoy?), y por "ojo de una aguja" usó "una puerta giratoria" (que es muy difícil que un auto pueda pasar a través de ella). La

reconciliación de esas dos ideas de “Mercedes” y “puerta giratoria” son un ejemplo de imaginación.

La imaginación crea nuevas ventanas en el lenguaje para nosotros, nos abre nuevas posibilidades de fe, nos da nuevos ojos por los cuales vemos el mundo, y nos da nuevas palabras para proclamar la gloria de Cristo. ¿Acaso no es esa también la tarea de la predicación en la vida de la iglesia? La predicación renueva el lenguaje de la fe, incluso lo preserva y perpetúa.

Lección 6: Pausemos para dejar que el texto nos hable

Asignaciones que se cumplen

Ensayo de una página
Lectura del artículo de Paul Scott Wilson
Reflexiones del diario

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección los estudiantes podrán:

- practicar el arte de recibir ayuda de un texto como parte vital para identificar el interés de uno en el texto

Asignaciones

Lectura

Leer "*Predicando desde nuestra propia esperanza*", por Don Wardlaw.
Prepárese para compartir en clase acerca de lo que este artículo le dice acerca de la predicación. (Recurso 6-3)

Investigación

La predicación requiere que nos conozcamos a nosotros mismos. A menos que estemos conscientes de nuestras dudas, preguntas, y problemas dentro de nosotros mismos, tendemos a proyectarlos a nuestra congregación y predicarles sobre eso. Conteste "Una Exégesis de ti mismo," Recurso 6-4

Lea Juan 13:1-17 y conteste las siguientes preguntas:

1. ¿Qué suena como buenas nuevas para mí?
2. ¿Qué suena como malas nuevas para mí?
3. ¿Con qué personajes me identifico?, ¿Jesús?, ¿Pedro? ó ¿Judas?
4. ¿Qué caso en mi vida es similar al de este texto?
5. ¿Por qué me interesa este texto?

Consideraciones para el diario de reflexión

- ¿Cómo te sientes cuando Dios te habla a través de la Escritura?
- ¿Cuándo fue la última vez que esto te sucedió? ¿Qué te dijo Dios?

Estudio del texto

Complete las siguientes tareas.

- Subraye las ideas claves que sobresalen, luego, considéralas de nuevo y pregúntese, ¿por qué son importantes para usted?
- ¿Dónde te encuentras a ti mismo resistiendo este texto?
- ¿Qué parte del texto deseas evadir?
- ¿Hay alguna parte del texto que te cause temor?
- ¿Qué aspectos de tu vida son similares a los del texto?
- ¿Por qué te interesa este texto?
- ¿Qué suena como buenas nuevas para ti?
- ¿Qué suena como malas nuevas para ti?

Elige uno de los textos siguientes y responde a las preguntas anteriores.

Juan 13: 1-17

Salmo 51

Filipenses 2: 5-11

Lucas 24: 13-35

Pensamientos por Fred Craddock
Predicación. Nashville: Abingdon Press, 1985.

Toda predicación expone al predicador en cierto grado. Esto no es un comentario de la práctica de hacer del púlpito un confesionario. Es simplemente una realidad de la comunicación. (p. 23)

Muchos que han dedicado toda una vida al ministerio, testifican que de todos los ejercicios para mantenerse en forma, sus valores, sus perspectivas y su fe, ninguno supera el ejercicio de preparar y exponer sermones. (p. 23)

Se espera que el predicador sea una persona de fe, pasión, autoridad y gracia. La fe lo hace a uno creíble. Si el mensajero no tiene credibilidad, tampoco su mensaje lo tiene. La ausencia de fe es casi imposible de encubrir por cualquier período de tiempo. Nadie puede aumentar el volumen de voz en el púlpito a tal nivel que amortigüe el eco de convicciones perdidas. (p.24)

Predicar desde nuestra propia esperanza

Don M. Wardlaw¹

Imagina un guía contratado para guiar una expedición a través del denso bosque y después a una montaña hasta su majestuosa cima. El guía hábilmente dirige el grupo por el bosque profundo, pasando bestias feroces, a través de densidad de arbustos y junto a un pantano peligroso. Entonces, para nuestra sorpresa, el guía desaparece repentinamente en la maleza. Deja a los excursionistas en un matorral llenos de terror, con solamente un anhelo desesperado de respirar el aire puro de las alturas de la montaña lejana.

A primera vista podemos asumir que el comportamiento extraño y calloso del guía es inimaginable. Pero, piense de nuevo. El mismo acto de desaparición sucede domingo tras domingo en los templos cristianos. La mayoría de nosotros los predicadores establecemos nuestros sermones para guiar a nuestras congregaciones del denso bosque de la desesperación hacia la montaña de la esperanza. Pero en algún lugar entre los matorrales y las sombras, junto a la desesperación de la gente, entre las bestias de la guerra y la violencia, nosotros los predicadores frecuentemente inconscientemente abandonamos a nuestra gente. Veo esto muy frecuentemente en los sermones que examino cada año como consultor de pastores y como maestro en el seminario. Cualquiera que sea la diferencia en nuestros sermones, encuentro un elemento constante, fuertes comienzos pero pobres finales. Nosotros los predicadores comenzamos fuertemente al guiar tácticamente a nuestros escuchas a través de los matorrales enredados de su pena y su rabia, les llevamos por los sitios oscuros con sus miedos y estremeciéndose en las llamadas salvajes dentro de sus corazones. Y precisamente en este momento cuando nos necesitan más para guiarles fuera de la maleza hacia la esperanza, frecuentemente desaparecemos de la vista.

En este punto crítico de su jornada, nuestra gente necesita ver imágenes verídicas del evangelio de esperanza encarnada en alguien, como un alcohólico ayudado por la gracia de Dios, quebrando su botella de alcohol mientras toma el teléfono para llamar a su consejero de A.A. O un grupo de jóvenes cristianos planificando la forma de ayudar a huérfanos e indigentes. Tales visiones específicas de la transformación humana son el poder por el cual la montaña de la esperanza motiva a la gente a salir de su parálisis de desesperación. Pero en lugar de eso, lo que frecuentemente damos a nuestra gente en el denso bosque son conceptos abstractos de lo que es la esperanza. Nos movemos del drama humano a la doctrina, de un problema sangriento a un pensamiento en las nubes. No me mal entiendan, hay declaraciones a modo de reflexión que tienen un lugar crucial en la predicación. Especialmente introduciendo, controlando o resumiendo temas. Pero cuando nuestra gente más necesita lo concreto, nosotros les ofrecemos abstracciones. En efecto nos desaparecemos entre las nubes de generalizaciones que solamente obscurecen la montaña de la esperanza.

¿Por qué es que nosotros los predicadores frecuentemente nos escondemos en la niebla cuando nuestra gente más necesita probar y tocar la esperanza del Evangelio? Una posible respuesta es que somos atraídos por el abstraccionismo hasta el punto en que perdemos conexión con lo que predicamos. Mi propia jornada de fe puede ser descrita como un intento de hacer una conexión con lo que predico. Cuando no vivimos un vibrante sentido de esperanza en carne propia, no podremos inyectar la fe

¹ Utilizado por el permiso del autor.

en otros. La esperanza se ve a nuestro alrededor: cuando vemos a la mujer vecina recibiendo quimioterapia y saliendo a plantar su jardín; ó cuando vemos a los ciudadanos rusos desafiadamente derribar las estatuas del fundador de la KGB. Pero esas señales no pueden desfilar como símbolos ante nuestros ojos a menos que usemos los ojos de la fe para verlos, y que nuestras almas estén llenas de fe que puedan despertar las posibilidades humanas de plenitud a nuestro alrededor. Por lo tanto es intolerable el hecho de intentar dar a otros lo que no poseemos.

Buscamos abstracciones para cubrir la falta de algo. Abstraer cualquier cosa es soltarlo de sus ataduras terrenales. "Abstraer" significa "tomar de", remontarse sobre el suelo firme. Usar abstracciones en los sermones es como volar un globo aerostático tan alto que podemos ver el bosque de batallas humanas y desesperación. Cuantas veces he hablado en general acerca de encuentros con Dios, más que del peligro de ser lanzado de la silla de montar con San Pablo en el camino a Damasco. Con esta seguridad podríamos estar trabajando un domingo remachando la sección de un sermón de esperanza. Podríamos estar orgullosos de las frases de Tillich y de Moltmann, y de las analogías que pensamos usar en el servicio para dar color a nuestro amplio entendimiento. Así navegamos en nuestro globo hacia el domingo, una vez mas con material prestado para reprimir nuestra ansiedad acerca de que decir. Sin embargo al anunciar toda esta información genérica acerca de la esperanza, podríamos fallar mostrando que estamos, irónicamente, sacando nuestra propia desesperación. Claro que las reflexiones generales apoyadas con la sabiduría de expertos pueden jugar un papel importante en nuestra predicación, al aclarar y dar autoridad a lo que estamos diciendo. Pero cuando como sucede comúnmente, nos encontramos buscando en nuestros librereros y archiveros algo que decir acerca de la esperanza, más que escudriñando nuestras almas buscando lo que podemos compartir de nuestra propia esperanza, entonces predicamos puramente por desesperación. Hablar de la esperanza en abstracciones en nuestra predicación es equivalente a abandonar a nuestra gente.

Nuestro vuelo de la oscuridad a la comodidad de generalidades puede también mantener a una congregación paralizada, "El intelecto por sí mismo no mueve nada", dijo Aristóteles, lo que da a la gente el valor de levantarse de la orilla del pantano, matar a la bestia y salir del bosque, es la esperanza que pueden experimentar en y a través de nosotros. No es esperanza prestada, pero esperanza relacional que encierra verdad con nuestra propia realidad. Nuestra gente necesita saber que nosotros también experimentamos lo que es estar perdido en el bosque. Estar inmovilizado por la ira ante la injusticia, temores por nuestra salud, por nuestra depresión y por nuestra autoestima. Sobre todo, nuestra congregación necesita sentir que tenemos una idea de cómo salir y hemos explorado algunos caminos hacia la esperanza, "los predicadores se equivocan", dice Joseph Campbell, "al tratar de convencer a la gente para que crean; en vez de revelar lo radiante de sus propios descubrimientos". (El poder del mito, XVI).

Predicamos esperanza efectivamente en la dimensión en que colectamos desde el fondo experimental de nuestra propia esperanza. Este descubrimiento comienza en cuanto caemos en los pasos de Jesús en camino a su confrontación en Jerusalén. Si la esperanza le apuesta al futuro, vemos esperanza en los ojos y pasos de Jesús mientras es llevado por su propio sentido de misión mirando hacia la ciudad. Vemos el horizonte mas allá de Jerusalén que se iluminará con el resplandor de Su resurrección la primer mañana de pascua radiando una irresistible atracción, entre más se acerca Jesús a las puertas de Jerusalén el domingo de palmas. Vemos con Mateo al final de su Evangelio la figura del Cristo resucitado en su comisión en una montaña de Galilea,

ofreciendo palabras a sus discípulos. A través de esta imagen vemos a Cristo como nuestra montaña de esperanza, guiándonos por el bosque tenebroso.

Pero ese estirón magnético a la plenitud también llevó a Jesús por el valle oscuro del Getsemaní hacia el terrible madero en el Calvario. Los horizontes de pascuas necesariamente tienen cruces en ellos. En la noche en el jardín vemos a Jesús sudando sangre en una inmensa lucha con su humanidad sobre el precio a ser pagado por la plenitud. Bajo un cielo oscuro un viernes al medio día estamos al pie de la cruz estremeciéndonos ante la atormentadora muerte que Él abraza como preludio a la plenitud de vida. Él se da a sí mismo a las bestias en el tenebroso valle de sombras.

Seguir a Jesús en su camino de sufrimiento y gloria, es el tomar patrones y paradigmas de esperanza en nuestra conciencia corporativa y personal. Esto significa abrirnos al futuro de Dios para nosotros, movernos a una montaña a dónde el Cristo viviente nos lleva a la unión con el ser y con la sociedad que fuimos llamados. Como individuos, significa sentir un tirón hacia un horizonte de resurrección en auto-entendimiento y auto-aceptación que ni siquiera soñamos tener. Abandonar el obsesivo esfuerzo de impresionar; liberarnos de una fijación basada en la vergüenza; aliviarnos de un espíritu de censura. Como la iglesia, significa contestar al llamado que llega de una montaña frente a nosotros, instándonos a una experiencia de auténtica comunidad que nunca antes vimos en el horizonte: un lugar donde podemos dejar nuestras cargas, encontrar fuerza para luchar por la paz y la justicia y ser nutridos por el púlpito y la mesa.

Pero el patrón de Cristo en nuestras vidas no solo nos atrae a una plenitud, sino que también nos guía por el denso bosque de nuestro Getsemaní y nuestro Gólgota. Aquí estamos cara a cara con nuestras penas y pérdidas; como dijo Edward Whitmont: "abriendo la puerta al extranjero." Ninguno de nosotros pide esta oscuridad. Generalmente la indiscreción tonta, la depresión insoportable, la pérdida repentina, la falla colosal o la enfermedad que pone en peligro la vida, nos reducen a nuestra cruz mientras gemimos en aparente abandono.

Pocas congregaciones piden valles de sombras. Generalmente caemos allí por nuestro triunfalismo, por nuestra adoración de ídolos, por vendernos al Cesar y por las batallas internas de poder. Pero por la gracia de Dios, mentores, consejeros, pastores y amigos nos animan para seguir delante como guías sabios en medio del valle confuso. Aprendemos a confiar en ellos en formas que no confiamos en nosotros mismos, porque sentimos que ellos conocen la oscuridad. Ellos nos ayudan en el poder sanador y transformador que nos lleva como almas individuales y corporativas hacia el monte de la plenitud de Cristo. En ese ambiente de esperanza, nacido de muertes diarias, nos encontramos a nosotros mismos predicando vívida y apasionadamente acerca de la vida más allá del bosque, en las alturas. Con el escritor a los Hebreos, "nosotros que hemos huido buscando refugio... tenemos gran estímulo para aferrarnos de la esperanza puesta ante nosotros". Aprendiendo dentro de nosotros mismos a creer la visión de Cristo en la montaña, estamos aprendiendo a confiar en nosotros mismos como guías en el camino lleno de esperanza.

HAGA UNA EXÉGESIS DE USTED MISMO

1. ¿De qué tipo de familia vengo?

2. ¿Cómo fue usada la autoridad en mi familia?

3. ¿En qué clase socioeconómica me encuentro a gusto?

4. ¿Qué me gusta leer?

5. ¿Qué tipo de música prefiero?

6. ¿Cuáles son mis formas favoritas de entretenimiento?

7. ¿Con quién me relaciono más fácilmente?

8. ¿Qué clase de gente evito?

9. ¿Cuál es mi tipo de personalidad?

10. ¿A qué le temo?

11. ¿Cómo veo a la Biblia?

Lección 7: Consulte a los eruditos

Asignaciones para entregar

Leer el recurso 6-3
Investigación -recurso 6-4-
Juan 13:1-17 estudio
Reflexiones del Diario

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección, los estudiantes podrán:

- experimentar el proceso de estudiar un texto usando los recursos disponibles

Asignaciones

Preparación de un sermón

Usando Lucas 24:13-35, ir sobre los seis pasos de la preparación del sermón de las lecciones 2-7. Escribirás una página de cada uno de los siguientes:

1. Experiencia del texto a través de los sentidos, escribe notas acerca de cada sentido.
2. Realiza las preguntas del texto—contesta las preguntas de la lección
3. Busca el problema. Haz el diagrama de la trama.
4. Identifica la imagen, incidente o problema, crea una página imagen.
5. Haz una pausa para dejar que el texto te ayude—contesta las preguntas de la lección 6.
6. Consulta a los eruditos—Escribe una oración que resume el texto.

Recurso 7-2

Lucas 24:13-35 será el pasaje en el cual trabajarás para tu sermón que será presentado en la última sesión de clase.

Consideración para el diario de reflexión

¿Dónde puedes encontrar recursos para el estudio de la Escritura? Lista todas las posibilidades que encuentres.

Estudio de un texto

1. Procura una comprensión general del libro de la Biblia de donde viene el texto.
2. ¿Qué clase de literatura es esta? ¿Historia?, ¿Salmo?, ¿Proverbio?, ¿Carta?, ¿Profecía?
3. Elige una traducción al leer diferentes versiones de la Biblia.
4. Lee comentarios, estudios de palabras y el leccionario bíblico.
5. Lee otros sermones y artículos sobre el texto sobre el cual estará predicando

Consulte a los eruditos

Al preparar tu sermón en Lucas 24:13-35 y completar la tarea para esta lección, necesitarás consultar comentarios del pasaje de la Escritura. Algunos comentarios y recursos son listados más adelante. Puede que estos estén disponibles en bibliotecas públicas y universitarias, o en la biblioteca de tu pastor o amigos.

Craddock, Fred B. *Luke, en las series de Interpretación, Un comentario Bíblico para la enseñanza y predicación.* Louisville, KY: John Knox Impreso en 1990.

Nickle, Keith F. *Predicando el evangelio de Lucas* Louisville, KY: John Knox Impreso en el 2000.

Talbert, Charles H. *Leyendo Lucas: Un comentario literario y teológico en el tercer Evangelio.* New York: Crossroad, 1984.

Tannehill, Robert C. *LA unidad narrativa de Lucas-Hechos: Una interpretación literaria.* Philadelphia: Fortress Impreso en 1986-1990.

Green, Joel B. *El Evangelio de Lucas.* Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Publishing Company, 1997.

Nota: Use los nombres de los comentarios y recursos disponibles en español.

Lección 8: Haga una exégesis de la congregación

Asignaciones para entregar:

Los seis pasos de la preparación de un sermón
Reflexiones del diario

Objetivos de aprendizaje

- Al final de esta lección, los estudiantes podrán:
- Hacer preguntas acerca de la gente que escuchará el sermón
 - Mantener a la gente en mente al estar creando el sermón

Asignaciones

Usando las ideas del recurso 8-2, elige dos de las cuatro como parte de la preparación para tu sermón. Escribe un ensayo de una página de lo que has descubierto.

Consideración para el diario de reflexión

Elige entre tu congregación a una persona con problemas. Escribe sobre su vida como si estuvieras en sus propios zapatos.

Haga una exégesis de su gente

1. ¿Cuál es la edad promedio de los grupos más fuertemente representados en tu congregación?
2. ¿Qué grupos socio económicos están representados?
3. ¿Cómo se relaciona la mayoría de mi gente con la autoridad?
4. ¿Está mi gente en puestos de autoridad en su mundo o bajo autoridad?
5. ¿Qué le gusta a mi gente leer?
6. ¿Cómo se entretienen?
7. ¿Qué tipo de música escucha mi gente?
8. ¿Cuál es su trasfondo de educación?
9. ¿Cuál es la historia de la gente de esta gente/congregación?
10. ¿Cómo aprende esta gente? ¿Escuchan? ¿Toman decisiones?
11. ¿Cómo ve la Biblia mi gente?

Ejercicio para conocer a mi audiencia

1. Haga una lista de 20 nombres de oyentes y pregúntate a ti mismo que significaría el texto para ellos.

2. Juega el juego llamado "¿cómo sería_____?". Llena el espacio con situaciones comunes.

Ejemplos:

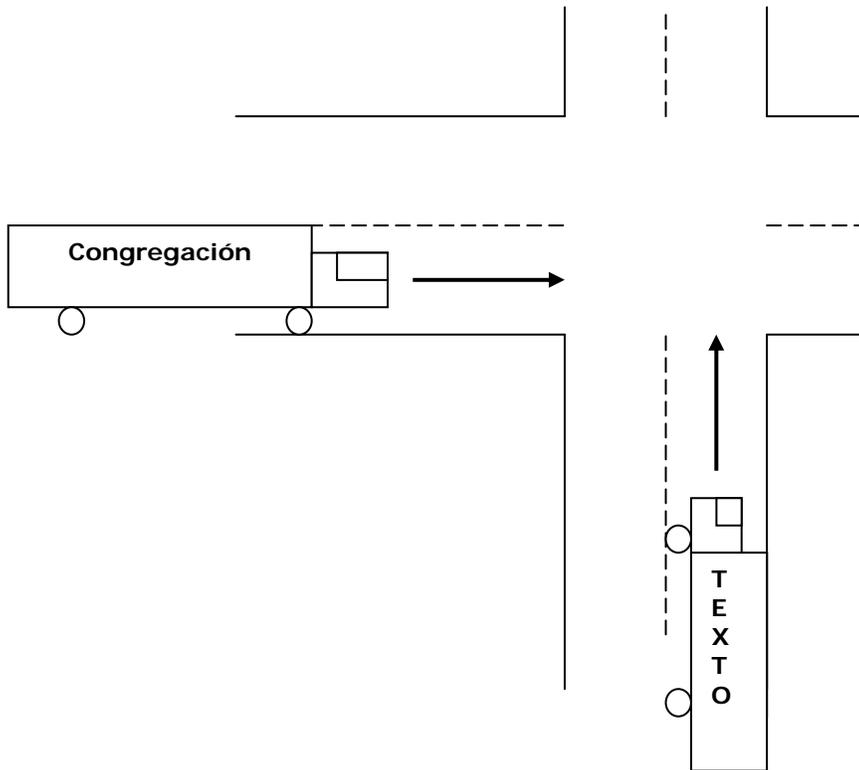
- Ser un niño de 5 años ingresando a la escuela.
- Ser un adolescente con acné en la cara.
- Un comprometido(a) para casarse.
- Haber perdido el trabajo.
- Estar en un matrimonio difícil.

Al identificar situaciones donde la gente se encuentra, puedes preguntar como escucharía esa gente el texto.

3. Reúne a un grupo de personas y pregúntales de sus esperanzas, temores, sufrimientos y creencias. Mantén el texto en tu mente mientras escuchas a la gente. Une los puntos entre la actividad de Dios en el texto y el problema de esta gente.

4. ¿Cómo escucharían los niños este texto?, ¿los jóvenes?, ¿los adultos?

La intersección texto y congregación



(Leer "Renueve el Sermón" capítulo 9 del libro: *Por qué nadie aprende mucho de nada en la iglesia y cómo remediarlo*, por Tomg y Joani Schultz, Editorial Acción, Loveland, Colorado 1996)

Nota: Este libro no está disponible en español.

Lección 9: Cómo seleccionar la forma del sermón

Asignaciones que se cumplen

Ensayo de una página.
Reflexiones del Diario.

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección, los estudiantes podrán:

- Identificar algunas de las formas básicas de sermones.
- Ilustrar cómo los textos se adaptan con cada forma.

Asignaciones

Leer recurso 9-2.

Usando el recurso 9-2 como guía, escribe un resumen de tu intención para tu sermón sobre Lucas 24. Tu sumario escrito sobre tu intención será para el inicio de la lección 11.

En la lección 10 escucharemos dos sermones y discutiremos su estructura y forma. Lea el recurso 9-3, "La buena predicación necesita buena estructura," y esté preparado para analizar estos sermones a la luz de los principios que se presentan aquí.

Consideración para el diario de reflexión

¿Cuál de las formas de sermón en la lección 9 se adapta a ti? ¿Por qué?

Cuatro formas de sermones

Presente la historia

Esta forma de sermón usa la trama que ya existe en la historia misma. Esta sigue el patrón: *mundo normal* → *problema indirecto* → *el problema llega* → *aprendemos algo/obtenemos ayuda* → *nuestro mundo es cambiado*. Nos convertimos en narradores de historias y usamos nuestra imaginación para llenar los detalles de los sentidos.

Arme la historia

¿Has alguna vez observado a alguien armando una colcha de tela? Se conectan las piezas pequeñas para crear una sola colcha. En esta forma de sermón, el predicador utiliza historias de tamaño similar con una trama en común y las conecta.

Cuatro páginas del sermón

Este sermón tiene cuatro movimientos y es balanceado en el medio con un movimiento de sube y baja: uno-dos en un lado y tres-cuatro en el otro.

- 1—pecado/problema en el texto
- 2—pecado/problema en el mundo
- 3—gracia en el texto
- 4—gracia en el mundo

Sermón con tres-puntos

Esta es la forma clásica y sigue siendo útil para predicadores en la actualidad. No vayas buscando tres puntos en un texto como materia prima de un sermón. Deja que el texto sugiera como desea ser predicado. Unas de las mejores formas de los tres-puntos son llamadas sociología, psicología y teología.

La declaración del propósito del sermón

Por Don Wardlaw²

La declaración del propósito establece tu estrategia de persuasión para la situación particular de la predicación a la luz de tus metas para el proyecto del ministerio de predicación y aprendizaje. La declaración del propósito sugiere por qué y cómo intentas pedirle a tu gente viajar contigo a través del sermón.

La declaración de propósito refleja la dinámica de cada situación de la predicación. Cada vez que se predica, ya sea a la misma congregación o no, requiere una diferente declaración de propósito. La declaración de propósito consiste de tres partes según el estilo:

- 1. SITUACION** Una cláusula introductoria que indica la situación de tu congregación que se elige para este sermón en este momento,
Por ejemplo: "En vista del reciente voto de la congregación para disminuir sus donativos a causas de benevolencia . . ."
- 2. META** Una declaración sencilla que sugiera lo que deseas que los oyentes experimenten, dónde deseas que la congregación "viaje" como si fuera una experiencia durante el sermón. Generalmente, los sermones no dan información para que la audiencia la recuerde; no son lecciones cognitivas. El escuchar un sermón, es más una experiencia vivida que toca a la audiencia en otras formas incluyendo la intelectual.
Por ejemplo: "Deseo que la congregación experimente la satisfacción del sacrificio de dar a causas que valen la pena. . ."
- 3. MEDIOS** Una frase o cláusula que ilustre cómo o por qué medio retórico en particular guiarás a tu audiencia en esta experiencia para ser persuasivo; los medios para permitir que suceda la experiencia del sermón.
Por ejemplo: ". . . por medio de una serie de historietas, mostrando como dar con sacrificio ha fortalecido la fe de una congregación".

De acuerdo a lo anterior, la declaración del propósito de un sermón se vería así:
"En vista del reciente voto de la congregación de para disminuir sus donativos a causas de benevolencia, quiero que la gente experimente la satisfacción del sacrificio al dar a causas que valen la pena por medio de una serie de historietas que muestran cómo el dar con sacrificio ha fortalecido la fe de una congregación".

Considere por un instante, un sermón o reflexión sobre el tema de "paz interior" predicado ante un grupo de seminaristas. Asuma que la esencia del sermón es: Nuestra esperanza para la paz interna descansa en la entrega a la gracia de Dios, en lugar de intentar ganar su perdón. Tu sensibilidad hacia las necesidades particulares en un seminario te permite dar forma a la declaración de tu propósito.

(Situación) En vista del número de los que componen la comunidad de Esperanza y Oración que parece estar consciente de su bondad y tensos acerca

² Utilizado por el permiso del autor.

de su bienestar, (la meta) quiero que mi audiencia de "E" y "O" experimente la salvación como un don-regalo en vez de algo que se puede lograr por sí mismo (el medio) por medio de una actuación de lo que sucedió en una clase de teología un día.

Suponga, sin embargo, que su sermón sobre paz interior va a ser predicado ante una congregación en una comunidad de clase media en los suburbios de Oak Hills. Usted nota a muchos de la congregación que constantemente están tramando, ya sea en la rueda de escalones del mundo de negocios o el nivel social, tratando de establecer y mantener algún sentido de ser parte y de estima propia dentro de la comunidad. De nuevo, el tema es igual al anterior. Pero esta vez su declaración de propósito podría ser: (Situación.) En vista del hambre aparente en Oak Hill por un sentido de bienestar y siendo que ni una carrera de éxito y estado social parece satisfacer, (la meta) quiero que la congregación de Oak Hills experimente el sentido profundo de bienestar como un don-regalo de Dios y no como resultado de sus propios logros, (medio) por medio de la dramatización de los diferentes tipos de residentes de Oak Hills.

Una vez más, puede anticipar el predicar este sermón ante una congregación de ancianos en una comunidad pasando por cambios. Esta gente representa los pocos que decidieron quedarse o que fueron forzados a permanecer en esta iglesia-parroquia local cuando la mayoría de los miembros decidieron huir hacia los suburbios. Ahora puede ver a su audiencia preocupados con la inflación económica, el crimen en las calles, y la soledad que se apodera de los ancianos desechados. Su declaración de propósito podría ser: (Situación) En vista de los temores de mi congregación de ancianos que tienen muy pocas fuerzas para proveer y protegerse a sí mismos, (la meta) quiero prepararlos para que experimenten las posibilidades de disponerse a recibir de las provisiones y la protección de Dios en medio de un ambiente hostil, (medio) por medio de tres historietas demostrando como unos ciudadanos ancianos se unieron para lograr la paz en medio de su comunidad sufriendo por los cambios y para descubrir el don de la paz ellos mismos.

La buena predicación necesita buena estructura

Por Wes Tracy

La buena estructura de un sermón no garantiza buena predicación, pero la estructura pobre anula la buena predicación. Es importante saber como la cultura o generación a la cual se predica logra significado, y cómo expresa y recibe la comunicación

En las culturas de América del Norte y del Asia, por ejemplo, el estilo narrativo y la estructura inductiva parecen ser las más efectivas. Trate de incorporar estos principios de inducción en su preparación de sermones.

Principio número 1: La predicación inductiva ayuda a la gente a escuchar por más tiempo y mejor, promoviendo el interés, la involucración y la espera por medio del delatar estratégicamente las conclusiones.

Inducción es la forma del discurso lógico que establece lo general por medio de lo específico. Esto es, el argumento inductivo se mueve de lo específico hacia lo general. Las pruebas y las evidencias son reveladas paso por paso. Al desarrollar la serie de ejemplos, las preguntas, los casos, y las ilustraciones, se desarrolla un patrón, y luego la verdad general testifica sobre los específicos de la vida real que establece.

En un sermón inductivo el predicador puede explorar las “contestaciones” o ideas sugeridas por el periódico; una frase pegada en el para-golpe de un auto; algo que escuchó en una conversación; un poema; o un incidente en una familia. Todos estos unidos pueden mostrar un patrón de la providencia de Dios hacia la vida humana. Después de establecer el principio (y solo después de establecer el principio) por medio de específicos de la vida real, el predicador engancha los específicos en una roca de una verdad bíblica citando las Escrituras acerca “de Dios conocer cada pelo en nuestra cabeza” y del “Dios que sabe de cada gorrion-pájaro que muere.” Mejorado por pruebas existenciales, el texto entonces carga una tonelada en la mente y corazón del que escucha. Aunque la lógica inductiva no es tan poderosa como el silogismo deductivo, puede ser aun más poderoso.

Pero todos hemos sido enseñados a predicar siguiendo el método deductivo. Anunciamos la verdad general y la tratamos de aplicar a los específicos de la vida. Esto es válido. El método inductivo tiene un valor probado, pero es menos efectivo hoy que anteriormente.

El próximo domingo, el pastor típico se para tras el pulpito y anuncia sus conclusiones y luego trata que la gente le ponga atención mientras trata de explicar porque sus afirmaciones dogmáticas son verdad. Probablemente son verdad. Él ha luchado con ellos durante la semana en oración y por el estudio de las Escrituras. Pero en vez de demostrar los pasos por medio de los cuales llegó a sus conclusiones, el predicador solamente las anuncia. Usualmente la conclusión es anunciada en el título del mensaje y si no allí, por lo menos en la introducción se dice todo. El anunciar sus conclusiones por adelantado conspira en contra del interés y la atención, y si estas se pierden, el poder del evangelio se pierde.

En un sermón que escuché hace poco, un predicador que debe ser más sabio, nos presento los siguientes tres puntos en el primer minuto del sermón. Eran todas conclusiones:

- I. Todas las personas son pecadoras
- II. Dios odia el pecado
- III. Dios ama al pecador

¿Qué quedaba para decir? ¿Por qué seguir escuchando? Sabemos cómo termina la historia. El anunciar las conclusiones deducidas antes de tiempo es como imprimir la solución a una historia de misterio en la página número uno de la novela. ¿Quién ha de leer las próximas 300 páginas?

Más detalles sobre la naturaleza y poder del método inductivo:

La deducción anuncia la verdad – La inducción demuestra o dramatiza la verdad.

La deducción produce muy poca espera – La inducción aumenta el momento de espera.

La deducción es frecuentemente abstracta – La inducción es usualmente concreta.

La deducción es autoritativa – La inducción es democrática.

La deducción pinta con una brocha amplia – La inducción con un pincel fino.

La deducción piensa por el que escucha – La inducción involucra al que escucha en el proceso del pensar.

La deducción comienza con la conclusión – La inducción espera llegar a la conclusión hasta el final.

La deducción tiene la tendencia a dictar – La inducción dirige o sirve como guía.

Deducción es el serrucho viejo, “Dile lo que le vas decir, decílo, y luego le dice que se lo dijo como dijo que se lo iba a decir.” Nada puede ser tan fatal para un sermón.

Inducción, por otro lado, es una narración bien preparada y bien entonada, al igual que bien tramada y tan poderosa como la historia del Hijo de Dios naciendo en un pesebre entre los burros.

En vez del estilo de sermón de la centuria 19 que contenía “tres puntos deductivos y un poema”, la notas para un sermón inductivo serán más como el dibujo tentativo de una historia en el cual el sermón se mueve de una escena a la otra con la nueva escena desarrollándose naturalmente de la escena anterior.

Principio número 2: La inducción se ajusta al nuevo sensorio humano.

Cuando el cristianismo masticó y se tragó el Imperio Romano, volteando al mundo de arriba para abajo con el fervor de la evangelización; el sensorio humano fue entonado hacia la comunicación oral. Era un mundo controlado por la retórica clásica. El discurso público era la forma de la política, del mundo judicial, de la democracia, de la adoración y de la evangelización.

En aquel tiempo cuando el sensorio humano (la forma en la cual la gente percibía, entendía y se comunicaba) enfocaba la comunicación primordialmente en lo aural (oír) y lo oral (hablar); los predicadores de la iglesia primitiva cambiaron el mundo. Muchos de los mejores: Jerónimo, Crisóstomo, Agustín y San Pablo fueron entrenados en la teoría de la retórica clásica – aquel poder que predominó el destino de las naciones y las almas. Esto continúa siendo el lugar de comienzo para los predicadores. Es el canon clásico –*inventio, dispositio, elecutio, y pronuntiatio*- todos términos griegos para

usted; mucho estudio le espera como el padre que espera a su hijo que ya hace cuatro horas que debía haber nacido.

Con el invento del alfabeto y el manuscrito, el tipo de letra para moverse y la imprenta, el sensorio humano fue cambiado. Ahora su orientación sería hacia lo impreso. La palabra escrita vino a ser superior a la palabra hablada. Si usted quería decir algo importante, se le decía que tenía "que escribirlo." La predicación empezó a tener dificultades ya que los sermones vinieron a ser documentos literarios para ser leídos en una forma seca los domingos y llevados a las primeras horas de la mañana del lunes al impresor. Los adoradores de la Biblia la cambiaron el "papa de papel." Los libros y las revistas eran considerados como con más significancia que el sermón predicado.

La orientación hacia lo impreso para percibir prevaleció por centurias, pero el sensorio humano hacia lo impreso terminó. Es verdad que muchos de nosotros somos viejos todavía y estamos orientados hacia lo impreso, pero por lo menos dos generaciones de Norte Americanos han tenido una orientación aural, oral y visual. En este sentido, por lo menos, estamos más cerca del sensorio clásico que antes. Estas son buenas noticias para la predicación, pero hay una diferencia clave. La orientación clásica oral-aural fue metida dentro el pensar deductivamente; el nuevo sensorio humano de hoy es orientado inductivamente. Por lo tanto, el predicador que ha de alcanzar las mentes y los corazones de las generaciones modernas tiene que dominar las técnicas inductivas.

Dos cosas han moldeado la forma aural, oral y visual de percibir, entender y comunicar. Una es la imagen televisada. Lo visual, visceral, aural, emocional y lo oral son combinados en experiencias poderosas. El modo de la televisión es inductivo. Muchos de los anuncios comerciales y casi sin excepción, toda historia de aventura, de romance y de misterio es tramada inductivamente. Una historia, una enseñanza moral, muchas veces una verdad es dramatizada (demostrada) ante los mismos ojos de la audiencia. A la audiencia no solo se le dice, se le enseña. Solo una persona que sigue en lo deductivo votará "El Receso para las noticias del día" como su parte favorita.

Típicamente, la gente a la cual le predicamos ve la televisión tantas horas durante la semana como trabaja en sus empleos. Cada 30 a 60 minutos son llevados a conclusiones inductivas.

El segundo elemento moldeador del nuevo sensorio aural – oral es la educación progresiva. Aquí de nuevo, por lo menos, dos generaciones han sido educadas por un sistema que deliberadamente apunta hacia el enseñar a los estudiantes cómo pensar y no que pensar. Las generaciones nuevas de hoy han sido educadas por las vías de resolver problemas, clarificación de valores, aprendiendo por medio de realizar ejercicios, equipos de estudios, investigación crítica, preguntas con perspectivas amplias y otras formas parecidas. Todos estos métodos tienen una cosa en común – son formas inductivas. "Una persona entrenada en esta forma no estará dispuesto", dice Ralph Lewis, 'dejar que otro le mastique...su comida para el domingo, de la misma manera no dejaría que el predicador piense por él al escuchar el sermón del domingo." (Inductive Preaching, Cross Way Books, 1983, p. 46). El predicador puede pensar con él (inducción) no por él (deducción).

En su tiempo de estudio, trabajo y descanso, los Norte Americanos viven inductivamente. Fred B. Craddock dice que el predicador que predica solo con silogismo subdividido nitidamente en forma deductiva hoy comete un crimen inmenso en contra de la corriente normal de la vida (As One Without Authority, Abigdom, 1983, p.63).

El pasado orientado hacia lo escrito fue el tiempo para la cátedra-sermón bien preparado en forma deductiva. Hoy se debe considera la forma inductiva, ya que Cristo nos ha encargado hacer lo que tengamos que hacer para alcanzar a la gente por la cual el murió.

Así que debo aprender a usar las herramientas y los ingredientes de la inducción. Estos son las historias, narraciones, analogías, metáforas, parábolas, diálogos, experiencias, y preguntas. Pero realmente, esto no es malo – es la forma de la Biblia. La Biblia está llena de estas formas. Muchas de las historias en el libro de Génesis son tramadas inductivamente, los Salmos están llenos de analogías y metáforas, los profetas cuentan historias acerca de frutos podridos, líneas de medir, matrimonios simbólicos deshaciéndose e historias similares. Jesús usó las preguntas para predicar y para enseñar. Usó también el diálogo. El evangelio según San Juan incluye siete entrevistas por Jesús. Jesús elevó la parábola a los niveles más altos. Tal vez la inducción es la forma de la Biblia, que es entonces la forma de Dios. La encarnación en sí es inductiva en naturaleza.

Principio número 3: La inducción aumenta la autoridad del predicador disminuyéndola.

Hoy, la persona inductiva es parte de una democracia. Los enfoques autoritativos serán retados abiertamente. Hoy, el pensador inductivo será dirigido pero no empujado. Hoy, el predicador que sale tirando “debes”, “tienes”, “estás obligado” y expresiones similares, será resistido o ignorado. La inducción es el método del terreno común, vulnerabilidad, de “vamos”, no “tú.” Al tomar una posición menos autoritativa, el predicador inductivo aumenta su autoridad y la del evangelio.

Tengo otros cuatro principios para los cuales no tengo el espacio para cubrir. Estos son:

Principio número 4: La inducción tiene una realidad de carne y hueso por su especificidad y por ser concreta. (Lo opuesto a las generalidades y abstracciones).

Principio número 5: La inducción puede hacer la deducción más efectiva.

Principio número 6: La inducción no puede cargar sobre sí misma la tarea de la predicación sola al igual que la deducción tampoco puede.

Principio número 7: El discurso inductivo puede lucir como menos intelectual, de menos peso que el deductivo, pero esto es frecuentemente una ilusión.

Si todo esto te ha “inducido” a desear una exploración más amplia acerca de la predicación inductiva, examina la siguiente lista de libros:

As One Without Authority, by Fred B. Craddock (Nashville: Abingdon Press, 3rd ed, 1983).

The Homiletical Plot, by Eugene L. Lowry (Atlanta: John Knox Press, 1980).

Inductive Preaching, by Ralph L. Lewis (Westchester; III.: Crossway Books, 1983).

What's A Nice God Like You Doing in a Place Like This, by Wesley Tracy (Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1990). Este libro contiene nueve sermones en la forma narrativa y deductiva en estructura.

En la lección 10 escucharemos dos sermones y discutiremos sus estructuras y formas. Lea el recurso 9-3, (La buena predicación necesita buena estructura) y prepárese para analizar estos sermones a la luz de los principios que se ha presentado aquí.

Lección 10: Cómo analizar la forma del sermón

Asignaciones para entregar

Lectura y resumen de lo que intenta para el sermón sobre Lucas 24
Reflexiones del diario

Objetivos de aprendizaje

Al finalizar esta lección, los estudiantes podrán:

- reconocer diferentes formas representadas en sermones que se dan como ejemplo
- detectar los movimientos y tramas en el sermón

Asignaciones

Complete el resumen escrito del sermón que está preparando.

En la clase de hoy escucharemos dos sermones representando dos diferentes formas de sermón.

- Escuche los dos sermones adicionales (CD) y complete las guías en cada uno.
- Los sermones pueden ser escuchados en grupos pequeños, pero las guías deben ser completadas individualmente.

Consideraciones para el diario de reflexión

¿Cómo influye la personalidad del predicador en su forma preferida de sermón? ¿Cómo seleccionas una forma para tus sermones?

Guía para escuchar un sermón

Título del sermón: _____

Predicador: _____

Texto: _____

Tipo de audiencia: _____

1. ¿Cuáles son los movimientos (el bosquejo) del este sermón?

2. ¿Cuál forma domina este sermón en particular? ¿Es este sermón más narrativo?, ¿Más exegético?, ¿Más topical?

3. ¿Es inductivo o deductivo?

4. ¿Es la forma del sermón claramente evidente o representa una mezcla de formas?

5. ¿Cómo concuerda la forma con el contenido del mensaje?

6. ¿Qué respuesta se espera de la audiencia?

Guía para escuchar un sermón

Título del sermón: _____

Predicador: _____

Texto: _____

Tipo de audiencia: _____

1. ¿Cuáles son los movimientos (el bosquejo) del este sermón?

2. ¿Cuál forma domina este sermón en particular? ¿Es este sermón más narrativo?, ¿Más exegético?, ¿Más topical?

3. ¿Es inductivo o deductivo?

4. ¿Es la forma del sermón claramente evidente o representa una mezcla de formas?

5. ¿Cómo concuerda la forma con el contenido del mensaje?

6. ¿Qué respuesta se espera de la audiencia?

Guía para escuchar un sermón

Título del sermón: _____

Predicador: _____

Texto: _____

Tipo de audiencia: _____

1. ¿Cuáles son los movimientos (el bosquejo) del este sermón?

2. ¿Cuál forma domina este sermón en particular? ¿Es este sermón más narrativo?, ¿Más exegético?, ¿Más topical?

3. ¿Es inductivo o deductivo?

4. ¿Es la forma del sermón claramente evidente o representa una mezcla de formas?

5. ¿Cómo concuerda la forma con el contenido del mensaje?

6. ¿Qué respuesta se espera de la audiencia?

Lección 11: Cómo escribir el sermón y prepararse para predicarlo

Asignaciones para entregarse

Guías del sermón
Resumen escrito del sermón que está preparando
Reflexiones del Diario

Objetivos de aprendizaje

- Al final de esta lección, los estudiantes podrán:
- Entender el proceso para escribir el sermón
 - Definir seis cualidades de un buen sermón
 - Identificar las características de la oratoria efectiva

Asignaciones

- Leer el recurso 11-5 (La trama de la adoración)
- Aplicar los principios de las estructuras de sermones al sermón que está escribiendo
 - Crear un servicio de adoración para el sermón que está preparando
 - Prepárese para dar un resumen oral de la trama de adoración

Comience a escribir su sermón.

Consideraciones para el diario de reflexión
¿Qué diría la congregación acerca de usted como predicador?

Seis cualidades de un buen sermón

Unidad—es específico claro y simple—se integra como un mensaje.

Memoria—recuerda quién está escuchando este sermón.

Reconocimiento—dice lo que ya sabemos.

Identificación—guía a la audiencia hacia la trama/historia—les permite identificarse con los personajes.

Anticipación—mantiene interés y retarda el resultado.

Intimidad—se preocupa, ama, respeta y confía.

Preguntas para la presentación del sermón

1. ¿Tiene unidad el sermón?, ¿Qué tema unifica y lo mantiene unido?
2. ¿Cómo se conecta el sermón con la memoria existente de la congregación?
3. ¿Qué expresó el sermón que ya sabías?, ¿Qué novedades trajo para ti el sermón?
4. ¿En qué parte te identificó con el sermón?, ¿En qué punto te conectó?
5. ¿Dónde hubo suspenso?, ¿mantuvo tu interés el predicador?, ¿cómo?
6. ¿Cómo estableció el predicador un sentido de intimidad y acercamiento con la audiencia?

Razones por las cuales escribir un sermón

1. Mantiene la mente enfocada y no permite que el predicador divague.
2. Ordena el material en secuencia y crea movimiento.
3. Te permite ver cada movimiento y trabajar en cada movimiento separadamente.
4. Puedes elaborar cualquier sección cuidadosamente debido a la posibilidad que existan malos entendidos.
5. Puedes reordenar las piezas de una manera diferente en caso que surja la posibilidad de una forma distinta de sermón durante el proceso de escribir.

Efectividad y no efectividad al hablar en público

Seis características de un orador no efectivo:

- Voz monótona
- Rigidez
- Falta de contacto visual
- Inquietud
- Falta de entusiasmo
- Voz débil

Cinco características de un orador efectivo:

- Contacto visual
- Actitud alerta
- Entusiasmo
- Voz placentera
- Actividad física

Seis usos efectivos del cuerpo:

- Relajado
- Definido
- Apropiado
- Ser uno mismo
- Usar variedad
- Adaptar los movimientos a la audiencia

Cinco usos no efectivos del cuerpo:

- Movimientos desordenados
- Poses nerviosas
- Balanceo del cuerpo
- Arreglo constante de la ropa
- Jugueteo con llaves, dinero, lentes, etc.

La trama de la adoración

Para aquellos que están cansados de las guerras sobre la adoración

Por Bill Bray and Dan Boone³

Prefacio

Estás comenzando a leer un libro escrito por amigos. Trabajamos al cruzar de la calle uno del otro. Bill Bray es el capellán de la Universidad Nazarena Olivet y profesor de adoración y predicación. Dan Boone es el pastor de la Iglesia del Nazareno del Colegio en Bourbonais, IL, y profesor visitante de predicación y teología pastoral en el Seminario Teológico Nazareno. Puedo ver el edificio de oficinas de Bill por la ventana de mi edificio de oficinas. Somos vecinos, pero en muchas más formas que la proximidad geográfica. Hemos navegado por las aguas tumultuosas de las guerras sobre la adoración-y hemos sobrevivido para escribir acerca de ellas.

Nuestras preocupaciones son muchas. Nos preocupamos cuando un pastor añade los tambores y el drama, pensando que con esto se ha movido a ser contemporáneo. Nos preocupamos cuando la gente discute sobre los cambios de estilos sobre la adoración sin nunca enfrentarse a las preguntas significativas teológicamente. Nos preocupamos cuando los líderes de la adoración importan modelos de las mega-iglesias sin considerarlas en su propia red de su historia y teología. Nos preocupamos porque los futuros líderes de adoración (ahora sentados en nuestras clases, capillas y congregaciones) no tienen estrategias para dirigir a su gente al lugar del entendimiento y unidad en la adoración. Nos preocupamos por la energía que se malgasta en los cambios internos sobre la adoración que afectan negativamente la compasión, la justicia y la misericordia que se debe expresar hacia los que están afuera. Nos preocupamos cuando hermanos y hermanas se retiran al fortín de la adoración personal preferido y empiezan a tirar granadas hacia los fortines preferidos personales opuestos. Nos preocupamos porque el evento único designado para celebrar nuestra unidad – la adoración en comunidad – es el evento que nos fractura y nos astilla. Así, que pueden ver, que tenemos nuestras preocupaciones.

Pero también tenemos esperanzas muy elevadas. La adoración que ocurre en nuestras capillas y santuarios es una gran adoración. No porque seamos brillantes, sino porque la gente viene a hacer el trabajo de la adoración. Y este trabajo no comenzó con nuestro orden de adoración. Comenzó en el corazón de Dios como el vaciamiento de sí mismo conocido como la Trinidad Divina. La verdadera adoración es la comunión del Padre, quien envía a su Hijo, quien en cambio envía al Espíritu Santo. Y a la vez que esta vida fluye hacia nosotros, fluye de regreso al Espíritu Santo que le da el poder al sacrificio del Hijo en nuestro favor como un sacrificio aceptable a Dios Padre. La teología Trinitaria nos guía para que entendamos la adoración. No estamos creando algo nuevo, sino poniendo nuestros pies en la corriente que comenzó en el mismo corazón de Dios.

Hemos escrito en el nivel de los laicos, porque creemos que la adoración le pertenece a los laicos, el pueblo de Dios. La adoración es acerca de su ofrenda en Cristo a través del Espíritu Santo hacia el Padre – no es acerca de una plataforma para desempeñar

³ An unpublished manuscript by Bill Bray and Dan Boone. Used by permission of the authors.

un papel. Es nuestra esperanza que este libro pueda llegar al frente de batalla en donde las guerras sobre la adoración son ejecutadas al presente. Tenemos la esperanza de bajar el octavo de la discusión y aumentar el significado de la conversación. Ofrecemos este libro como un regalo de nuestras experiencias compartidas en las comunidades que les importa la adoración. Llevamos en nosotros las heridas de la guerra para darle autoridad a nuestras palabras. Tal vez, le podamos evitar algunas heridas. Pero nuestra esperanza más elevada es unirnos a ustedes y a su gente en un gran viaje de adoración que dure toda la vida.

Contenido

Prefacio

Sección Una – Considerar la trama paso a paso

1. Entrada: Localizarnos a nosotros mismos
2. La malas noticias
3. Las buenas noticias
4. La respuesta de la gente
5. La bendición
6. El encuentro con el Cristo resucitado (¿Qué es lo que hacen los cristianos en el Día del Señor?)
7. Ejemplos

Sección Dos – Recordatorios teológicos

8. La creación de un pueblo adorador
9. La invitación para el baile

Sección Una: Considerar la trama paso a paso

Capítulo Uno

Entrada: Localizarnos a nosotros mismos

Sabía que había estado fuera de la casa por largo tiempo. Estaba en un corretear de cinco semanas con varias asignaciones para predicar en varias localizaciones. En esta mañana en particular, desperté en un cuarto extraño y no podía recordar en dónde estaba. La neblina se levanta muy lentamente para mí en la mañana. Añada unos cuantos cambios de zona del tiempo, una almohada diferente, alrededores extraños, y me cubre una neblina que no permite que mis habilidades mentales se despeguen. Aquella mañana, me tomó un buen tiempo para localizarme a mí mismo.

El saber en dónde estamos es una parte primordial para saber lo que estamos supuestos a hacer. Cuando pude descifrar en dónde estaba – en un hotel que ofrecen cama y desayuno en Marion, Ohio – tuve una idea acerca del día que me esperaba.

La entrada es el primer movimiento de la adoración; el primero en una serie de los movimientos que conectan los puntos que nos mueven dentro del evangelio de Dios. La entrada es saber en dónde estamos, localizándonos a nosotros mismos. Algunos titulan este movimiento “El llamado a la adoración.” Otros le llaman “La invocación.” Nosotros le llamamos “La entrada.”

A la entrada de una casa, edificio, o cuarto hay usualmente un indicador que le dice en dónde está – el nombre de la calle, el número de la dirección, el número o nombre del cuarto. La gente que está buscando algún lugar quiere asegurarse que han llegado a la localización correcta. En una ocasión pasé por alto una de esas señales de localización y me encontré en el cuarto de baño de la mujeres – de suerte, no estaba ocupado. Necesitamos localizadores a la entrada a la adoración que nos digan en dónde estamos. Algunos de los localizadores ya están en su lugar.

Localización en tiempo

El pueblo de Dios está localizado en el tiempo por observar el Sábado. Después de seis días de trabajo, nos despertamos en el día séptimo y rehusamos ir al trabajo. Solo los esclavos trabajan siete días a la semana. Sabemos por la historia del Éxodo que nuestros días de esclavitud en la fábrica de ladrillos en la tierra Gosén ya se terminaron. Dios nos libertó. Como hijos libres de Dios, se nos ha dicho que guardemos el Sábado. Cada siete días nos localizamos en el tiempo para el descanso. Mucho antes de Dios hablar acerca de un lugar sagrado, Él habló de un tiempo sagrado. “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo.” (Génesis 2:2) Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó. Dios santifica el tiempo al darnos el Sábado (día de descanso). En la tradición cristiana, nosotros tomamos el día de descanso (el Sábado) el día en el calendario llamado domingo, el primer día de la semana. Comenzamos cada nuevo bloque de tiempo reuniéndonos para adorar a Dios, quien nos liberó de la esclavitud. El sábado es nuestra entrada a la nueva semana. Al reunirnos en nuestros santuarios, nos recordamos quienes somos en término del tiempo. Somos el pueblo libre de Dios, llenos del Espíritu Santo, reunidos para adorar, enviados al mundo como Cristo es enviado al mundo.

Localización en espacio

El Dios que nos localiza en tiempo también nos localiza en espacio. Abraham vino a realizar el valor de los lugares santos. Él acumuló piedras en un montón en los lugares que Dios le hablaba. Al crecer la familia libre de Dios, Dios les dio instrucciones para un tabernáculo. Lugar santo que fue santificado en medio del campamento. Cuando la familia de Dios creció más grande, y se asentó en pueblos y ciudades, un templo le siguió. El Espíritu Santo-motor del templo era el lugar Santo entre lo Santo – lugar santísimo-el altar en lo más interior en dónde el Espíritu que daba la vida residía. El arreglo del templo desde el patio exterior hacia el altar interior sagrado fue diseñado para recordarle a la gente su localización ante la presencia del Dios santo.

El lugar Santo cayó en desorden con la idea de que el hombre podía consignar a Dios a una localización. La gente trató de mantener a Dios en un santuario, ir a verlo el día del Sábado, luego dejarlo atrás al ellos salir a vivir. Dios rechaza quedarse en su cuarto. Dios siempre se está moviendo en el mundo y rechaza ser administrado y ser detenido por sus criaturas. Esteban, en su discurso de ahorque en el Nuevo Testamento, declara que Dios no ha de vivir en templos hechos por manos humanas. Lo que está sugiriendo Esteban es que Dios prefiere habitar en los corazones humanos.

La arquitectura de nuestros edificios pueden ser recordatorios maravillosos que somos el pueblo de Dios. Pero la arquitectura bonita por sí sola nunca puede contener a Dios. Al entrar al santuario el domingo por la mañana, necesitamos que se nos recuerde que somos el pueblo llamado-reunido. Dios reside en medio de la iglesia que se reúne, no en el edificio. El lugar es hecho santo al Dios vivir juntamente con el pueblo que allí se reúne.

En Abril del 2,000, estaba en Moscow, Rusia, trabajando con líderes cristianos. Recorrimos varias catedrales en el Kremlin. Al entrar a éstas iglesias tan bonitas, mis ojos eran llevados instantáneamente hacia arriba por los colores brillantes de los íconos que adornaban el cuarto. La historia de Jesús me rodeó en colores, arte, y belleza. La Iglesia Ortodoxa, mucho mejor que la Protestante, entiende nuestra necesidad de involucrar nuestros sentidos en la adoración a Dios. Me involucré sensorialmente en la adoración al “leer” la historia de Jesús en íconos tras íconos. Fue una experiencia conmovedora. Al pararme en la capilla, me sentí localizado. Sabía en dónde estaba. Un día más tarde, adoré en la Primera Iglesia del Nazareno en Moscow. De cincuenta a sesenta creyentes se reunieron en un cuarto alquilado en un tercer piso de un edificio. El mercado local de alimentos era su vecino en este centro comercial. Se trajeron las sillas plegadizas al igual que los instrumentos portátiles. Se arregló el área del púlpito con sus muebles. Comenzamos la adoración y una mujer dio testimonio de la transformación de su vida. Ella procedió y le dio las gracias al Misionero Chuck Sunberg por haber venido a su ciudad. El misionero caminó hasta la parte de atrás del santuario en donde estaba la mujer y la abrazó. La belleza de Cristo, en aquel momento divino, rivalizó cualquier ícono que había visto. Dios no vive en templos hechos con manos humanas. Dios vive en corazones humanos.

Cómo de rico es cuando nuestras facilidades son para honrar a Dios en ambas formas –recordándonos nuestra historia en la belleza de lo que nos rodea y –lleno con la gente quienes son el templo del Espíritu Santo de Dios.

Centrado en tiempo y espacio

Existimos en tiempo (Sábado) y espacio (santuario) porque Dios nos ha llamado hacia sí mismo. Él nos recoge junto a Él en tiempo y espacio para que nuestras vidas se encentren en Él. Sin un centro la vida es fragmentada. No sabemos quién o a quién pertenecemos. Nos hacemos esclavos a la tecnología y dedicamos todo el tiempo al trabajo. Nos volvemos esclavos al placer y dedicamos todo el tiempo al juego. Nos volvemos esclavos al aburrimiento y dedicamos todo el tiempo a los programas en la televisión que nublan la mente al igual que los juegos electrónicos. Sin Dios como nuestro centro, somos esparcidos en todas las direcciones sin significado y sin identidad. No sabemos quién somos en dónde estamos. La neblina de la mañana se convierte en la neblina de la vida. Vivimos en ansiedad y temor. La vida no tiene linderos. Perseguimos los anuncios comerciales, las seducciones, el flautista de lo pagano. Manipulamos y somos manipulados. Llenamos nuestras almas con placebos que nos aturden. Somos atrapados por la última dieta del día, el último modelo de automóvil, la computadora más rápida, el restaurante más popular o el estreno de la mejor película. Nuestra vida no tiene un centro. Estamos dislocados.

Imagine una vida en la cual se reúne una vez cada siete días en un escenario familiar con el pueblo libre de Dios. Imagine una vida completa siendo recordado quién eres. Imagine una vida completa centrada en Cristo. La Entrada es el movimiento en la adoración que logra esto. ¿Puedes escucharla ahora?

“Buenos días. Este día es domingo, el Sábado como el regalo que Dios nos ha dado. Somos los hijos libres de Dios. Nos hemos reunido ante su presencia hoy porque Dios, -el mismo Dios que nos da trabajo para hacer de lunes a sábado, este Dios nos ha llamado para que estemos aquí. No estamos en el trabajo; por lo tanto nos podemos olvidar de la necesidad de producir algo. No estamos en frente a una televisión, un monitor de computadora o pantalla de cine; por lo tanto tenemos que olvidarnos de ser entretenidos. No estamos en un salón de clase ni un aula para escuchar una cátedra; por lo tanto, debemos olvidarnos de dominar el conocimiento. Estamos en la presencia del Dios que anhela y ama el liberarnos. Dios se dispone a hacer el bien para nuestras vidas en este día. Es muy bueno que estemos aquí.”

Abrimos nuestros himnarios y empezamos a cantar: (traducción libre porque se ajusta al contexto de la enseñanza)

*Hemos venido a su casa y reunido en Su nombre
Para adorarle.*

*Hemos venido a su casa y reunido en Su nombre
Para adorarle.*

*Hemos venido a su casa y reunido en Su nombre
Para adorarle*

¿Y por qué repetimos la misma frase tres veces? Porque es duro para nosotros recordarnos en dónde estamos en este mundo. Seguimos cantando los versos dos y tres, los cuales nos dicen:

*Olvídate de ti mismo y concéntrate en Él
Y adórale*

*Levantemos nuestras manos santas y magnifiquemos Su nombre
Y adórale*

¿Qué estamos haciendo? Estamos localizándonos en la presencia de Dios. Estamos entrando ante su presencia juntos.

Podemos seguir cantando acerca del estar en pie en tierra santa o trayendo sacrificios a la casa del Señor. O podemos seguir el ejemplo de los que nos ha precedido en la adoración y leamos juntos de los salmos: (Salmo 100)

Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra.

Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo.

Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; pueblo suyo somos y ovejas de su prado.

Entrad por sus puertas con acción de gracias; por sus atrios con alabanza; alabadle bendecid su nombre.

Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia,

Y su verdad por todas las generaciones.

El movimiento de Entrada en el servicio puede durar de 10 a 15 minutos. Puede incluir una oración para comenzar (la invocación), música, tiempo en silencio, lectura de la Escritura, saludo y bienvenida. Muchas veces comenzamos con una combinación de video de adoración, lectura de las Escrituras, escena de la naturaleza y música. Use la variedad. Pida a un niño que suba a la plataforma sin muebles y que diga en sus palabras a la gente que Dios se agrada de la adoración alegre como la de un niño de su pueblo. Pida a una persona representando un país sin libertad para adorar (Rusia, China, etc.) que le recuerde a la congregación que la adoración es un privilegio que no se debe tomar por sentado. Piense creativamente acerca de los momentos de apertura del servicio. Estos elementos son tejidos juntos para llamar la atención al hecho de que estamos ante la presencia de Dios.

Al movernos más hacia los cinco movimientos de la trama de la adoración, será obvio que los movimientos de las malas y buenas noticias sugerirán los componentes del movimiento de Entrada. Por ejemplo, si las buenas noticias son que se puede contar con Dios para cumplir Su Palabra, y las malas noticias son que vivimos en un mundo que constantemente no se cumple lo que se promete y de mentiras, entonces la Entrada nos puede localizar en la presencia del Dios que Su Palabra y fidelidad son reales. El líder de la adoración puede comenzar con las siguientes palabras:

“Bueno días. ¿Conocen a alguna persona que nunca ha dicho una mentira, nunca amaña, nunca opaca la verdad? Si se le viene alguna persona a la mente, posiblemente sea un hijo del Dios de la verdad. Este Dios en el cual podemos depender nos ha llamado para que estemos reunidos en esta mañana. Estamos en la presencia del que reside en medio de la luz del día. Dios odia las sombras en las cuales las mentiras se esconden y la duplicidad ronda. Dios es un tirador directo. Lo que Dios nos diga hoy, tal vez sea duro recibirlo, pero podemos saber que es la verdad. Abramos nuestros corazones al Dios que ve todo y lo cuenta tal como es.”

Luego cantamos: (traducción libre)

“Ven, Dios todopoderoso”:

Ven, y bendice a tu pueblo

Y da a tu Palabra la victoria...

O “mi fe ha encontrado el lugar de descanso”:

Mi corazón descansa en tu Palabra

La Palabra escrita de Dios...”

Leemos el Salmo 19 y somos recordados que Dios ha hablado la verdad en su creación y en su Ley Santa. Una oración de gratitud se ofrece al Dios en el cual se puede confiar por su Palabra. Estos nos preparan para pasar al movimiento de las malas noticias – que vivimos en un mundo de promesas que no se cumplen y de mentiras.

Otro ejemplo: Digamos que las buenas noticias son que Dios no hace acepción de personas, sino que ofrece gracia gratis a toda criatura. La mala noticia es que vivimos en un mundo de prejuicio, favoritismo, y el uso preferencial del poder. La Entrada en este domingo podría ser:

“Buenos días. ¿Quién en el mundo ayudaría Dios que no fuera usted? ¿Quién está más arriba de usted en el palo de tótem de preferencia de Dios? Para aquellos que creen que están en los más bajo en la lista de Dios para hacer, tengo buenas noticias. Dios les ama a todos ustedes como sus criaturas. Y para aquellos que creen que están a la lista de los menos preferidos, Dios anhela convencerle sobre el interés que Él tiene en usted. Estamos ante la presencia de un Dios que ofrece su gracia a toda criatura.

Se pone en pie y canta con los demás: (traducción libre)

*Hay amplitud en la misericordia de Dios
Como los más amplios mares;
Hay bondad en su justicia
Que es más que libertad.*

*Hay bienvenida para los pecadores
Y más gracia para lo bueno;
Hay misericordia con el Salvador
Hay sanidad en su sangre.*

*Porque el amor de Dios es más amplio
Que la medida de la mente del hombre;
Y el corazón del Eternal
Es más bondadoso y maravilloso.*

*Si nuestro amor fuera más sencillo
Le creeríamos por su Palabra;
Y nuestras vidas serían iluminadas
Por la presencia de nuestro Señor*

Luego leemos del Salmo 103 que Dios conoce como somos hechos, que Dios tiene compasión como la de un padre para sus hijos y que el amor seguro de Dios dura por toda la eternidad. Un niño le dice a la congregación que la madre algunas veces le pregunta si ella sabe cuánto ella lo ama. Con las manos extendidas el niño contesta, “Así de tanto.” Verdad que es bueno que estemos reunidos en la presencia del Dios que nos ama “Así de tanto.” Pero no todos en nuestro mundo experimentan tal amor – entra a las malas noticias.

Al moldear el movimiento de Entrada, comienza desde la imagen de Dios que está en el corazón de las buenas noticias para ser declaradas más tarde durante el servicio. Un sermón con el énfasis en decir la verdad pide que la entrada que se enfoque en el Dios que sus manos son extendidas ampliamente en amor. Esto quiere decir que el predicador tiene que trabajar con anterioridad para sugerir temas de Entrada a los músicos y a los que planean el servicio. Si no se hace así, la gente se estaría sentando el domingo por la mañana para participar de una sopa misteriosa (nadie sabe lo que los demás han preparado para comer).

Capítulo Dos

Las malas noticias

Al estar escribiendo esto, estoy en cuarto 1522 del Hotel Wyndham Emerald Green Plaza en San Francisco, California. Estoy aquí para unas conferencias. Este hotel tiene todas las campanas y pitos. El precio por todo esto es de \$181.63 por noche. Esto va en contra de mi herencia del sur de Mississippi; pagar todo este dinero por un cuarto en un hotel. He pagado menos por un auto. La simpleza me hace sentir mejor en mi alma que los hoteles lujosos. My familia me dice que soy retado hacia la extravagancia. El estar aquí me causa que me mire en el espejo y me pregunte: "¿Qué hace un hombre como yo en un lugar como este?"

Nos sentamos en el santuario de la iglesia y somos localizados en el movimiento de la Entrada. Nos encontramos ante la presencia del Dios santo, un Dios soberano. Este Dios nos conoce de afuera para adentro y de adentro para fuera. En la presencia de este Dios, tenemos la tendencia de mirarnos a nosotros mismos y preguntarnos: "¿Qué hace una persona como yo en un lugar como este?"

Pienso que Isaías pensó lo mismo. Los ángeles lo localizaron con sus cánticos. "Santo, santo, Santo, Jehová de los ejércitos..." Tan pronto realizó en dónde estaba, Isaías dijo: "¡Ay de mí! Que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de un pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos. (Isaías 6:5). Arruinado. Esto era el significado de las palabras de David para el evento. En sí, no es una palabra mala. Hemos llamado esto las malas noticias.

Entre este Dios santo y gente como nosotros, hay una zanja. En nuestros mejores domingos, tenemos el pecado sentado en nuestras bancas. Ante la presencia de Dios, traemos nuestra:

- Ansiedad que nos acosa
- Palabrerías acerca de los demás
- Actitudes en contra de las autoridades
- Frustraciones maritales y heridas
- Prejuicio
- Tendencia de escarbar la gente hasta herirlos
- Heridas que no quieren sanar
- El mal uso del poder
- El abuso del cuerpo
- El egoísmo desplazado
- Mentiras en la exageración y felicitaciones no sinceras
- Lugares secretos oscuros
- Preocupaciones sobre la imagen propia
- El amor al dinero

Estas cosas no se notan en un mundo lleno de tierras en sombras, pero si las ponemos en la luz brillante de la santidad de Dios, se notan como si pusiéramos un auto pequeño (Volkswagen) en un estacionamiento de autos de lujo (Mercedes). Por esto es que hay hacerlo claro en el movimiento de Entrada que venimos para estar ante la presencia de un Dios santo.

Y si nuestros corazones personales están limpios ante Dios, que es el don del Espíritu Santo para aquellos que están siendo santificados, entonces nuestros corazones corporativos todavía necesitan confesarse. Ninguno de nosotros se ha graduado de la oración del Señor (el Padre Nuestro), que dice: "Perdónanos (corporativamente y personalmente) nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a los que comenten faltas en contra nuestra." Las palabras de Isaías fueron: "Vivo en medio de gente con labios inmundos."

En América del Norte, nos sentamos en una tierra como ciudadanos en donde los bebés son abortados, la zanja entre los ricos y los pobres se amplía, la iglesia está segregada, el egoísmo corre rampante, y el entretenimiento es deshumanizador...la lista podría seguir.

Si nuestra respuesta es que esto es el pecado de los demás y que no somos responsables, necesitamos una dosis de humildad. Solo cuando confesamos este comportamiento pecaminoso, un mundo observándonos sabría cómo nos sentimos acerca del destino de las criaturas de Dios. Vivimos como siervos de Jesús en una cultura pecaminosa. El polvo de la carretera de este mundo se nos pega a nuestros pies. Nos somos exentos de la maldad que nos rodea. Si nos consideramos como artistas de escape cristianos que viajamos a través del mundo del lunes al sábado, sin que nos molestemos por su seducción e influencia, solo nos estamos engañando a nosotros mismos. Tenemos que nombrar las influencias, los comportamientos y los poderes que gobiernan este mundo en oscuridad. Tenemos que confesar delante de nuestro Dios que necesitamos ser limpiados; limpieza que debe continuar.

Más allá de esto, hay un quebrantamiento entre nosotros que debe ser traído ante la presencia de Dios. Hemos sido heridos, mentidos, aventajados, manipulados, ultrajados, apuñalados en la espalda, divorciado, robado y abandonados. ¿Qué vamos a hacer con todo esto? El mundo no ofrece ningún lugar a dónde llevarlo. La iglesia invita a la gente a traerlo todo con ellos y confesar su quebrantamiento a Dios.

Al nombrar este movimiento en la adoración "Las Malas noticias", estamos diciendo que es saludable admitir lo que está mal en la presencia de Dios. Podemos decir en voz alta que nuestras vidas no son lo que anhelamos que sean. O aun más, lo que Dios quiere que sean. Podemos admitir que nuestra sociedad se está deslizando cada día más en la moral. Podemos declarar que estamos sufriendo en lo más profundo de nuestro ser. Podemos expresar nuestra enfermedad y dolor, nuestros pecados y nuestras faltas. Podemos admitir lo que está mal en el mundo en el cual vivimos. Este movimiento en la adoración es lo que separa al publicano del pecador.

"Dos hombres subieron al templo a orar; uno era fariseo y el otro publicano.

El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, doy diezmo de todo lo que gano.

Mas el publicano, estando lejos no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, se propicio a mí, pecador.

Os digo este descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido" (Lucas 18:10-14).

La diferencia entre los dos estilos de vida es obvia. Pero esto no es la enseñanza de la parábola. Jesús estaba llamando la atención al hecho de que el fariseo se acercaba a Dios midiendo la zanja que había entre él y el colector (cobrador) de impuestos (el

publicano), y le ofrecía la diferencia a Dios. El fariseo reconocía la superioridad de su propia moralidad. Y él estaba en lo correcto. Su ética era más elevada. Su moralidad era mejor. Considerando la alternativa entre el fariseo y el colector (cobrador) de impuestos, preferiríamos tener al fariseo como compañeros de cuarto, vecino, o empleado. A pesar de esto, el fariseo registró desaprobación de parte de Dios. Y el colector (cobrador) de impuestos, el publicano, regresó a su casa justificado delante de Dios. ¿Por qué?

Sencillamente, porque el fariseo consideró la zanja entre él y el colector (cobrador) de impuestos y pensó para sí mismo como justificado. El colector (cobrador) de impuestos consideró la zanja entre él y Dios y vio su pecado. Poniendo la atención a la distancia entre Dios y nosotros es un movimiento vital en la adoración. Dios honra la humildad y la confesión. Dios resiste el orgullo y postura de justificación.

Para los Nazarenos, este movimiento de "Malas noticias" es muy duro. Luchamos con la confesión de nuestros pecados. Nuestro optimismo acerca de la naturaleza radical de la gracia transformadora hace que sea duro para nosotros que seamos honestos públicamente acerca de nuestros pecados. Nos sentimos que estamos cayendo en una aceptación casual del pecado si nos confesamos semanalmente. Así que en vez de confesarnos semanalmente, lo hacemos débilmente. Sugiero que la gente que está siendo santificada puede tener el mejor punto de ventaja para la confesión. Al ser nuestros corazones llenos de amor hacia Dios y los humanos, somos dados los ojos de Dios para ver lo destructivo del pecado en nosotros y alrededor nuestro. Como un querido santo confesó, "Mientras más me acerco al Dios santo, más son expuestas mis sombras."

El movimiento de Malas noticias es vital para escuchar las buenas noticias. Dios viene a la gente que está quebrantada. Dios se aparece en medio de las malas noticias. Vea a donde fue Jesús:

- La tumba de un amigo
- Al lado de una prostituta cercada por hombres con la intención de apedrearla en sus mentes
- A la mesa en donde se encontraban pecadores
- Al ambiente inmundo de los leprosos
- Al hogar del Zaqueo despreciado
- Al lado de la cama de un niño enfermo
- Al camino hacia Emaús con dos que habían perdido la esperanza

Las Malas noticias es la apertura a través de la cual Dios viene muchas veces a nuestras vidas. Cuando nos reunimos y admitimos nuestras malas noticias, nos abrimos para que Dios venga a nosotros. La confesión es el alma con el seguro quitado, abierta para la exploración del ayudante divino.

Todo lo que he escrito hasta aquí acerca de las malas noticias puede llevarlo a pensar que esto es algo que debemos hacer nosotros mismos, algo necesario para nuestra paz mental-como una buena limpieza de la casa o como una catarsis del alma. Pero pensar en esta forma es desastroso. Es una falla en el asunto fundamental de la adoración cristiana. Con simplemente venir y pensar que nuestro lugar es confesar nuestros pecados y recibir el perdona es robarle a la adoración cristiana de su carácter principal – Jesús.

Cuando se llega a las malas noticias, Jesús ha tomado nuestros pecados sobre él. Jesús se pone en pie como nuestro Sumo Sacerdote ofreciendo el único sacrificio aceptable por nuestros pecados. Jesús nos representa ante Dios. Aparte de Jesús:

- No podemos confesar
- No podemos orar
- No podemos ofrecernos a Dios
- No tenemos mediador
- No tenemos a nadie que nos dirija al trono de la gracia y al asiento de la misericordia
- No tenemos a nadie que haya muerto en nuestro lugar y tomar nuestro pecado
- No podemos adorar

Jesús toma nuestro lugar ante Dios tomando la culpa por nuestro pecado. Jesús está orando por nosotros. Jesús se está ofreciendo como nuestro sacrificio.

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos. Porque tal Sumo Sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores y hecho más sublime que los cielos; que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre” (Hebreos 7:25-28).

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos. Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues con confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:14-16).

Al planear este segundo movimiento en la trama de la adoración, esté profundamente consciente que el Cristo que está orando por nosotros ya ha revelado las malas noticias. Él es el Espíritu en el corazón de nuestra confesión ante Dios. Esto nos vacía del pensamiento erróneo en nuestra cabeza de que la reconciliación es nuestra idea o iniciativa; comienza y termina con Jesús

Preparar el movimiento de las Malas noticias

Este movimiento de la adoración puede tomar muchas formas. Por años existió en la forma de peticiones para la oración. La gente verbalizaba públicamente lo que necesitaba atención divina, desde los enfermos, los desempleados hasta los perdidos. En muchas formas, esto era una de las cosas que mejor hacíamos. Nos recordaba que la adoración que estábamos ofreciendo a Dios era en el contexto de un mundo en necesidad. Interrumpía el fluir limpio de los servicios antisépticos que nunca se acercaban a nuestro dolor real. Aun le dábamos lugar “a las oraciones que no se podían decir.” Sabíamos que habían cosas tan malas que no se podían mencionar públicamente. Pero cuando alguien levantaba la mano y decía: “tengo una petición que no se puede decir”, sabíamos que había dolor en la casa. Las malas noticias habían llegado al santuario en aquel día. La adoración cobraba significado.

En muchas iglesias, el ritual de las peticiones de oración ha sido intercambiado por la apertura del altar para el tiempo de oración. Probablemente nos cansamos del recital de la lista de peticiones de enfermedades de todos. En las iglesias más grandes, esto puede llevarse mucho tiempo. El reemplazo del nombrar las malas noticias públicamente ha sido la invitación de pasar al altar y arrodillarse públicamente al tiempo de oración y presentar las peticiones delante de Dios. El himno que nos invita a orar informa lo que estamos haciendo. (*Traducciones libres*)

*Toda ansiedad, todo cuidado,
Traedlo al asiento de la misericordia-y déjalo allí
Nunca una carga que no pueda llevar;
Nunca un amigo como Jesús*

O,

*Ven, Espíritu Santo, te necesito;
Ven, Espíritu dulce, te oro.
Ven, en tu fuerza y tu poder;
Ven, en tu forma apacible*

Muchos de los himnos que cantamos son oraciones. Estos se pueden leer juntos como peticiones. Trate de leer los siguientes himnos como oraciones:

*"Te necesito a cada hora"
"Abre mis ojos para ver"
"Espíritu de Dios, descendiendo sobre mi corazón"*

En las tradiciones litúrgicas, las oraciones de confesión vinieron a ser la norma en la adoración. El libro de oraciones comunes ofrece lo siguientes:

*Dios lleno de misericordia,
Confesamos que hemos pecado en tu contra,
En pensamiento, palabra y hechos,
Por lo que hemos hecho,
Y por lo que hemos dejado de hacer,
No te hemos amado con todo el corazón;
No hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.
Estamos verdaderamente sentidos y nos arrepentimos.
Por la causa de tu Hijo Jesucristo,
Ten misericordia de nosotros y perdónanos;
Para que nos gocemos en tu voluntad,
Y caminemos en tus caminos
Para la gloria de tu nombre. Amén*

En otros servicios de adoración, el líder simplemente dirá: "Confesemos nuestros pecados a Dios." Un tiempo de oración en silencio está en orden.

¿Pero, el pueblo de santidad, confiesa sus pecados?

Recuerdo en una clase de teología en la Universidad Nazarena Trevecca que un estudiante le preguntó a la Dr. Mildred Wynkoop, "¿La gente de santidad, confiesa sus pecados?" Ella pausó por un momento, inclinó su cabeza y empezó a orar el Padre Nuestro. "...perdona nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben..." (Lucas 11:4). Luego levantó su rostro y dijo: "Yo no pienso que los cristianos se gradúan nunca de orar el Padre Nuestros."

El movimiento de las Malas noticias para la gente de santidad es duro. Las oraciones para confesar pueden sonar como extrañas, pero se nos presentan a través de las Escrituras. La oración de David en el Salmo 51 es el mejor ejemplo. Pero ciertamente no es la única oración de confesión en las Escrituras. El lloro por el socorro se extiende desde el templo en el Antiguo Testamento hasta el cobrador de impuestos y el ladrón en la cruz.

La oración de confesión es una forma de preparar el movimiento de las Malas noticias, pero hay muchas otras posibilidades. He encontrado que el drama puede ser uno de los más poderosos. En un drama, es posible dramatizar las malas noticias. Vemos a los humanos frente a nosotros comportándose mal. Hacen malas decisiones. Dicen lo que no deben decir. Tejen el tejido del pecado. Si el drama es ejecutado bien, somos sumergidos en él. Nos identificamos con los caracteres. Nos reímos o lloramos de nosotros mismos. El drama se asemeja a una parábola halándonos hacia una perspectiva en particular. He encontrado que los dramas sin conclusiones tienen los mejores efectos. Si todo se resuelve en el drama, hay muy poco que queda para hacer para el predicador con las buenas noticias del texto. Un drama nos indica la realidad de las malas noticias y nos prepara para escuchar las buenas noticias.

Otra forma de llegar a las malas noticias es por medio de una entrevista. En un servicio que trataba con la historia del endemoniado Gadareno (Lucas 8:26-39), invitamos al Jefe de la Policía para que nos contara acerca del salvajismo en nuestra comunidad. En otra ocasión, en un servicio acerca del mandamiento, "No matarás", invitamos a la mamá de un niño que había sido asesinado para que nos hablara. Es duro para muchos que asisten a la iglesia sentir el peso completo de este mandamiento. Normalmente hablamos de matarnos unos a los otros con palabras y malas miradas. Pero después de escuchar la entrevista con esta madre, estábamos preparados para escuchar acerca de las buenas noticias del mandamiento.

En muchas iglesias el movimiento de las Malas noticias crea un choque de valores esenciales. Recuerdo una ocasión que utilizamos un segmento de una película. La película era bien conocida en la cultura y había creado frases y valores. El segmento que se seleccionó no contenía malas palabras ni escena ofensivas. Simplemente presentaba un ejecutivo defendiendo el hábito de la avaricia. Este ejecutivo presentó un discurso conmovedor y convincente sugiriendo que la avaricia es buena. La audiencia en la película le otorgó un gran aplauso puestos en pie. Este segmento de la película representaba el movimiento de las Malas Noticias en el servicio. Seguía una Entrada que enfocaba nuestra atención en la naturaleza dadivosa del amor de Dios. La línea de la trama de la adoración era:

Entrada: Dios es dadivoso.

Malas Noticias: El mundo cree que la avaricia es Buena.

Las Buenas Noticias: La gracia radical de Dios nos mueve de la avaricia a la generosidad.

Nuestra gente fue traída a una confrontación cara a cara con el asunto de la avaricia en su mundo económico. Escucharon el discurso oscuro que la avaricia muchas veces les presenta en lo recóndito de sus corazones. Por haber traído el argumento más poderoso del mundo a nuestro santuario por el segmento de una película, y lo retamos con una perspectiva radical diferente, fueron confrontados con la diferencia. El reino de Dios invade el reino de la oscuridad. Los que no eran cristianos todavía nos llamaron honestos, relevantes y dispuestos a tratar con asuntos de importancia. La

gracia proveniente de Dios estaba en acción en sus corazones, preparándolos para la gracia salvadora. Pero la reacción de algunos cristianos por largo tiempo no podía haber sido más diferente. Cartas anónimas dijeron como sigue: "Supongo que el personal de la iglesia ve películas toda la semana para encontrar este tipo de material." "Yo veo este tipo de cosa toda la semana y vengo a la iglesia para escapar de ello." "¿No envía esto un tipo de mensaje que confunde, cuando decimos por un lado, 'discierna bien al escoger el tipo de entretenimiento' y por otro lado, enseñamos segmentos de películas?" Todas estas preguntas son legítimas. La próxima semana contestamos públicamente estas preguntas. "No, nuestro personal no se pasa sentado y viendo películas toda la semana. Usamos el libro de recursos, publicado por una compañía cristiana, que sugiere segmentos de películas y canciones contemporáneas sobre temas específicos." Sobre la segunda pregunta, "Todos vivimos en un mundo que enfatiza estas cosas. Todos estamos cansados de ellas. Pero la iglesia no es una puerta de escape o lugar de claustro o convento para los santos. La iglesia es la reunión de la gente a la invitación de un Dios santo. No nos reunimos para escapar del mundo, pero para ser limpiados de lo del mundo, ser llenos del Espíritu Santo y ser enviados al mundo con una alternativa del reino de Dios." En cuanto a la tercera pregunta, "Si, esto se puede mal entender como enviando mensaje que puede confundir. Pero, a largo plazo, somos consistentes en retar a nuestra gente a escoger el entretenimiento que refresca el alma, refleja el corazón de Dios, y nos restaura a una vida vibrante." (Habíamos acabado de terminar una serie de cinco semanas sobre el asunto de cómo Hollywood nos estaba afectando.)□

Oración, textos de confesión, drama, segmentos de películas – estas no son las únicas formas de preparara un movimiento.

- Envíe una persona a un centro comercial con una cámara de video para que haga las siguientes preguntas:
 - ¿Qué odia usted?
 - ¿Qué lo hace preocuparse?
 - ¿Qué es lo más difícil en el matrimonio?
 - ¿Qué piensa usted acerca del pecado?
 - Prepare las contestaciones en un video con el enfoque del-hombre-calle
- Abra el periódico local y lea un artículo acerca de algún acontecimiento en su comunidad.
- Proyecte las palabras de una canción popular en la pantalla o toque la canción en su sistema de sonidos. Permita que se convierta la voz de la oscuridad que invade nuestros autos, casas y oficinas. En vez de permitir que se mantenga fuera del santuario sin ser retada, tráigala ante Dios para ser considerada.

Estos asuntos de expresiones contemporáneas de las Malas Noticias son volátiles. El pastor tiene que estar firmemente parado en las realidades teológicas. Jesús toma su posición en este movimiento revelando algo profundamente erróneo. Esto no es acerca del entretenimiento, de valor de choque y el ser contemporáneo. Es acerca de nombrar nuestros pecados como Jesús los ha revelado. Los pastores que hacen esto por el valor del choque que pueda causar son peligrosos.

Muchas congregaciones no están preparadas para tratar con las expresiones contemporáneas de las Malas Noticias. Estas congregaciones probablemente no alcanzaran más allá de su zona de conformidad, y probablemente seguirán atrayendo gente como ellos son al presente. Los pastores sabios buscarán las formas de confesar las malas noticias sin tener que comenzar una guerra. Pero este movimiento no puede

ser omitido. Si pensamos que las malas noticias nunca tienen lugar entre la gente que adora a Dios, debemos de volverlo a pensar.

Lea los Salmos de lamento. Trate los Salmos 79, 86, y 137. Estos son expresiones crudas de las malas noticias. Algunos de ellos recitan los discursos de los del mundo. ¿Cuándo fue la última vez que leyó algunos de estos Salmos en su iglesia? Estos Salmos son parte del movimiento para la adoración.

Algunas congregaciones rehúsan tratar con las malas noticias. Si tuviera alguna crítica del movimiento de adoración y alabanza, sería que evaden las malas noticias. Cuando todas nuestras canciones son de alegría, los tristes y agobiados no encuentran lugar para expresar como están experimentando la vida al momento. La gente que ha tenido una semana difícil se quedan en las casas porque no pueden soportar el estar en medio de tanta gente alegre. El gentío de cristianos aparentemente exitosos intimida a la gente que ha fallado en algo. La gente con dudas no se le permite lugar para hacer las mismas preguntas que hicieron Job, Pedro, María, Tomás y Jesús. En el movimiento de las Malas Noticias, podemos cuestionar a Dios como lo hizo Job. Podemos tratar con nuestras negaciones de Jesús como lo hizo Pedro. Podemos decir como María, "¿Cómo puede ser esto?" Podemos dudar como Tomás dudó. Y podemos gritar como Jesús gritó, "¿Mi Dios, mi Dios, por qué me has desamparado?" No echamos las malas noticias de nuestros medios por rehusarle un lugar de mención en nuestras reuniones para la adoración. Simplemente las enterramos para que sigan molestando nuestras almas. Cuando nombramos las malas noticias en la presencia de Dios, nos abrimos para recibir ayuda.

El movimiento de las Malas Noticias puede tomar de 5 a 10 minutos o más si es que se abre para la apertura del sermón. Esté atento a la aprobación de la congregación. Esto sucede cuando la gente colectivamente dice, "Esto es verdad. La vida en el mundo realmente es así. Y nosotros deseamos que sea diferente." Una congregación localizada (Entrada) en la presencia de Dios, honesta con relación a las malas noticias, está en un buen lugar para escuchar el evangelio de las buenas nuevas.

Capítulo Tres

Las buenas noticias

¡Aquí es donde brillamos! Amamos el declarar las buenas noticias.

“Nos involucramos”

“¡Adivina qué! Vas a ser un abuelo”

“El tumor es benigno”

“Tienes un trabajo”

“No tenemos que mudarnos”

“Sí, me gustaría salir en un cita contigo”

Buenas noticias. Esperamos escucharlas. Si son verdaderas, nos cambian.

La Biblia está llena de buenas noticias. “He escuchado tu llanto.” “Deja ir a mi pueblo.” “Ustedes quisieron hacer el mal, pero Dios lo cambió en bien.” “Perdónalos.” “El padre corrió hacia él para alcanzarlo.” “Ciertamente vengo en breve.”

Cada una de estas declaraciones encierra una historia. Cada anuncio de buenas noticias es hecho en el contexto de malas noticias. Pueden imaginarse el declararle a un grupo que esta almorzando, “Tengo buenas noticias, es benigno.” Ellos asumirán que fue examinado para cáncer, o que algún familiar o amistad ha recibido tal reporte. Sin el contexto de una enfermedad seria, esta buena noticias no tiene significado. Es por esto que el movimiento de las Malas noticias es tan crítico para el anuncio de las buenas noticias.

Para muchas congregaciones, la lectura de las Escrituras y el sermón constituyen las buenas noticias. Estos movimientos en la adoración no siempre terminan y comienzan con los componentes del servicio. Algunas veces las malas noticias son un puente de un discurso sobre un discurso sobre la avaricia a la historia de un hombre que edificó graneros y graneros más grandes, o de un cobrador de impuestos que le robaba a la gente. Pero al mediado de estos textos, la vuelta hacia las buenas noticias es hecha. Algunas veces los cinco minutos de apertura de un sermón son malas noticias. El predicador está analizando algún pecado y la gente está de acuerdo. Las buenas noticias están por venir.

Pero finalmente, las buenas noticias llegan. Los profetas eventualmente compartían buenas noticias. Jesús pasó de pueblo-de-malas noticias a pueblo-de-malas noticias predicando el evangelio, literalmente las buenas noticias. Pablo fue al mundo Gentil (un contexto de malas noticias) predicando las buenas noticias del evangelio de Jesús. Un servicio en el cual las malas noticias dominan, o en el cual las buenas noticias nunca aparecen, no es un servicio cristiano. La predicación es la declaración de las buenas nuevas encarnadas en Jesús, el que fue enviado por Dios a un mundo que no conocía a Dios.

Nuestra adoración está centrada en Dios, informada por las Escrituras. La Entrada, las Malas Noticias, y las Buenas Noticias, todas se sientan en frente del texto para el día y hacen las preguntas claves del texto. La Entrada pregunta, “¿Cómo es Dios en este texto? ¿Qué es revelado aquí acerca de Dios?” Las Malas Noticias preguntan, “¿Cómo están los humanos en problemas? ¿Qué ha salido mal aquí?” Las Buenas Noticias preguntan, “¿Qué esperanza o ayuda se ofrece aquí? ¿Qué don está Dios ofreciendo? ¿Qué es lo que Dios se propone?” Las contestaciones a estas preguntas empiezan a

guiar nuestras alternativas en la construcción de la experiencia de adoración para la gente.

Al estar escribiendo este capítulo, llegué a este punto y escribí, “Ya pasaron los días en los cuales la gente venía para ser hostigados, arengados y desjarretados por predicadores enojados usando las botas puntiagudas santas.” Pero lo borré. No pienso que esos días se han terminado. Una de las características del fundamentalismo religioso es el enfoque incesante en las malas noticias. La gente corre hacia los santuarios para escuchar la condenación sin misericordia de los homosexuales y los políticos liberales. Ellos se alimentan con el enojo en contra de los enemigos-reales o imaginarios. El servicio no ha sido de éxito, en sus mentes, a menos que el ataque haya sido severo y completo.

Mi miedo es que estas reuniones, repetidas semana tras semana, nos endurecen en un enojo que es profundo, un estilo de vida que es escapista, y en un evangelio que es por lo demás malas noticias. La gente que define la buena adoración como “pararse en los pies de otros hasta que les duele,” necesita dar una mirada fresca al ministerio de Jesús. Sobre los únicos pies sobre los cuales él se paró fueron los de los que usaban las sandalias de la religión.

No estoy abogando por la negligencia de nombrar el pecado como pecado, o el evadir el arte profético de retar el caminar del mundo. Esto es exactamente lo que se hace en el movimiento de las Malas noticias. Estoy haciendo un llamado a la transición radical en alguna parte dentro del sermón que se sonríe de oreja a oreja y pregunta, “¿Le gustaría saber lo que Dios puede hacer por la gente como nosotros en mundo como este?” Mientras más estoy en el pastoreo, más estoy convencido de que la gente asistirá a las iglesias que son honestas acerca de las malas noticias y excitadas acerca de las buenas noticias.

Nos cansaríamos de un médico que nos continúa hablando acerca de la naturaleza de nuestra enfermedad, pero nunca llega a hablarnos del curarnos. Se nos acabaría la paciencia con el mecánico que nos sigue hablando (a \$35.00 por hora) acerca del problema del carburador, pero no nos habla acerca de arreglarlo. Nos volvemos insensibles bajo la predicación que sigue y sigue hablando del pecado y del mundo de la oscuridad, pero que nunca llega al punto de la gracia transformadora.

Predicar las buenas noticias es básicamente el proyectar la visión. Es el arte del llamado- por Dios, inspirado – por Dios de ofrecerle al pueblo un retrato preferido del futuro. Aprendemos esto de los profetas. Ellos se pararon con un pie firme en el enredo de sus días y con el otro parándose en el mañana que solo Dios podía crear. Ellos proyectaban la visión. Ellos ofrecían un futuro de esperanza a la gente sumergida en el pecado. Su visión de la gente era sanada, restaurada, perdonada y limpiada.

Muchas de las historias de la Escrituras son moldeadas en tensiones de malas y buenas noticias

Malas Noticias
Éramos esclavos en Egipto
Tenemos sed
El hijo prodigo se fue de la casa
Estaba ciego
Sangraba por 12 años
Una vez no éramos un pueblo

Buenas Noticias
Dios dice, “Deja ir a mi pueblo.”
“Yo soy el agua de la vida.”
El padre salió a encontrarle
Hora veo.
Cuando tocó a Jesús, fue sanada
Ahora somos pueblo de Dios.

Como un sube y baja, estas historias son balanceadas cuidadosamente con las malas y las buenas noticias. A cada una se le debe dar su lugar. Cuente la historia completa. Dedique bastante tiempo a las buenas noticias.

Dar el tiempo apropiado a los movimientos del servicio

¿Cuánto peso le da a cada uno de estos movimientos? ¿En una reunión de adoración de una hora, cuánto tiempo debe tomar cada uno?

La Entrada puede ser de cinco a diez minutos. El proceso de localizar a la gente ante la presencia de Dios debe ser suficientemente largo para celebrar la clase de Dios revelado en el texto que ha de ser predicado esa mañana. Debe contener una dosis fuerte de la hospitalidad de Dios. Lo gente no debe dudar del lugar en donde están.

El movimiento de las Malas Noticias puede ser de cinco a diez minutos también o más largo si lleva a la apertura del sermón. Llegue al punto. Busque por la aprobación de la congregación de que ha sido verdadero acerca de la condición de pecado del mundo. Sea honesto.

El movimiento de las Buenas Noticias debe comenzar dentro de los primeros 20 a 25 minutos del servicio y debe tomar de 20 a 30 minutos. En muchos de los servicios, el sermón es la porción mayor del servicio. Y tristemente, muchas veces está desconectado de todo lo demás que ha sucedido. Al colocar el sermón en algún lugar entre los primeros 20 minutos y los 15 minutos antes de la hora, todavía hay suficiente tiempo para los dos últimos movimientos del servicio – la Respuesta de la gente y la Bendición.

Un servicio que hace que la predicación sea parada un una forma precipitada al final de la hora, muchas veces le roba a la congregación el tiempo apropiado para la respuesta. Esto se puede remediar mejor prestando atención a los primeros 20 minutos del servicio en vez de tener que apurarse en los últimos 20.

Sumario: Ha venido ante la presencia de Dios en un movimiento de Entrada que le localiza. Ha aprobado reconociendo que las noticias del mundo son malas. Ha escuchado lo que Dios, en Cristo, ha hecho para ofrecernos libertad y esperanza. ¿Qué es lo próximo? Está listo para responder a las buenas noticias.

Capítulo cuatro

La respuesta de la gente

El Dr. te da las malas noticias. Te explica los procedimientos médicos para tu enfermedad. Ahora es tu turno. La responsabilidad es puesta sobre ti. ¿Quieres ser sanado?

El mecánico te describe el problema. Sugiere la reparación. Estima el costo. Ahora es tu turno. ¿Sí o no? Lo arregla o manejas el auto a tu propio riesgo.

La trama de la adoración nos trae al punto para responder. Esta no es una respuesta que nosotros iniciamos, sino una para la cual somos capacitados por la actividad de Dios. Reconociendo en donde estamos (la Entrada), y lo que está mal (las Malas Noticias), y en dónde se encuentra la esperanza (las Buenas Noticias), hemos sido despertados por Dios para recibir la gracia de Dios.

Estoy profundamente endeudado a la Iglesia de Willow Creek y a su pastor fundador Bill Hybels. De estas buenas personas, he aprendido a afilar los movimientos de las malas noticias y de las buenas noticias en los servicios. Aprendí de ellos sobre los asuntos de relevancia, honestidad, ver el mundo con los ojos de los perdidos. Sin embargo, el asunto que cuestiono de este movimiento es la etiqueta de "buscadores sensibles." El buscador primordial es Dios. No abrimos nuestro corazón a Dios por nuestra propia iniciativa. Dios nos abre hacia él. Dios nos busca. Dios nos ama. Dios es el buscador activo en el servicio. Al diseñar la adoración, tramamos una forma para ir con Dios en busca de la gente perdida y atribulada. En vez de ver a la humanidad buscando a Dios, vemos a Dios buscando a los humanos. A menos que no haya esta distinción, el servicio se puede formar para manipular la respuesta de la gente. (Quiero hacer bien claro que los líderes de la adoración en la Iglesia de Willow Creek no son manipulativos. La pasión de Dios por los perdidos los guía a hacer sus escogimientos. Solo quiero expresar mi preocupación de que la etiqueta de "buscadores sensibles" describe mejor a Dios que a la humanidad.)

Este cuarto movimiento de la trama de la adoración, la Respuesta de la gente, encuentra su señal en la Escrituras. En la misma forma que nos hacemos preguntas del texto que nos guía para determinar los primeros tres movimientos, hacemos los mismo aquí. Le preguntamos al texto, "¿Qué respuesta humana es implicada o deseada en este texto? ¿Qué debe hacer la gente a la luz de estas buenas noticias?" La contestación a estas preguntas sugerirá formas en las cuales la congregación puede responder al evangelio. Esto no limita nuestras respuestas en ninguna forma, pero sí proveerá la oportunidad para la gente responder verbalmente y físicamente a la oferta de la gracia de Dios. Las respuestas pueden ser muchas y variadas.

- Arrepentimiento de pecado
- Ser bautizado
- Ungido para recibir sanidad
- Cantando nuestro compromiso
- Ofreciéndose a servir voluntariamente
- Dar dinero
- Arrodillándose ante la presencia de Dios
- Escribiendo una nota de ánimo
- Orando por la santificación
- Dedicando un infante

Escuchando la voz de Dios de discernimiento sobre algún asunto
Afirmando algún otro creyente durante el tiempo de saludos
Recibiendo la Cena del Señor
Pidiendo perdón al esposo/a
Compartiendo el pan
Lavando los pies
Haciendo una decisión y escribiéndola en una tarjeta o compartiéndola con algún otro creyente
Dando un testimonio en público

Estas son algunas de las formas que respondemos al evangelio. En vez de salir inmediatamente después de la predicación del sermón, no movemos hacia la obediencia en conjunto. Modelamos la respuesta. No somos una gente que escucha la Palabra de Dios y nos vamos sin haber sido cambiados.

Santiago nos llama a que respondamos.

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que se considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo y se va, y luego olvida como era. Pero el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace” (Santiago 1:22-25).

La respuesta obediente es la única respuesta apropiada al evangelio.

Al escuchar las malas noticias y las buenas noticias, algo está pasando. Estamos siendo, ya sea, endureciéndonos o abriéndonos al evangelio. La palabra de Dios causa efectos. Algunos son hecho ciegos, o hechos sordos y se endurecen en su corazón. Otros están siendo salvados. La Palabra de Dios no nos permite permanecer neutral.

“Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuentas” (Hebreos 4:12-13).

En el mismo libro, el escritor le pide a la gente que, “Si oyeres hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 4:7).

Una respuesta humana ha de ocurrir cuando se predica la Palabra de Dios. No necesitamos manipular la respuesta. Una respuesta humana inventada es una falta de confianza en el poder del Espíritu que sopla la Palabra de Dios. El margen que hace la diferencia de las buenas noticias es mover a las personas del centro neutral. En una dirección el corazón aumenta en dureza y frialdad. En la otra dirección, somos abiertos a la experiencia de la gracia de Dios en alguna medida.

Como Wesleyanos, nuestra fuerte creencia en la gracia preveniente nos dirige a reconocer la actividad de Dios en los que todavía no son cristianos. Es posible para alguna persona que todavía ha experimentado la conversión experimentar la gracia de Dios que lo dirige hacia la vida eterna. En nuestros servicios, en muchas ocasiones le pedimos a la gente que todavía no son cristianos a orar la siguiente oración, “Dios, estoy dispuesto a ser convencido de tu amor hacia mí. Abre mis ojos para ver tu

trabajo en mi vida. Quita de mí las vendas de mis ojos que me han mantenido en la oscuridad espiritual. Aunque todavía no he creído, pero estoy abierto a esa posibilidad." Esta oración le ofrece a los que todavía no son cristianos a responder al evangelio en una forma que los mueve hacia esa apertura.

Al considerar la respuesta de la gente, es importante ofrecerle a cada uno la oportunidad para responder. Sí, domingo tras domingo, la única forma para responder al evangelio es pasar al altar a orar, estamos excusando la mayoría de la congregación. Entrenamos a más del 90% de la congregación a que no se necesita una respuesta. Un domingo, nuestra congregación estaba trabajando con el asunto de la reconciliación con los miembros de la familia. La Entrada se enfocó en el Dios de paz que trae todas las cosas juntas en Cristo. Las Malas Noticias nos recordaron que la gente más cerca de nosotros muchas veces nos causa las heridas más profundas. Las Buenas Noticias salieron del evangelio de José, odiado y vendido como esclavo por sus hermanos. El título del sermón fue, "Sobreviviendo lo que tu familia te hizo." En una escena poderos de amor y reconciliación, José se revela a sus hermanos y les testifica de la gracia de Dios en su vida. Cuando llegamos a la respuesta de la gente, hubiese sido suave cerrar el servicio con la sugerencia que todos fuésemos a hacer la paz con todos aquellos que nos han ofendido.

Pero nosotros lo llevamos un paso más cerca. Repartimos papel y lápiz y le pedimos a la gente que dedicaran un tiempo a escribir una carta de reconciliación al momento. Mientras escribían se tocó suavemente el himno, "Dios hazme un instrumento de tu paz." Al recoger la ofrenda, le recordamos que aquellos que están heridos profundamente tienden a mantener todo bien cerca de ellos como un mecanismo de defensa. Al dar, nos movemos hacia fuera en una respuesta de amor. Animamos a la gente a celebrar lo que estaba pasando al ellos soltar su agarre de las cosas en los platos de la ofrenda. Cantamos el Padre Nuestro, "Perdona nuestros pecados, así como nosotros perdonamos aquellos que *nos han hecho el mal*. No saludamos unos a los otros a través de todo el santuario, y animando a la gente a que se entregaran personalmente a las personas las cartas que habían escrito y que estaban presentes. También hubiésemos podido ofrecer el pan para ser partido y compartido unos con los otros durante este tiempo.

Cuando la gente escucha el evangelio y empieza a responder inmediatamente, la palabra produce raíces. La obediencia viene a ser natural. Cuando escuchan el evangelio y se apartan sin hacer nada al respecto, la oportunidad para la transformación se disminuye.

"Oíd. He aquí, el sembrador salió a sembrar; y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra. Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto. Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y al ciento por uno. Entonces les dijo: El que tiene oídos par oír oiga. Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce le preguntaron sobre la parábola. Y les dijo: a vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera, por parábolas todas las cosas; para que viendo, vean y no perciban; y oyendo, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y les sean perdonados los pecados. Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas? El sembrador es el que siembra la palabra. Y estos son los de junto al camino: en quienes se siembra la palabra, pero después que la oyen, enseguida viene Satanás, y quita la palabra

que se sembró en sus corazones. Estos son asimismo los que fueron sembrados en pedregales: los que cuando han oído la palabra, al momento la reciben con gozo; pero no tienen raíz en sí, sino que son de corta duración, porque cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego tropiezan. Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa. Y estos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra y la reciben, y dan fruto a treinta, a sesenta, y al ciento por uno" (Marcos 4:3-20).

El fruto de la palabra está envuelto en la respuesta que Dios capacita a la gente a tomar.

Cuando Jesús caminó dentro del contexto de las malas noticias para presentar las buenas noticias, Él pidió una respuesta. "Sígueme." "Baja (del árbol) voy a comer contigo en este día." "Vende tus posesiones." "Perdona a tu hermano de todo corazón." "Vete y no peques más." "Arrepiéntete para creer. La promesa es para ti." "Sé bautizado." "Comed del pan. Tomad la copa. En memoria de mí." "Id y hacer discípulos."

Las buenas nuevas nos llaman a responder. Estoy por creer que esta respuesta necesita ser lo más sensorial posible. Mientras más probamos, tocamos, sentimos, escuchamos, más nos involucramos en el responder. Nuestros cuerpos están capacitados de tal respuesta. Podemos amara Dios con el corazón, el alma, la mente y la fuerza. Tenemos mucho que aprender de otras tradiciones. Las iglesias sacramentales nos pueden enseñar para usar el pan, agua, jugo de uvas, aceite, velas, incienso y los pétalos de las rosas. La tradición pentecostal nos puede enseñar a usar nuestras manos, pies, y caderas. Los Amigos (Quakers) nos pueden enseñar a guardar silencio y aprender. El evangelio nos llama a que respondamos con el cuerpo en la forma más amplia posible. Y la respuesta encaja con las buenas noticias.

Me crié en las reuniones campestres del sur. El viejo campamento Sartinville en Mississippi es un lugar de reverencia en mi memoria. Creo que estábamos más cerca de esta idea de la respuesta humana, que lo que estamos ahora. El sermón ocupaba la parte del medio del servicio. Después del sermón venía una invitación bien larga. La invitación era ofrecida para los perdidos, los que buscaban la santificación, los enfermos, los desanimados; muchas necesidades eran tocadas. Aparecía el aceite y la gente era ungida. Se compartían los testimonios personales. La gente aplaudía dando testimonio por las victorias. Otros expresaban su gratitud por la contestación a una oración por la cual habían esperado largo tiempo. Se tomaban ofrendas de amor. La gente cantaba coros espontáneamente. La respuesta de la gente duraba de 30 a 60 minutos. Aunque hay muchas cosas de las reuniones campestres que no anhelo recobrar, la respuesta es una de las cosas que gustaría volver a ver.

En un servicio de una hora, es posible planear un tiempo para responder. Si el sermón se termina a más tardar de 15 minutos antes de concluir la hora, hay tiempo para orar, ofrendar, cantar y otras respuestas. Los cánticos congregacionales no tienen que ser todos durante el movimiento de Entrada. Algunos de los himnos son más apropiados como parte de la Respuesta de la gente. De 15 a 20 minutos para el tiempo de respuesta hace que el evento se preste para la participación. Este movimiento en la adoración nos rescata de la tendencia de entretener a los espectadores. Le pide a los que asisten que hagan algo. Esto es litúrgico, que quiere decir "lo que hace la gente."

Un asunto final concerniente a la Respuesta de la gente. ¿Hacia quien es esta respuesta dirigida? ¿Estamos simplemente buscando ayuda para nosotros mismos? ¿Estamos respondiendo a Jesús? La naturaleza relacional de la Trinidad sugiere que Dios no llama a esta relación rica. Si nuestra respuesta es simplemente un movimiento humano para suplir nuestras necesidades, tratamos a Dios como un vendedor. La adoración verdadera es una respuesta centrada en Cristo de alabanza y adoración. Estamos ofreciendo gracias al Padre a través del Hijo por medio del Espíritu Santo. Nuestra respuesta toma muchas formas, pero todas son en agradecimiento al Dios que nos salva.

Después que los corazones se unen en respuesta a las buenas noticias, solo nos queda una cosa que hacer.

Capítulo cinco

La bendición

“¿Quieres saber por qué vengo a la iglesia?, me pregunto ella. “Seguro” le respondí. “Venga para la bendición. Cuando levantas las manos al final del servicio y dice esas palabras, bueno...es el único tiempo que me sucede eso durante toda la semana. Dondequiera que voy me empujan y me tiran. Cuando tú nos bendices, me siento que puedo vivir la próxima semana.”

Nunca me olvidaré de tal conversación. La mujer joven estaba en lo correcto. La bendición es como nosotros la llamamos. La palabra de Dios la llama igual, bendición de Dios. No se toma mucho tiempo. Tal vez dos minutos como máximo. Pero es importante. Enviamos al pueblo de Dios al mundo bajo la bendición de Dios. Salimos a servir bajo la sonrisa y favor de Dios. Somos llenos de vigor por el Espíritu de Dios. Vamos allá fuera a donde va Jesús. Somos hijos del Padre. La Trinidad está trabajando en nosotros.

Muchas de las epístolas del Nuevo Testamento terminan con una bendición. Hebreos concluye diciendo:

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos para toda buena obra para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén” (Hebreos 13:20-21)

Filipenses termina así:

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros” (Filipenses 4:23).

La segunda carta de Pablo a los Corintios termina así:

“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén” (2 Corintios 13:14).

Otras bendiciones comúnmente usadas se encuentran en los himnarios. Algunas pueden ser cantadas para o por la congregación. “El Señor te bendiga y te guarde.” “Enviados por la gracia de Dios.” “Adelante en la paz de Dios vamos.” “Dios sea con vosotros.”

El texto de la Escritura para el día puede contener una bendición para ser descubierta. En el servicio sobre la reconciliación con el miembro de la familia que le hizo algo malo, permitimos a la gente escribir cartas de reconciliación y paz. La bendición para esa mañana fue, “Que el Espíritu de Dios acompañe sus palabras de paz al corazón del ofendido. Que la presencia de Jesús venga al lado del que lee. Y que el Padre nos haga hermanos y hermanas, miembros de una familia. Vayan en paz.”

La bendición da poder. Le recuerda a la gente que Dios está trabajando sobre sus respuestas y que estará trabajando en el mundo en el cual se encuentran. Le da valentía a los que están siendo atropellados. Le susurra palabras de gracia a aquellos que escuchan quejas toda la semana. Invade la estima propia con valores del creador. Contrarresta las maldiciones del mundo.

En las Escrituras, una bendición son palabras con poder inherente para hacer el bien. Una maldición son palabras con poder inherente para hacer el mal. El mundo nos maldice. El mundo nos habla en formas que roban, matan y destruyen. Las palabras

del mundo nos manipulan para ganancias deshonestas. Las palabras de Dios de bendición contrarrestan las maldiciones.

Parecerá una cosa pequeña que hacer, pero Dios se mueve en una bendición sobre Su pueblo.

Que el Dios que nos reúne para la adoración, nos de la gracia para dirigir Su pueblo dentro de sus historias.

Capítulo seis
Encontrarnos al Cristo resucitado
(“Lo que hacen los cristianos cada Día del Señor”)

Hay una historia maravillosa en el Nuevo Testamento que nos puede ayudar a visualizar los cinco movimientos de la trama de la adoración. Es la historia de dos discípulos desanimados-posiblemente esposo y esposa-regresando a su casa el primer domingo de resurrección. Le llamaremos, “Encontrándonos al Cristo resucitado” – (conocida también como) – “Lo que hacen los cristianos cada Día del Señor.” Es muy posible que el escritor, Lucas, quisiera que sus lectores vieran los paralelos entre los eventos del día y lo que pasa cada Día del Señor, cuando los cristianos se reúnen para adorar. La historia se encuentra en Lucas 24: 13-35.

“Y he aquí, dos de ellos iban el mismo día a una aldea llamada Emaús, que estaba a sesenta estadios de Jerusalén. E iban hablando en sí de todas aquellas cosas que habían acontecido. Sucedió que mientras hablaban y discutían entre sí, Jesús mismo se acercó, y caminaba con ellos. Mas los ojos de ellos estaban velados, para que no lo conociesen. Y les dijo: ¿Qué pláticas son estas que tenéis entre vosotros mientras camináis, y por qué estáis tristes? Respondiendo uno de ellos, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no has sabido las cosas que ella han acontecido en estos días? Entonces él les dijo: ¿Qué cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús nazareno, que fue varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; y como le entregaron los principales sacerdotes y nuestros gobernantes a sentencia de muerte, y le crucificaron. Pero nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y ahora, además de todo esto, hoy es ya el tercer día que esto ha acontecido. Aunque también nos han asombrado unas mujeres de entre nosotros, las que antes del día fueron al sepulcro; y como no hallaron su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto una visión de ángeles, quienes dijeron que él vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron. Y él les dijo: ¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.

Llegaron a la aldea a donde iban y él hizo como que iba más lejos. Mas ellos le obligaron a quedarse, diciendo: Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado. Entró, pues, a quedarse con ellos. Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, y les dio. Entonces le fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista. Y se decían uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras? Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos, que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón. Entonces ellos contaban las cosas que les habían acontecido en el camino, y le habían reconocido al partir el pan.”

La reunión o la entrada (Jesús viene para caminar con ellos)

Es significativo que Jesús iniciara este encuentro y conversación. Aquí encontramos una imagen poderosa y preciosa de la iniciativa de gracia de Dios que nos llama y nos capacita para la adoración. Los dos viajeros recibieron en privado las últimas noticias acerca de la tumba vacía pero no le encontraban sentido. Todo era muy confuso. Ellos simplemente estaban tristes y descorazonados. A esta escena de devastación y resignación entra caminando el Cristo resucitado. Pero no lo reconocieron. ¿Por qué? ¿Era su sufrimiento tan agudo que sus sentidos fueron embotados? ¿Fueron sus sentidos sobre naturalmente embotados? ¿Fue una combinación de los efectos del sol y las sombras? No sabemos. Sabemos que no lo reconocieron.

Similarmente, nos reunimos para la adoración cada Día del Señor. Y, como cada adorador sabe, algunos Días del Señor son más suaves que otros. Hay veces que no somos como aquellos dos discípulos en ninguna forma. Venimos a la adoración listos, y esperando completamente encontrarnos con el Cristo resucitado. Otras veces somos como los dos viajeros. Estamos sufriendo. De igual manera, el Cristo resucitado se nos une aunque lo reconozcamos o no.

Las malas noticias (Ellos tenían la esperanza que Jesús fuera el que esperaban)

“Pero nosotros esperábamos que él era...” (Versículo 21). Seis palabras que encierran volúmenes acerca de las decepciones de la vida. Ellos esperaban que Jesús fuera el Mesías Judío que habían estado esperando por largo tiempo. Ellos esperaban que Jesús dirigiera un esfuerzo militar en contra de los romanos. Ellos esperaban que Jesús estableciera un reino político de Dios. En cambio, no obtuvieron lo que esperaban. El conquistador había sido conquistado. El libertador no liberó. La cruz significaba derrota. La cruz significa desespero.

Es posible que estés cargando un libreto de cómo la vida debe ser. Cosas como la familia, educación, relaciones, dinero, salud, y trabajo son solo algunos de los componentes del libreto. Tal vez, partes de su libreto se han realizado. Tal vez otras partes más significativas de nuestro libreto no se han realizado. Tal vez su libreto no está resultando en ninguna forma como debe ser. Y, como los dos viajeros de aquel día, “usted también esperaba...”

El movimiento de las Malas Noticias en la adoración nos pone en contacto con estos sufrimientos-y por tal razón muchas veces es omitido. La verdad es, que traemos las malas noticias con nosotros a la adoración. Algunas veces las malas noticias vienen a ser aparente al ser contrastadas con la presencia del Amor Santo en la reunión –como los versículos de apertura de Isaías 6, o Apocalipsis 5. Algunas veces las malas noticias vienen a ser aparente en el desarrollo de la fase de las buenas noticias en la adoración. Muchas veces es como todo lo mencionado arriba. Afortunadamente, las malas noticias son solo una parte de la trama de la adoración. Están también las buenas noticias, la respuesta y la bendición.

Las buenas noticias (Jesús les explicó las Escrituras)

Al estar los dos viajeros pie con pie en sus sufrimientos, Jesús empezó a proclamar las buenas noticias. “Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.” Básicamente, Jesús les contó la Historia. Le contó la historia del evangelio de la salvación. Le contó el evangelio de Dios-preliminarmente revelada en los eventos del Antiguo Testamento, pero ahora en estos últimos tiempos revelada por su propia venida al mundo. Sabemos que las palabras de Jesús tuvieron un gran impacto porque más tarde, “se dijeron uno al otro, “¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?”

En este tercer movimiento de la adoración cristiana, el indicio para la resolución es proclamado. Verdaderamente, las buenas noticias de la resolución son proclamadas. Las buenas noticias pueden ser cantadas, actuadas, proyectadas, pero es más importante que sean predicadas. Cuando esto pasa, aun cuando las Escrituras son leídas pobremente y mal predicadas (lo cual no es excusa para una calidad pobre) la palabra de Dios proclama y es proclamada. El escenario está preparado para la resolución del drama de la adoración – la Respuesta. Desafortunadamente, muchos servicios de adoración colocan el sermón tan tarde en el servicio que hay poco tiempo o ningún tiempo para la respuesta a las buenas noticias. Cuando esto pasa, puede considerarse como la analogía de dejar el partido a mitad del tiempo o durante el intermedio. Nunca experimentaremos la resolución del drama. Esa resolución es el cuarto movimiento en la adoración.

La respuesta de la gente (Invitaron a Jesús a que se quedara con ellos)

Los discípulos tenían una decisión que hacer. Lo podían dejar ir o lo podían invitar a que se quedara. Porque ya sabemos el impacto que las palabras de Jesús tuvieron en ellos (versículo 32), ellos le invitaron a que se quedara. Porque ya era de tarde, esto incluía el comer la cena con ellos. Sentándose juntos a la mesa, había algo que se podía reconocer acerca de sus acciones. El huésped vino a ser el anfitrión. Él tomó el pan, dijo la bendición, partió el pan y lo repartió a los anfitriones que se habían convertido en huéspedes a la mesa-exactamente como lo había hecho hacía tres días en la víspera de su crucifixión. En aquel momento, “...les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron...” (Versículo 31) Luego, al contarle la experiencia a los otros discípulos, admitieron, “...cómo le habían reconocido al partir el pan” (Versículo 35).

¿Cuántas veces Cristo pasa sin ser reconocido en nuestra adoración porque no hay Respuesta- o aun tiempo para responder-a las buenas noticias? ¿Cuántas veces Cristo pasa sin ser reconocido en nuestra adoración porque no hay Santa Cena, Comunión, Eucaristía, Acción de Gracias- con o sin la mesa actual? ¿Cuántas veces Cristo pasa sin ser reconocido en nuestra adoración porque no hay un cuarto movimiento en la trama de la adoración? ¡Respuesta! En vez de esto, muchas veces nos movemos rápidamente y sin pensarlo del sermón a la despedida, sin realizar que no es solo en la fase de las buenas noticias que Cristo es experimentado, pero también en la fase de la respuesta de la adoración también que los ojos son abiertos, las necesidades son suplidas y Cristo es alabado. La verdad es, que es en esta fase de la respuesta en la adoración-con sus raíces en la Última Santa Cena en el Aposento Alto-que es únicamente Cristiana.

La bendición/la despedida
(Inmediatamente les contaron a otros lo que había sucedido)

Su excitación era incontrolable. A pesar de lo tarde de la hora, inmediatamente regresaron a Jerusalén corriendo para contárselo a los otros discípulos. Al llegar, les contaron la historia acerca del camino, el extranjero, la cena – el Cristo Resucitado. Ya no se lamentaban, “Pero nosotros esperábamos.”

Este quinto y final movimiento en la adoración cristiana no requiere mucho cerebro. Nos reunimos y luego nos dispersamos. Salimos de lo formal, la adoración en conjunto a la adoración por medio del estilo de vida. Testificamos de este Señor vivo-quien es nuestra “adoración espiritual” (Romanos 12:1).

¿Puede alguno imaginarse una descripción mayor para la adoración cristiana que la que se encuentra en Lucas 24?

Capítulo siete

Ejemplos

La gente del estado de Missouri son conocidos por el dicho, "Muéstramelo." En este capítulo quiero mostrarle una serie de tres semanas efectuada en la Iglesia del Nazareno del Colegio en Bourbonnais, IL, en Octubre del 2000. El primer domingo está desarrollado completamente-drama, sermón, y libreto. La segunda semana es un libreto abreviado de la trama de la adoración. La tercera semana es un retrato de una trama de un servicio en formación ocho semanas antes del servicio. El tema de la serie es "Los hábitos santos raramente vistos." Los textos son sacados del evangelio según San Lucas. Miramos a la clase de cosas que Jesús hizo en su ministerio público que son raramente hechas por su pueblo en nuestros días. Esto incluye el comer con gente que no se espera que lo hagamos, exorcismos, y atendiendo a la zanja entre nosotros y Dios.

Estos temas fueron desarrollados en agosto del 2000. Los músicos y directores de dramas tenían diez semanas para trabajar en la línea de la trama del servicio. Linda Stone, una voluntaria en nuestro ministerio de drama, escribió la mayoría de los dramas. Algunos de los puntos humorísticos del drama son locales. Cuando usamos los dramas producidos por Lillenas o Zondervan, tratamos de reescribirlos con libertad local. Una de las debilidades de los servicios impresos y sermones es la ausencia del contexto. En una palabra, tiene que haber estado allí. Hemos aprendido a no importar dramas o sermones de otros recursos sin repararlos por nuestra red local del contexto. Esto me quita la máscara de preferencia en contra de sermones que se compran, se toman prestados o se piden de otras fuentes. Bosquejos estériles de revistas comienzan en otro mundo, no el mundo de tal congregación que adora. Los sermones que se cocinan en la propia casa nos llevan a los servicios cocinados en nuestra propia casa, los cuales encajan nuestro rasgo distintivo y apetito de nuestro pueblo.

Bienvenidos a la Iglesia del Colegio. Estamos en octubre del 2000. Nos estamos gozando del buen tiempo del otoño. Las olimpiadas en Sydney, Australia ya están celebrándose. La carrera hacia la presidencia entre Gore y Bush se está poniendo caliente. Estamos trabajando en la preparación de nuestro cuarto servicio de fin de semana en otra localización. El servicio ha de ser interracial. Nuestro domingo de Fe y Promesas está a cinco semanas. La iglesia está saludable y en crecimiento. Esta es una buena temporada para retar a nuestra gente a que se expanda.

Primera semana

Los hábitos santos raramente vistos:

Comiendo con la gente que no se espera que lo hagamos

Entrada

Al entrar al santuario, escuchará a Jerry Luzeniecki tocando su saxofón, acompañado por la banda. Es una rendición de Dixieland (la tierra de dixie-sur de EUA) "Cuando los santos marchan ya." Usted se siente como que quiere llevar el ritmo con los pies. Alguien se para en el centro de la plataforma y dice, "Buenos días. Que pensamiento tan grande...el ser incluido en la multitud que entra marchando en el cielo. Yo quiero ser contado en esa multitud cuando los santos entran marchando. Se dirigen hacia un banquete. Y cuando se llegue la hora de comer, nadie quiere quedarse fuera. Es nuestra esperanza que los que nos visitan se sientan que los vamos a dejar fuera en esta mañana. Encontrarán una tarjeta para visitantes en los bolsillos detrás de las bancas en frente suyo. Si quisiera tener más información acerca de la vida y

ministerios de la Iglesia del Colegio, llene la tarjeta y depositela en los platos de la ofrenda cuando sean pasados. No esperamos que hayan venido preparados para dar ofrenda, así que siéntase en libertad de no ofrendar. Solo deposite la tarjeta en los platos de la ofrenda. Les prometemos que no los pondremos en la lista de direcciones por la eternidad. Lo que queremos hacer es entregarle un paquete con información diseñada para presentar lo que somos. Estamos aprendiendo a ser inclusivos y hospitalarios. Dios es nuestro maestro. Dios nos ama a todos. Estamos contentos de que esté con nosotros.

El equipo de la música ya está en su lugar. Nuestro líder de música invita a todos a ponerse en pie para cantar. Cantamos acerca del amor de Dios hacia todas sus criaturas. En nuestro servicio contemporáneo cantamos "Su amor nos alcanza," "Es la dulce, dulce, dulce presencia de Jesús," y "Piense acerca de su amor." En un servicio más tradicional cantamos, "El amor de Dios," "Tal amor," y "Piense acerca de su amor." Las canciones se enfocan en el corazón inclusivo de Dios. Se ofrece una oración dándole gracias a Dios por la gracia extendida hacia nosotros. Antes que la gente se siente, se les pide que saluden los que están a su alrededor.

Malas noticias

Al estarse la gente saludando, se está preparando la plataforma para el drama. El escenario incluye dos mesas. En una mesa, tres personas luchan con asuntos de la vida. No tienen fe ni entendimiento de la gracia de Dios hacia ellos. En la otra mesa, hablan de asuntos de la vida desde la perspectiva de su fe. La conversación y el punto de atención cambian de una mesa a la otra en secuencia. Usted se encuentra deseando que esta gente pueda comer unos con los otros. El drama termina con cada grupo encontrándose en el recipiente para votar la basura en el centro. Usted realiza que esta gente trabaja junta todos los días y comen en el mismo comedor. Pero nunca se reúnen para comer juntos.

"Mesa para seis"*

Por Linda Stone

Hábitos santos raramente vistos:

Comiendo con la gente que no se espera que lo hagamos

Escena: Dos mesas con tres personas en cada una. Están comiendo el almuerzo. Algunos de ellos traen sus comidas en bolsas de la casa. Los cristianos se sientan en una mesa, los desordenados en la otra mesa. (Traté de darle nombres omitiendo el género para poder encontrar los actores con más facilidad, pero algunas líneas tienen que ser cambiadas.)

Mesa 1—Christianos

Chris
Robin
Dana

Mesa 2—No-Christianos

Phil/Phyllis
Sam/Samantha
Gene/Jean

Luz sobre la mesa 1

Chris: (suspiro) Otro lunes. (Empieza a abrir su receptáculo del almuerzo)

Robin: Seguro que es. ¿Trajiste tu almuerzo? Eres ambicioso. ¿Qué es?

Chris: Lo que sobró del asado del domingo, por supuesto. Y no es ser ambicioso, es la pobreza del fin de mes.

Dana: ¿Maravilloso, todavía ustedes comen asados los domingos?

Chris: Tal como los hacía mi mamá.

Robin: ¡Comida en tu casa la próxima semana! Nosotros comimos emparedados de mantequilla de maní y mermelada.

Chris: ¿En Domingo?

Robin: Sí. Para el tiempo que llegamos a la casa de la iglesia, solo para eso tuve tiempo. Había prometido a mi suegra que traeríamos a los niños para recoger las hojas del patio por la tarde.

Dana: ¿Cómo está ella?

Robin: Mejor. Ella tiene muchas amistades de la iglesia que la mantienen ocupada. Yo sé que le hace mucha falta mi suegro muchísimo, pero por lo menos no está en la casa sola por largo tiempo.

Dana: Se dice que es las semanas y meses después del funeral, cuando la vida se ha quietado de nuevo, que son los más fuertes.

Robin: Ella y mi suegro estaban en la lista de oración de mucha gente durante los meses antes de morir, y esa gente todavía sigue con ella.

Chris: Yo no sé cómo la gente le hace, sin la gracia de Dios y el soporte de amigos cristianos. No sé cómo sobreviven.

Dana: (moviendo la cabeza) Tampoco yo sé.

Se apaga la luz de la mesa 1 y se prende en la mesa 2

Phil: Bien, ¿Cómo estuvo el fin de semana para todos?

Gene: Muy corto como es usualmente.

Sam: El mío fue muy largo.

Phil: Yo no sabía que eso era posible.

Sam: Es, si tienes que estar en un funeral.

Phil: Lo siento. ¿Quién fue?

Sam: La prima de mi esposa. Murió en un accidente. Toda la familia está devastada.

Gene: ¿Estuviste todo el fin de semana con ellos, entonces?

Sam: Así fue; vinieron familiares de otras ciudades y algunos se quedaron con nosotros. Tuvimos que compartirlos entre todos...y sabes que, algunos no se hablan unos a los otros; este hirió a este otro hace como diez años. Como si la razón por la cual estábamos juntos no fuera suficiente. (Pausa) Lo que hubiese dado por ver algún rostro amigable allí.

Phil: ¿Cuál era la edad de la prima?

Sam: Ella tenía 35 años.

Gene: Hombre. Realmente te hace pensar.

Sam: Así es. Realmente, da que pensar. A mi esposa le ha afectado mucho. Ella y su prima eran bien unidas-como hermanas. Y yo no sé cómo ayudarla. Ella ha estado callada-muy callada. Cuando me habla tiene todas estas preguntas acerca de la vida...quiero decir, ¿Qué es lo que estoy supuesto a decir? Estoy seguro que no tengo las contestaciones. (Mueve su cabeza) ¡35!

Phil: 35. Creo que, ¿uno nunca sabe, ah?

Sam: (lentamente, pensativo) No...uno nunca sabe.

Se apaga la luz en la mesa 2 y se prende en la mesa 1

Robin: Bueno. No sabía que la hora del almuerzo del lunes se iba a convertir en un tiempo de testimonios, pero tengo algo que decirles, muchachos. Supe el sábado, que mi hermana y su esposo se va a unir de nuevo.

Dana: ¿Realmente? ¡Nunca pensé que pasaría!

Chris: ¿Por qué? ¿Cuál es la historia de tu hermana?

Robin: Ella y su esposo han estado separados por más de un año. Un divorcio amargo se ha estado efectuado. Lo único que lo estaba aguantando era la

cuestión de la custodia de los niños. Ninguno de los dos quería herir a los niños.

Chris: ¿Y ahora se vuelven a juntar?

Robin: Sí. Empezaron a buscar consejería para ver cómo podían ayudar a los niños a tratar con el asunto del divorcio, y terminaron decidiendo que tal vez no se había terminado todo todavía.

Dana: Bueno. Dios realmente contesta las oraciones. Tú estabas orando por ellos mucho antes que se separaran. Yo creo que tú sabías que estaban en problemas antes que ellos.

Robin: No es menos que un milagro. Y ellos son los primeros en admitir que fue Dios el que estaba trabajando en sus vidas. Esto no fue algo que ellos figuraron por ellos mismos como arreglarlo.

Dana: (a Chris) Ella no está bromeando. Debían haber visto estos dos. Una vez tuvieron una pelea de gritos en frente de la casa de Robin.

La luz se apaga en la mesa 1 y se prende en la mesa 2

Gene: Así que luego mi esposa le dice a él que ella puede salir. Después de haberle dicho a él que estaba castigado. Ella cree que estoy siendo muy duro con él. Déjame decirte, este muchacho nos está dividiendo.

Phil: Y él está tomando toda la ventaja que puede. Ellos son unos expertos en esa edad. Dividir para conquistar.

Gene: Dímelo tú. Yo creo que nunca ni discutiremos una vez que salga ese muchacho de la casa. Si es que duramos el tiempo.

Sam: Aguántate en donde estás. Para el tiempo que vuelven a ser humanos, se van.

Phil: Dile eso a mi hija de 25 años.

Gene: Ah, yo ni quiero escuchar de eso.

Phil: Realmente, no es tan malo. Con ella alrededor, mi esposa tiene a alguien con quien ir de compras. No he tenido que ir a un centro comercial por años.

Gene: Me desespero tanto por un tiempo de paz y silencio, que estaría dispuesto a ir de compras al centro comercial con mi esposa. Pero yo no creo que a ella le gustaría eso. Algunas veces me siento como que no tenemos nada en común ya más. O, no tendremos una vez que los hijos se vayan.

Sam: ¿Realmente, es así de malo?

Gene: Bueno. ¿Te acuerdas que hace unas semanas ella fue a Michigan por el fin de semana? El fin de semana se extendió a dos semanas y yo...Yo no estaba seguro que había de regresar. Y ella tampoco estaba segura.

Phil: Pero ella regresó.

Gene: Sí, ahí está, pero... (Luce como que quiere decir algo más, pero solo mueve la cabeza).

Sam: Tal vez ustedes dos también deben hablar con alguien.

Gene: (sin querer) Yo no sé, tal vez...no sabría donde comenzar. Quiero decir, ¿Quién quiere escuchar los problemas matrimoniales de otros?

La luz de la mesa 2 se apaga y se prende la de la mesa 1

Chris: Ha habido muchas ocasiones cuando no sabía cómo pasaríamos por algo, pero Dios realmente te da la gracia cuando la necesitas, y no antes del tiempo.

Dana: Es verdad. Muchas veces deseo... (Se detiene)

Robin: ¿Qué? Continúa...

- Dana: Bueno. No quiero sonar como el que lo sabe todo, pero algunas veces deseo que haya una forma para yo compartir lo que he aprendido. Realmente me gustaría ayudar a la gente que está pasando por tiempos duros.
- Chris: Estoy seguro que te dejarán tomar una clase en la Escuela Dominical, o tal vez dirigir un grupo pequeño de soporte.
- Robin: Pero, ves, allí estarías todavía en la iglesia. Algunas veces me siento que nuestras vidas revuelven alrededor de las actividades de la iglesia que ni siquiera conozco a alguien que no sea cristiano.
- Dana: Yo sé lo que quieres decir. Todas nuestras amistades está allí, parece ser que invertimos todo los fines de semana en la iglesia; los niños están involucrados...

Las luces se apagan en ambas mesas. Dana y Gene dicen simultáneamente

Gene & Dana: Solo deseo saber con quien hablar acerca de esto...

(Todos empiezan a mirar sus relojes, alguien dice que es la una de la tarde y que lo mejor que pueden hacer es regresar a sus trabajos. Todos los seis se levantan y empiezan a poner la basura en el mismo recipiente que todos los demás, se saludan unos a los otros, y la audiencia realiza que todos trabajan en el mismo lugar y están juntos todos los días.) Se apagan las luces.

Buenas noticias: Sermón

De todos los lugares que se pueden observar hábitos, la mesa para la comida puede ser el mejor. En dónde nos sentamos. Dando gracias por los alimentos. Por favor, pase la sal. Usando el tenedor apropiado. Sonando los labios. Interrumpiendo. Discursando. Poniendo su servilleta sobre la falda. El comer a la mesa revela nuestros hábitos.

En el evangelio según San Lucas, Jesús entra a un mundo hecho nuevo por su presencia. Él ve las cosas diferentes. Él se comporta diferente. Sus hábitos estallan la cultura prevalente. Él tiene hábitos raramente vistos. Y de todos los lugares posibles para introducir hábitos nuevos, Jesús escoge la mesa de comer.

*Julia Child no hubiese hecho lo que él hizo.

*Gloria Vanderbilt no hubiese hecho lo que él hizo.

La verdad es, nosotros mismos lo pensaríamos antes de hacer lo que él hizo.

**Maestras de la ética*

¿Qué fue lo que él hizo? Bueno, para entender eso, le debo decir algo acerca del comer a la mesa en los días de Lucas. Había cuatro reglas.

1. Las comidas eran las formas para dirigir los linderos de tú vida. En días normales, la familia se reunía alrededor de su mesa. En ocasiones especiales podías extender tus linderos e invitar a otros. A través de las invitaciones a las comidas, tú declarabas quien pertenecía y quién no. La Regla 1 suena familiar.
2. Donde uno se sentaba para comer identificaba su rango socialmente. Como un invitado a la comida, lo más cerca que estuviera sentado del anfitrión, así de alto el rango. Lo más lejos que estuviera sentado del anfitrión, así de bajo tu rango. Uno podía identificar el orden de importancia en la comunidad observando el

patrón en el sentarse a la mesa. La Regla 2 no es muy extraña para nosotros. Recuerdo escuchar a mi hija hacer los arreglos para sentarse para su fiesta de cumpleaños. Las mejores amigas, cerca. A penas amigas, al otro lado de la mesa. Y, ¿quién de nosotros no trata de llegar lo más temprano posible a las comidas en la cuales uno se puede sentar donde quiera? No queremos estar sentados con gente que no es tan importante toda la noche.

3. La invitación a las comidas eran para ser reciprocadas. Tú me invitas, y estoy obligado a devolver el favor. No es una cortesía, es un deber. Esto quiere decir que voy a tener mucho cuidado al aceptar una invitación de ti porque, después de todo, ¿realmente quiero reciprocarte?
4. Tú solo invitabas a la gente que afirmaría o mejoraría tu estado social. Tu lista "A" incluía gente con estado social más alto que el de uno. Requería valor invitarlos porque podían rechazar tu invitación debido a la obligación de invitarte a ti en cambio. Tu lista "B" incluía a la gente que estaba en tu nivel social. Esta era una invitación libre de rechazo. Tu lista "C" era compuesta por gente que ni pensarías invitar. Ellos te arrastrarían a un nivel social más bajo.

Ahora, sería fácil tirar piedras a estas reglas, pero esto es como era. La gente era muy particular acerca de los que invitaban a comer a la mesa. La gente prefería los mejores asientos. La gente se excusaba de invitaciones que los obligaban. La gente pensaba acerca de unos y los otros de acuerdo al estado social. A ese mundo, Jesús entra caminando.

"Aconteció un día de reposo, que habiendo entrado para comer en casa de un Gobernante, que era fariseo, estos le acechaban.

Y he aquí estaba delante de él un hombre hidrópico.

Entonces Jesús habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo:

¿Es lícito sanar en el día de reposo? Más ellos callaron.

Y él, tomándole, lo sanó y lo despidió. Y dirigiéndose a ellos, dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea día de reposo?

Y no le podía replicar a estas cosas (Lucas 14:1-6)

Aparentemente Jesús había enseñado en la sinagoga en día de reposo. Él era un visitante en camino hacia Jerusalén. El fariseo principal pensó que Jesús era digno de correrse el riesgo de una invitación a comer. Pero siendo la persona nueva en la comunidad, los fariseos lo estaban observando bien de cerca. En camino hacia la casa para comer, Jesús se encontró con un hombre que estaba hinchado. El cuerpo estaba reteniendo demasiado de fluidos. La maldición de los hidrópicos es un deseo insaciable por el agua que se une a la falta de poder deshacerse del agua que se toma. Este hombre se está matando a sí mismo y su cuerpo está gritando pidiendo más. Él ansía más lo mismo de lo que ya tiene demasiado. Jesús pide permiso para sanarlo. Los que estaban en la fiesta de la comida estaban confundidos. No decía ni una palabra. Jesús lo sanó y lo envió a la casa, explicándoles que ellos harían lo mismo por un asno o un buey. De nuevo, ninguna respuesta. Pero estoy adivinando que ellos estaban pensando cosas malas acerca de su invitado para comer.

"Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió a los convidados una parábola, diciéndoles: Cuando fueres convidado por alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él. Y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces empieces con vergüenza a ocupar el último lugar. Más cuando

fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba, entonces tendrás gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa. Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido (Lucas 4: 7-11).

Habían estado observando a Jesús para ver lo que él haría. Ahora Jesús los observa desparramándose para buscar los mejores asientos en la casa. Probablemente le recordaban a Jesús el hombre hinchado con una sed insaciable por algo que ya tenían bastante. Ellos estaban hinchados de estado social y no sabían cómo deshacerse de ello. Sus cuerpos anhelaban más y más. Ellos querían los asientos de honor en forma más peor que el hombre enfermo quería tomar agua. Jesús siendo un sanador que provee oportunidades iguales, les ofreció la cura. Tomen el asiento peor en la casa. En vez de decidir por el lugar de distinción, tomen el riesgo de la humildad. Acepten su estado social como un regalo de su anfitrión. Tengan la esperanza que el anfitrión “les llame” (a un asiento más cerca).

A través de todo el evangelio de Lucas, Dios hace esto-llama a la gente para que se acerque. De estar abajo a subir. De ser último a ser primero. Jesús está sugiriendo un nuevo hábito para comer. En vez de estar buscando el sitio de estado social, recíbelo como regalo de Dios.

Si está pensando decir “Amén” aquí, piénselo dos veces. ¿Estamos listos para abrazar este hábito? Competimos unos con los otros por algún lugar. No todos se paran en el podio de las medallas en las olimpiadas. Solo un candidato ha de ser elegido en las elecciones. No todo el mundo es ascendido en el trabajo. Hay curvas para medir todo. Los promedios de los resultados académicos nos separan unos de los otros. En las graduaciones hay tres clases de honores laudes. En los torneos usted tiene la esperanza de ser el primero, o el segundo o el tercero. La Señorita América es seleccionada de entre 50, luego 10 y luego 5 candidatas...y nadie se acuerda la que quedó en segundo lugar. Tenemos escalas de entradas salariales y estados sociales. No logrará mucho en este mundo si con todo gusto acepta ser el último en todo. (Nuestro equipo de beisbol en Chicago (los Cubs) ha quedado en las posiciones más bajas por años y nunca han sido invitados a participar en la serie mundial de beisbol; ellos no han sido llamados).

Lo que Jesús está sugiriendo es suicidio social. Él está fuera del paso con las formas que nuestra cultura opera. Sus hábitos de mesa harían que todo el mundo en su mente correcta pensara que Jesús ha perdido la suya. Pero entonces, ¿podría esto curar un hidrópico? ¿Podría curar la sed por estado social que nos hincha? ¿Podríamos sobrevivir recibiendo honor como un regalo en vez de arrancarlo de los demás? Es de valor pensarlo.

Al continuar nuestro texto, ha de ver que Jesús es un ofendedor que ofrece oportunidad igual. Habiéndose dirigido hacia los invitados acerca de su juego “de sillas con música,” ahora se dirige al anfitrión para considerar el asunto de la lista de invitados.

“Dijo también al que lo había convidado: cuando hagan comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar, y seas recompensado. Mas cuando hagas

banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos, y los ciegos; y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden compensar, pero será recompensado en la resurrección de los justos (Lucas 14: 12-14).

Ha tenido alguna vez la audacia de decirle a su anfitrión que ha invitado las personas erróneas a una comida. Jesús le sugiere al anfitrión que deseche la lista "A" y "B" y que pase directamente a la lista "Z". La lista "Z" ni existe en la imaginación del anfitrión. Los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos no están en ninguna lista de nadie. No pueden añadirle a su estado social. Le cuesta puntos negativos. No pueden pagarle nada en cambio. Invitarlos tiene que ser por pura misericordia.

Puede estar pensando decir "Amén" aquí, pero piénselo dos veces. Nuestro mundo no trabaja en tal forma.

- Los planeadores de finanzas no trabajan con un grupo de holgazanes
- Los profesores de universidad no se reúnen para tomar café con los que se salieron de la escuela superior
- Los entrenadores de deportes no van a los hospitales a reclutar jugadores
- Los graduados de universidad no incluyen en sus listas de referencia a la gente que no está trabajando
- A los pastores no les interesa una iglesia pequeña llena de gente con necesidades
- Los doctores no localizan su oficina de práctica en una sección en decadencia en la ciudad

Nos conectamos con la gente que nos pueda ayudar. Raramente bajamos nuestros linderos de la vida hacia la gente que no tiene absolutamente que contribuir a quienes somos. Este hábito va por todo el mundo sin ser recompensado...con excepción de la resurrección de los justos.

Aparentemente, uno de los invitados a la comida quería cambiar la dirección que estaba tomando la conversación. La conversación de Jesús acerca de la resurrección de los justos le recordó un dicho.

"Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios. Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a sus siervos a decir a los convidados: Venid que ya está todo preparado. Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir. Vuelto el siervo hizo saber estas cosas a su Señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos, y los ciegos. Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. Dijo el Señor al siervo: Ve por los caminos y los vallados, y fuérganos a entrar, para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena (Lucas 14: 15-24)

Lo que no se podía ni pensar pasó. Un hombre importante envió una invitación para una gran comida, y todos los convidados empezaron a excusarse. Esto es un desastre social. Con cada respuesta negativa, su portafolio de estado social sucumbía. Los convidados estaban arrancando del anfitrión la dignidad y su posición en la comunidad. Es un asesinato social. ¿Qué puede hacer el anfitrión?

Tal vez trata los nuevos hábitos de Jesús. Invita la lista "Z" –los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. Pero tiene que ir a buscarlos y traerlos. No pueden venir por su propia cuenta. Tienes que convencerlos que son invitados. Ellos no creerán lo que sus oídos escuchan. Pensarán que es un chiste cruel y que están siendo preparados para pasar una vergüenza. Tienes que forzarlos, porque ellos saben que no te pueden reciprocarse la invitación. ¿Qué escuché? ¿Todavía hay lugar a la mesa?

Respuesta de la gente

(El pastor camina hacia la mesa de la comunión, preciosamente decorada con uvas, el pan y la copa.)

Y esto nos trae a la mesa de la comunión. ¿Cómo ustedes (mirando en forma inquisitiva a la congregación que se había reunido) llegaron a ser parte de la lista de invitados? Yo los conozco. Ustedes no son suficientes justos para ameritar una invitación. Ustedes no pueden mejorar el estado social de Dios. Gente como ustedes le costará puntos a Dios si se da a conocer que ustedes estaban en la lista. Y no hay asientos vacíos alrededor de esta mesa. ¿Cómo sabemos quién es importante aquí? ¿Y cómo hemos de reciprocarse a Dios por la invitación? ¿Podremos replicar una comida como esta que tenemos? Veo gente de la lista "Z" aquí sentados esta mañana. Algunos de ustedes probablemente están sorprendidos al descubrir que sus nombres estaban en la lista. Viene a ser una sorpresa para ustedes que esto no es un chiste cruel. Dios realmente quiere incluirlo en la lista para su banquete. Es su intención que usted esté entre los números de los santos que entrarán marchando.

¿Demasiado de bueno para creerlo? Si. ¿Algún requisito? Si. Dos reglas para la comida.

1. Tiene que venir con hambre, dispuestos a recibir la vida como un regalo de Dios. Esto no es nada que usted ha ganado por usted mismo.
2. Tiene que estar respirando.

Inclinemos nuestros rostros para dar gracias.

"Dios de toda gracia, estos son tus regalos para tu pueblo. El cuerpo y la sangre de tu Hijo, Jesús, es nuestra vida. Hemos venido a esta mesa habiéndonos examinado nosotros mismos a la luz de tu gracia. Estamos listos. Tenemos hambre. Estamos abiertos para recibir el perdón, la sanidad, la limpieza que viene por medio de la comunión contigo en esta mesa. Bendice estos alimentos para la nutrición de nuestros cuerpos y almas. Amén."

Como adoradores, están invitados a pararse y pasar adelante a la mesa central que está al frente. Usted está con otros creyentes alrededor de tres lados de la mesa al tomar el pan y la copa. Usted come y bebe al estar mirando el rostro de sus compañeros en la adoración. (Esto toma de 10 a 15 minutos para que todos vengán a la mesa a comer. Durante este tiempo, usted está cantando, "Háznos uno, Señor," "La canción del siervo," "Demos gracias," "Tú eres mi todo en todo," "Participemos del pan juntos.")

La bendición

¿Cómo reciprocamos tales regalos? Partiendo de esta mesa para vivir en la gracia y aceptación de Dios. Comiendo con la gente menos esperada de este mundo. Extendiendo los límites de nuestra mesa para incluir a cualquiera que Dios nos dirija. Recordando cómo uno se siente cuando es incluido en el reino de la gracia.

Que el Señor les bendiga y les guarde. Que el Señor esté con ustedes en cada comida y que abra sus ojos para ver su presencia. Que el Señor santifique cada mesa a través de todo el país esta semana que viene. Amén.

Segunda semana
Hábitos raramente vistos:
EXORCISMO

El texto para este servicio es Lucas 8:23-29. Es la historia del endemoniado gadareno. Invitamos los siervos públicos del condado para que asistieran a este servicio como nuestros huéspedes. Enviamos cartas con semanas de anticipación. Estimulamos a nuestra gente para que invitara oficiales de la policía, trabajadores sociales, líderes del programa de alcohólicos anónimos, personal de las salas de emergencia de los hospitales...cualquiera que sus trabajos los ponían en contacto (cara a cara) personal con el mal en su formas más violentas y escandalosas.

Entrada

Los himnos para comenzar se enfocaron en el poder de Dios. En nuestro servicio contemporáneo, cantamos, "Jesús, Dios todopoderoso.", "Castillo fuerte es nuestro Dios." Y "Alabe el nombre de Jesús." En nuestro servicio tradicional cantamos, "Ven, Tú, Rey todopoderoso.", "Castillo fuerte es nuestro Dios." Y "Coronadle Rey de Reyes." Palabras de bienvenida fueron dirigidas a nuestros invitados y se ofreció una oración a favor de aquellos que tienen que tratar con el lado tenebroso de la vida en nuestra comunidad.

Malas noticias

Vimos un segmento de cinco minutos de la película El Gran Cañón. (Nota: Si usa este segmento de esta película, es imperativo que tenga la licencia que le permite usarlo o que obtiene el permiso del productor de la película.) En este segmento el auto de un hombre se daña, tarde en la noche, en medio de la ciudad. Él llama a la grúa la cual llega al mismo tiempo que una ganga lo empezaba a intimidar. El operador de la grúa y el líder de la ganga tienen una discusión en cuanto al lugar de cada uno ante esta situación. El líder de la ganga quiere que el operador de la grúa no le impida el robar al hombre del auto. El operador de la grúa quiere que la ganga se valle y lo dejen hacer su trabajo. El líder de la ganga tiene un revolver y acentúa el punto que el respeto se obtiene solo a punta de revolver. El operador de la grúa dice la línea fundamental en la escena – "Hombre, no está supuesto a ser así." La congregación ha visto un segmento del mundo tenebroso y amenazante.

El predicador camina hacia el pulpito y abre el periódico del domingo en la mañana. Procede a leer las últimas malas noticias de la comunidad. Tiroteos, robos, las cárceles llenas, abuso de menores y más. Las malas noticias continúan hasta llegar al principio del sermón.

Cuando leo esta clase de cosas, me hace querer correr y esconderme. Pero esto hace que surja una pregunta. ¿Quién se enfrentará a este mal? Me encuentro pensando acerca de:

Un oficial de la policía que toca a la puerta donde ocurrió violencia domestica
La trabajadora social que se sienta al otro lado de la mesa de uno que abusa a los niños

Un maestro cara a cara con un estudiante enojado
Un equipo de la sala de emergencia atendiendo un miembro de una ganga
Un defensor público en una sala fría de juicio
Un agente de droga encubierto efectuando un arresto
Un consejero de un cliente que ha comprado un arma de fuego
Un guardia en la prisión interviniendo en una pelea sin tener a nadie que le resguarde

Esta gente no puede correr y huir. Es su trabajo. Ellos se enfrentan al mal en su forma más cruda y amenazante.

Buenas noticias

¿Ha pensado alguna vez lo que Jesús podría significar para estos siervos públicos? Escuche esta historia del evangelio de Lucas.

El predicador lee Lucas 8:22-39

La geografía del evangelio es simple. El lago está en el medio. En un lado del lago hay seguridad, el mundo religioso de los judíos. La zona del confort. En el otro lado del lago está lo salvaje, la tierra amenazante de los gentiles. La zona del caos. El mar, el hogar mítico del diablo en el mar azul profundo, separa estas dos zonas.

En ruta de un lado para el otro, el diablo está cocinando una tormenta que asustará a cualquier marinero y lo dejará sin saliva. El miedo aterrador se apodera de ellos. Despiertan a Jesús. Jesús reprende la tormenta. Reprender es un término interesante para parar una tormenta. Es el término que Lucas usualmente usa para tratar con los demonios. Jesús habla. La tormenta se para.

Esto me recuerda mi maestro de carpintería del octavo grado, Sr. Carpintero. ¿No creen ustedes que ese es un buen nombre para un maestro de carpintería? Él entraba en donde estaban unos 30 muchachos haciendo ruido y molestando con sus martillos, tablas y herramientas eléctricas y decía una palabra: "muchachos". Y se podía escuchar un alfiler caer en el piso por el gran silencio que ocurría.

Yo me pregunto, ¿Qué le diría Jesús a la tormenta, "¿Muchachos?", o tal vez "Ssss"? Los discípulos estaban tan sorprendidos por Jesús tanto que por la tormenta. "¿Quién es este?" Ellos empezaban a darse cuenta que el Dios de las alturas se había encarnado y había subido a su barca. Pero antes de tener el tiempo para descifrar esto, llegaron al otro lado.

Territorio de los gentiles. Terreno de las gangas. La tierra del diablo. Y un hombre sobre el cual el diablo había mezclado un brebaje inmediatamente los recibe. La gente del pueblo lo había atado con cadenas pero se soltaba. Él en algún tiempo vivía en su casa con su familia. Ahora vivía en el cementerio, el lugar de los cuerpos inmundos y fantasmas. Era salvaje, estaba desnudo, era incontrolable, ruidoso, solitario y amenazante. Él estaba lleno de demonios hasta lo último. Los demonios lo separaron de la familia, su hogar, su pueblo, sus amigos, su ropa, su sanidad y sus sentidos. Y ahora los demonios se habían apoderado de su voz y le hablaban a Jesús.

La película *El Exorcista* acaba de salir esta semana. Según una encuesta por el programa en la televisión *Buenos Días América* se dice que es la película que más asusta de todos los tiempos. Algo dentro de nosotros nos dice que nada es tan

temeroso como lo que puede hacer el diablo al darle riendas sueltas dentro de nuestros cuerpos humanos. Los demonios reconocen a Jesús y quieren saber qué es lo que les espera. Súbitamente se vuelven como los 30 niños del octavo grado de la clase de carpintería. Jesús les pregunta sus nombres. Son una legión, que significa 5,600. Hemos conocido algunos de ellos. Tienen nombres. Rabia. Enojo. Envidia. Violencia. Prejuicio. Abuso. Ultraje. Drogas. Alcohol. Salvajismo. Pornografía. Asesinato. Robos. Locura.

Este hombre es el retrato representativo de lo que ellos son. Él se encuentra en el complejo de apartamentos. Él está entre las cartas del apartado postal.

Yo no sé acerca de ustedes, pero si yo fuera uno de sus discípulos, ya estaría corriendo hacia la barca.

Me gusta el sentido humorístico de Lucas. Los demonios sabían que pronto serían echados fuera y le rogaban que los dejara ir a vivir en un hato de cerdos que estaba cerca. Ellos preferían el distrito de bajo rentas entre los gritos y los cerdos revolcándose en el lodo que el "infierno". Jesús les permite mudarse dentro de los cerdos. Una vez que entraron hicieron una fila derecha y se tiraron al mar para tomar residencia en el azul profundo donde mora el diablo. Regresaron a su hogar y a su papá. Pero ellos saben muy poco, Jesús puso también a su papá en su lugar al venir a nosotros.

Luego conocemos a la gente del pueblo. Realmente nunca les importó el hombre. Solo querían que saliera de sus medios. En cadenas o en el cementerio, no importaba, tan solo que no tuvieran que tratar con él. Parece ser que el gobierno, como mejor, tan solo puede restringir y relocalizar el mal. Hay límites en cuanto a nuestros esfuerzos humanos para acorralar el mal. Cuando la gente del pueblo escuchó acerca del hombre y los cerdos, salen para ver qué lo que estaba sucediendo. El cambio es maravilloso. El hombre demente estaba con su mente correcta. El hombre destructivo esta en paz. El hombre encadenado estaba calmado. Y la gente del pueblo le dice a Jesús lo mismo que dijeron los demonios, "Favor de irte. Déjanos solos. Estamos bien como estamos." Le tienen más miedo a Jesús que el que le tenía al endemoniado.

Si yo hubiese sido esta gente del pueblo, espero haber dicho:

- Jesús, ¿Puedes venir conmigo a nuestra cárcel? Allí hay unos cuantos que quiero que conozcas.
- Jesús, ¿No te molestaría dedicar un día en el Departamento de servicios a los niños y la familia? Allí hay unos cuantos hombres enojados que quiero que conozcas.
- Jesús, ¿Te reunirías con uno de mis estudiantes por graduarse que me sigue amenazando si no le dio calificaciones para que se gradúe?
- Jesús, ¿Vendrías conmigo a una redada de drogas?

¿Ustedes saben lo que yo pienso? Pienso que Jesús diría, "Si, si, si, si." Él va con nosotros a las tormentas del mal que amenazan por hundir nuestra comunidad. Él va con nosotros para tratar con los demonios hostiles, enojados, odiosos que han tomado residencia dentro de nuestros compañeros humanos. Él va con nosotros a las cárceles, las salas de juicios, escenas de crímenes, salas de emergencia, pasillos oscuros, hogares enojados, redada de drogas, y peleas de borrachos. Él va con nosotros hasta el final de la tierra. Es donde el siempre ha estado yendo. Y si continuamos leyendo en Lucas 9: 1-2, descubrimos que es donde Jesús nos está enviando.

Respuesta de la gente

¿Puede realmente Jesús ir con nosotros a estos lugares? Escuchemos el testimonio del Teniente Matt Adamson, director de área del equipo del cumplimiento de las leyes sobre las drogas. (Entra el Teniente)

(Matt Adamson dio un testimonio poderoso sobre el llamado de Dios al servicio y dirección a su profesión. Invitamos a todos los siervos públicos a ponerse en pie. Le dimos las gracias por sus servicios y le pedimos a la gente que estaba sentada a sus alrededores de rodearlos para tener un momento de oración. Oramos por ellos. En uno de los servicios cantamos el himno "Sana nuestra tierra." En el otro servicio un solista cantó, "Podemos hacer la diferencia."

La bendición

Que el poder de Dios les envíe de este santuario a las esquinas más oscuras de nuestro condado. Y que ustedes encuentren el valor para enfrentarse al mal que amenaza sus vecinos y a ustedes. Que puedan ver los demonios huir de la gente que ha de ser liberada por medio de Cristo. Que el Espíritu del poder amoroso sea sobre ustedes completamente.

Semana tres
Hábitos raramente vistos:
Atender el espacio correcto

Para este servicio, podrá ver la hoja de trabajo desarrollando ocho semanas por adelantado. El texto del sermón y la idea que lo dirige está bosquejado pero no desarrollado. Es la historia del fariseo y el cobrador de impuestos en Lucas 18:9-14. Ellos oran radicalmente diferentes oraciones y reciben respuestas sorprendidas de Dios. La idea central es cómo nos medimos espiritualmente. Nuestro equipo de adoración creó esta hoja de trabajo para guiar la trama del servicio.

Entrada

La medida a la cual debemos aspirar es la semejanza de Cristo. Los himnos de apertura, las Escrituras, la oración y la bienvenida se enfocará en el deseo de ser hecho como Dios.

Malas noticias

Nuestro equipo de drama desarrollará una mirada humorística a la vara farisaica de medir en una iglesia moderna de hoy. Un pastor alineará su gente para la inspección y los comparará unos con los otros. (Linda Stone escribió un drama humorístico titulado *El Repaso* en el cual el Pastor Howitzer inspeccionó las tropas.)* Hemos descubierto que el humor es más efectivo cuando nos viene a revelar cosas acerca de nosotros que no admitimos fácilmente.

Buenas noticias

Dos hombres se ponen en pie para orar en el templo. Viven vidas radicalmente opuestas. El fariseo era tan bueno como dijo que era en su oración. Y el cobrador de impuestos era tan malo como dijo el fariseo que era. Pero el cobrador de impuestos va a su casa justificado. ¿Por qué? Porque el fariseo atendió el espacio entre él y el cobrador de impuestos, y le ofreció la diferencia a Dios. El cobrador de impuestos reconoció el espacio entre él y Dios, y pidió misericordia.

Respuesta de la gente

Le ofreceremos a la gente un tiempo para la oración. Le pediremos que se pongan en pie "en el templo" para ofrecer sus oraciones a Dios. Ellos le pueden decir a Dios, ya sea lo mejor que ellos son más que los demás que conocen, o pueden atender el espacio que hay entre ellos y Dios. Si ellos escogen la primera, le sugeriremos que oren la oración del cobrador de impuestos, "Dios, se misericordioso conmigo que soy un pecador." La música de clausura celebrará la misericordia de Dios para perdonar.

Bendición

Envíe la gente hacia el mundo atendiendo el espacio correcto y midiéndose a sí mismo mirando el rostro de Jesús, el espejo perfecto para la humanidad.

*Los dos dramas referidos en este capítulo, y otras producciones originales, están disponibles por medio de Linda Stone. Pueden contactarla a: <www.lstone@collegethurch.org>.

Sección dos: Recordatorios teológicos

Capítulo ocho

La creación de un pueblo adorador

“Buenas mañanas, Sr. Moisés. Su misión, si es que decide aceptarla, es de ir a Egipto y decirle al faraón que deje ir a mi pueblo. He escuchado su clamor y te estoy enviando para que lo saques de la esclavitud. Tu meta en esta misión es traerlos de nuevo a este mismo lugar, y para que me adoren en esta misma montaña. Yo estaré contigo. Esta cinta magnetofónica se destruirá en 30 segundos.”

Y así comienza la historia de la creación de un pueblo adorador. Dios, nuestro creador, es mejor entendido desde el futuro. Dios está llamando a la existencia aquello que todavía no existe. Como el padre que estimula al niño a tomar el primer paso, Dios está en nuestro futuro llamándonos a existir como su pueblo santo. El trabajo más grande de la creación es la resurrección de Jesús. Es el modelo para todo aquello es traído para ser completado por el Dios creador. La historia del Éxodo es nuestra historia. Es el equivalente del Antiguo Testamento de la resurrección.

La historia comienza con:

Un hombre descalzo parado en frente de una zarza en fuego.

Un pueblo llorando a causa de lo opresión.

Un Dios que escucha su llanto, los libera y los llama a ser

Un pueblo que lo adora como una respuesta de gratitud por la liberación.

Moisés ofrece unas excusas mezquinas para la misión, pero Dios contrarresta cada una de ellas. Y antes de darnos cuenta, Moisés y su Director de relaciones públicas, quien puede expresarse muy bien, Aarón, están parados en frente de Faraón presentando sus discursos.

“Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová ni tampoco dejaré ir a Israel. Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada. Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas” (Éxodo 5:2-4)

Parecía ser que esta sería una misión imposible. Faraón decide, que si ellos tenían tiempo para pensar de formar una unión, que aparentemente no estaban trabajando suficiente fuerte. Por lo tanto le aumenta la cuota de los ladrillos para hacer diariamente. Le hace la vida más difícil que nunca.

Las presiones del trabajo son un reto para el pueblo adorador de Dios. Somos fácilmente consumidos por las demandas para producir. El Faraón sigue aumentando las cuotas de ladrillo y pidiendo más. Es duro incluir la adoración dentro de un mundo presionado por Faraón.

Cuando tenemos la tendencia para rendirnos a las demandas de Faraón y producir más ladrillos, Dios surge ante el reto con una ronda de plagas. El diálogo entre Dios y Faraón empieza a sonar como un disco roto.

Dios: Deja ir a mi pueblo, para que me puedan adorar.

Faraón: No.
Dios: Plaga 1 – El agua se convierte en sangre.
Dios: Deja ir a mi pueblo, para que me pueda adorar.
Faraón: No.
Dios: Plaga 2 – Montones de ranas.
Dios: Deja ir a mi pueblo, para que me pueda adorar.
Faraón: No.
Dios: Plaga 3 – La plaga de piojos.
Dios: Deja ir a mi pueblo, para que me pueda adorar.
Faraón: No
Dios: Plaga 4 – La plaga de las moscas.

Yo creo que ya han entendido el punto. Cada vez el mandato de dejar ir a su pueblo es basado en la adoración. El diálogo sigue y las plagas que siguen son sobre el ganado, las úlceras y el granizo – 5, 6, y 7. Bajo la amenaza de la plaga sobre las langostas, algunos de los oficiales del Faraón le sugieren que vuelva a pensar su posición.

“Entonces los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuando este hombre será un lazo para nosotros? Deja ir a estos hombres, para que sirvan a Jehová su Dios. ¿Acaso no sabes todavía que Egipto está destruido? Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados ante Faraón, el cual les dijo: Andad servid a Jehová vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir? Moisés respondió: Hemos de ir con nuestros niños y con nuestros viejos, con nuestros hijos y nuestras hijas, con nuestras ovejas y nuestras vacas hemos de ir; porque es nuestra fiesta solemne para Jehová. Y él les dijo: ¡Así sea Jehová con vosotros! ¿Cómo os voy a dejar ir a vosotros y a vuestros niños? ¡Mirad cómo el mal está delante de vuestro rostro! No será así: id ahora vosotros los varones, y servid a Jehová, pues esto es lo que vosotros pedisteis. Y los echaron de la presencia de Faraón” (Éxodo 10: 7-11).

Faraón no es ningún brutito. Tres días lejos de la familia haría a los hombres de Israel el anhelar el estar en el hogar como los hombres que asisten a una conferencia de tres días de Los Hombres que hacen promesas. Pero Moisés no acepta la oferta. O todos vamos adorar, o ninguno va a adorar. Parece ser que el espacio generacional sea desecho con el puente de la adoración. Es para los jóvenes y los viejos, los abuelos y los nietos. Las familias hacen esto juntos.

Faraón se endurece de nuevo. Viene la plaga 8 –Grandes cantidades de langostas. La plaga 9 – la plaga de las tinieblas donde mora el Faraón. De día en el campamento de los Israelitas. Faraón decide que es tiempo para hablar de nuevo.

“Entonces Faraón hizo llamar a Moisés, y dijo: Id, servid a Jehová; solamente queden vuestras ovejas y vuestras vacas; vayan también vuestros niños con vosotros. Y Moisés respondió: Tú también nos darás sacrificios y holocaustos que sacrifiquemos para Jehová nuestro Dios. Nuestros ganados irán también con nosotros; no quedará ni una pezuña; porque de ellos hemos de tomar para servir a Jehová nuestro Dios, y no sabemos con qué hemos de servir a Jehová hasta que lleguemos allá. Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir. Y le dijo Faraón: Retírate de mí; guárdate que no veas más mi rostro, porque en cualquier día que vieres mi rostro, morirás. Y Moisés respondió: Bien has dicho; no veré más tu rostro” (Éxodo 10:24-29).

La conversación había cambiado a asunto de muerte. Faraón sugiere que fueran a adorar sin su ganado – su dinero. Moisés rehúsa. Cuando la gente de Dios viene a adorar, todo es puesto a la disposición de Dios. Cuando adoramos, traemos todo lo que tenemos ante Dios. Él tiene todos los derechos sobre nuestras vacas y nuestro dinero. No dejamos nada atrás. El Faraón simplemente no entendía. Pero estaba por hacerlo. La plaga 10 trae muerte. En cada hogar en Egipto, alguien ha muerto. Dios había traído a la nación más fuerte de mundo sobre sus rodillas por una razón – para que su pueblo pudiera adorarle. Dios está muy serio en cuanto a la adoración.

Éxodo 12 es el recuento de la comida-cena de la Pascua. El pueblo de Dios recibe instrucciones sobre cómo evitar la visita del ángel de la muerte. Se instituye una cena. Esta cena pide la sangre del sacrificio, ropa para viajar y entrega costosa. La sombra de esta cena histórica cae sobre cada mesa para la comunión. El pueblo de Dios se embarcaba en un viaje hacia la liberación, y la adoración era el destino final. Dejan tras ellos una nación destruida y comienzan su camino hacia la montaña santa. Por el camino, revelan que tienen mucho que aprender. Dios provee y enseña. Y finalmente, llegan a la montaña donde la zarza ardía. Moisés había cumplido la misión; había llegado a su casa.

En Éxodo 20, Dios llama a Moisés a subir a la montaña y le da instrucciones para el pueblo. No debe ser sorpresa que lo primero en la lista el mandamiento para adorar al Señor y a nadie más. El dar la ley y los mandamientos se extiende por cuatro capítulos. Dios no deja nada fuera. Sus leyes definen la vida de la comunidad, justicia, cuidado de los necesitados, retaliación por la violencia, relaciones sexuales, rotación de la siembra, el Día de Reposo, y las fiestas anuales. Su pueblo libertado ha de vivir como el liberador. “Yo, el Señor, tu Dios, soy santo; sed santos en todo lo que hagáis.” Somos liberados para tener libertad. Al centro de nuestra adoración está el recordatorio de que somos llamados a ser santos.

Moisés fielmente entrega la ley al pueblo. Están de acuerdo a vivir según ella. Todo va bien. Entran al pacto de la sangre. Cada uno tiene el derecho de esperar cierto comportamiento de los demás a la luz de las promesas que han hecho. Son compañeros del pacto de los juramentos aceptados, sellados con sangre y amantes de la ley.

Después de la ratificación de la ceremonia del pacto, Moisés sube de nuevo a la montaña. El queda allí 40 días y 40 noches. ¿Sobre qué hablaron Dios y Moisés todo este tiempo? Lea los capítulos 25-31 y verá. Por siete largos capítulos, Dios le dice a Moisés como se debe adorar. En Génesis, se toman 31 versículos para contar la historia de la creación de todo el mundo. Aquí, se toman 243 versículos para Dios decirle a Moisés cómo su pueblo ha de adorar.

Hablan acerca de reuniones bajo tiendas de campaña, también conocidas como el tabernáculo. Es el lugar en el mismo centro del campamento como una forma de recordarle al pueblo que la adoración esta al centro de la vida. No es algo que está en la periferia de una comunidad bien ocupada. Es el centro de todo lo que hacemos. Dios habla acerca de las dimensiones, colores, planeamiento, altar, mesas, vasijas, candelabros, el arca del pacto, el asiento de misericordia, el pan de la presencia, el aceite para la unción, la vestimenta de los sacerdotes. ¿Entienden ustedes el sentido que tiene Dios de la adoración? Los lugares en donde nos reunimos son santos porque la presencia de Dios está entre nosotros. Somos movidos en estos lugares por lo que vemos y escuchamos, olemos, tocamos y probamos. Aquellos que nos dirigen en la adoración deben estar preparados. Éxodo 25-31 es raramente estudiado

profundamente. Los detalles nos sobrecogen. Pero enterrados en los detalles se encuentran verdades ricas acerca de la adoración.

Mientras, abajo en el campamento, los Israelitas se están inquietando. El pastor, flojo, asociado de Moisés, Aarón, se ha puesto nervioso al tratar de explicar la tardanza de Moisés en la montaña. La gente decide recoger una ofrenda, coleccionar el oro y moldearlo como un becerro de oro, "en honor de los dioses que los sacaron de la tierra de Egipto (Éxodo 31:4). Tuvieron una gran fiesta para el becerro. ¿Cómo sabían ellos hacer esto? Aparentemente, la gente instintivamente adora. Ellos no están seguros, ¿qué?, o ¿a quién adoran? Sin Dios y líderes dedicados a Dios, la gente encontrará algo para dedicar sus vidas. Observe a los entusiastas de deportes. Observe los inversionistas en la bolsa de valores. Observe los abuelos que aman los nietos. Encontraremos algo que adorar, algo para lo cual hemos de dar nuestro oro, algo para bailar alrededor. La respuesta de Dios es rápida.

"Entonces Jehová dijo a Moisés: Anda, desciende, porque tu pueblo que sacaste de la tierra de Egipto se ha corrompido. Pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho un becerro de fundición, y lo han adorado, y le han ofrecido sacrificios y han dicho: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. Dijo más a Moisés: Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz. Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira sobre ellos, y los consuma; y de ti yo haré una nación grande" (Éxodo 32:7-10).

Me siento triste por Moisés. Cuando él se paro ante la zarza ardiendo, él escuchó a Dios decir, "He escuchado el lloro de mi pueblo." Ahora Dios le dice a Moisés, "Tu pueblo se ha pervertido." Dios ya no se quiere identificar con este pueblo que adora un becerro de oro y que quebrantó el pacto. Él está listo para terminar con ellos y comenzar de nuevo con Moisés y crear para sí mismo un pueblo que le adore. Y no piense que Dios no lo puede hacer. Él comenzó con una pareja de viejos que ya no podían tener hijos llamados Abraham y Sara cuando creó a Israel. Dios lo puede hacer de nuevo.

Después de todo lo que había hecho Dios para liberar este pueblo, Él está listo para destruirlos por una razón – adoraron a otros dioses. Moisés intervino con una apelación al honor y nombre de Dios. "¿Qué pensarían los egipcios? ¿Qué los sacaste de Egipto y los trajiste al desierto para destruirlos? ¿Qué clase de Dios crearán ellos que eres? Dios no continuó. Aparentemente, a Dios le importa cómo los demás interpretan su relación con su pueblo. Dios les permitió que siguieran viviendo. Pero esto no es el fin del evangelio.

En Éxodo 32, los hijos de Leví fueron reclutados al sacerdocio por acto sangriento de matar a los que adoraron el becerro de oro. Y Moisés les dijo al final de la matanza: "Hoy os habéis consagrado a Jehová, pues cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él dé bendición hoy sobre vosotros, (Éxodo 32:29). Los líderes de adoración deben interesarse más en lo que Dios quiere que en lo que quiere la gente. Muchas veces el papel del sacerdote es sangriento.

A la luz de este desastre, el viaje parecía estar en peligro. ¿Iría Dios con este pueblo a la Tierra prometida? Moisés y Dios discuten este asunto.

"Y él (Dios) dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que

andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos aparados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra? (Éxodo 33:14-16).

El asunto primordial para Moisés es la presencia de Dios. La única cosa que nos distingue como el pueblo de Dios es su presencia en la adoración. Un Dios ausente cuestiona nuestra razón para reunirnos. Dios de nuevo no continúa y promete cumplir con su pacto con su pueblo. Pero hace una declaración amenazante con relación a la adoración de dioses paganos que han de encontrar en el camino.

Antes de partir, Dios llama a Moisés a que suba de nuevo a la montaña una última vez. Esta vez, cuando regresa al campamento, su rostro estaba resplandeciendo. Empieza a enseñarle a la gente. Encontramos su sermón en Éxodo, capítulos 35 al 40. Es un discurso largo. ¿Y adivinen acerca de qué es? Adivinaron bien. Es acerca de la adoración. Él les dice como edificar el tabernáculo. Les da las dimensiones, colores y forma. Nombra los que lo han de construir. Les dice que lo coloquen en el centro del campamento. Él les pide altares, vasijas, candelabros, el arca del pacto, el asiento de misericordia, el pan de la presencia, el aceite para la unción. Les instruye sobre el vestir de los sacerdotes, los sacrificios y las ofrendas. Al final del discurso la historia llega a su fin con las siguientes palabras:

“Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo. Y no podía Moisés entrar en el tabernáculo de reunión, porque la nube estaba sobre él, y la gloria de Jehová lo llenaba. Y cuando la nube se alzaba del tabernáculo, los hijos de Israel se movían en todas sus jornadas; pero si la nube no se alzaba, no se movían hasta el día en que ella se alzaba. Porque la nube de Jehová estaba de día sobre el tabernáculo, y el fuego estaba de noche sobre él, a vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas” (Éxodo 40:34-38).

La adoración caracteriza la jornada del pueblo de Dios...desde el momento de nuestra liberación de la esclavitud...hasta nuestra llegada a la tierra prometida...y cada día por el camino. Dios ha creado un pueblo para que le adore. Todos alabemos a Jehová.

Capítulo nueve

Invitación al baile

Uno de los grandes himnos de adoración de nuestros tiempos es, "Dios en tres personas, bendita Trinidad." Si Dios es para ser entendido como entendemos "personas", ¿qué nos dice esto acerca de nuestra adoración a Dios?

Nuestra cultura identifica una persona como un individuo por separado
Con un cuerpo que se puede identificar
Un rostro que se puede reconocer
Con características que se pueden distinguir

En otras palabras, nos identificamos como un saco de piel separado lleno de sangre y de huesos.

Si Dios es tres personas, ¿podemos hacer con Dios lo que podemos hacer con tres personas? ¿Podemos separar a Dios? ¿Poner al Padre en un cuarto, Jesús en otro, y el Espíritu en cualquier otro lugar? ¿Podemos lograr que estén en desacuerdo en algo? ¿Puede uno de ellos votar demócrata, otro republicano y el otro independiente? ¿Se pueden divorciar? ¿Podemos encontrar características verdaderas en uno pero no en los otros dos?

Por supuesto, estas son preguntas ridículas. Pero no tan ridículas como algunas teologías que la gente común tiene acerca de Dios. ¿Ha escuchado la que es acerca del Padre sentado y disgustado en el cielo, molesto con lo que le hemos hecho a Su creación, y el pobre Jesús corriendo por toda la tierra tratando de placar al Padre para que nos vuelva a amar? ¿O la que dice que recibimos a Jesús cuando somos salvados y al Espíritu Santo cuando somos santificados? (¿Tal vez esta sugiere una tercer obra de gracia cuando recibimos al Padre?)

Si pensamos acerca de Dios como pensamos acerca de las personas, podemos pensar cosas ridículas. Pero tal vez nuestra definición de persona es errónea. En la Biblia una persona es identificada no por su separación de los demás sino por su conexión con los demás. Un Israelita es un hijo o una hija de Abraham. Saúl es nombrado como uno que pertenece a la tribu de Benjamín. Los pactos unen a la gente y les da la identidad. La personalidad no es nuestra diferencia radical unos de los otros, pero sí nuestra pertenencia radical unos con los otros.

¿Y dónde aprendimos esto? Mirando el rostro de Dios. Dios no puede ser dividido en tres pedazos que pueden tener sentido solos. Cuando decimos "Dios", queremos decir Padre, Hijo y Espíritu. Es imposible explicar lo que cualquiera de los tres pueda hacer sin referirnos a los otros dos. Dios es inseparable. No conoceríamos a Dios como Padre aparte de Jesús revelando esto a nosotros. Dios es raramente referido como Padre en el Antiguo Testamento. Es Jesús quien nos enseña a que oremos, "Nuestro Padre." El Espíritu es el respirar de Dios que crea y resucita. En el caos oscuro y sin forma Dios respira luz y forma. En el cuerpo muerto de Jesús, Dios respira y resucita. Llamamos esto el Espíritu Santo. Jesús como el Señor resucitado es incomprendible aparte del Respirar Santo de Dios, el Espíritu. El Padre que crea envía su Hijo que redime a través del Espíritu quien nos santifica en una unión que existe como Padre, Hijo y Espíritu.

¿Ha visto alguna vez tres niños en un círculo, tomados de la mano, dando vueltas y vueltas y en una éxtasis de risa, amor, ritmo y unidad? Este es un retrato de la

Trinidad. El hecho de que hay tres significa que una decisión se tomó para ser inclusivos. Movimiento significa el poner atención en los demás. Cada uno sigue al paso. Ninguno dirige. El gozo en cada rostro es una reflexión del gozo en los otros dos. Vida y energía existe en el centro del círculo

Esta idea de Dios como un círculo en un baile no es original. Es bien vieja. El término técnico para un baile en círculo es pericoresis. Y yo creo que podemos aprender algo acerca de la adoración de esta imagen.

La adoración es posible porque ya ha estado sucediendo en el centro de este círculo. La idea de que la adoración sucede cuando nos reunimos para ejecutar un servicio de adoración es un mal entendido. La adoración no comienza con nuestro movimiento de Entrada. La adoración ha estado sucediendo por la eternidad entre el Padre, Hijo y Espíritu. La Entrada simplemente nos recuerda que somos invitados por su gracia al compañerismo conocido como la Trinidad. Dios ha extendido la invitación en el nombre de Jesús. Entramos a la corriente de adoración que comenzó antes del mundo haber sido formado. Hemos llegado tarde. Y para no pensar que el movimiento de la adoración contemporánea ha descubierto algo nuevo, tenemos que recordar que la creatividad en la adoración es el regalo que fluye desde el centro de este círculo de baile.

Un miércoles por la noche, dividimos nuestra congregación en tres grupos y cantamos en un círculo. Cantamos, (traducción libre)

*Padre, yo te adoro
Pongo mi vida ante ti
Cómo te amo.*

*Jesús, yo te adoro
Pongo mi vida ante ti
Cómo te amo.*

*Espíritu, yo te adoro
Pongo mi vida ante ti
Cómo te amo*

Nuestro santuario se extiende en tres direcciones; todas mirando hacia el pulpito que está en el centro. Al cantar la gente, actualmente se estaban mirando unos a los otros. Fue un momento precioso al escuchar las diferentes palabras subir y caer dentro de la mixtura de los sonidos. Estábamos cantando tres líneas diferentes a la vez, pero una canción. Era "de Dios." Esto no fue algo que creamos. Estábamos siendo atraídos al círculo del baile de Dios, en donde el Padre, Hijo y Espíritu se mueven en un ritmo perfecto cantándose uno al otro la canción de la adoración del vaciamiento propio. ¡Imagínese!

El Padre le canta a Jesús,

*Jesús, yo te adoro
Pongo mi vida ante ti
Cómo te amo.*

Y Jesús le canta al Padre a la misma vez,

*Padre, yo te adoro
Pongo mi vida ante ti
Cómo te amo.*

Jesús se ofrece a sí mismo a Dios como sacrificio por nuestros pecados. Él está ofreciendo su obediencia perfecta en nuestro favor. Y ambos el Padre y el Hijo cantan

el amor al Espíritu quien procede de ellos para crear y resucitar el mundo y sus criaturas.

*Espíritu, yo te ador
Pongo mi vida ante ti
Cómo te amo.*

Dios cantando un círculo eterno de amor, adoración, vida, gracia por el vaciamiento propio. Somos invitados a este círculo.

La adoración no es algo que hacemos para Dios. Es el regalo de Dios para la gente que no tiene la invitación para el baile de la vida. Estamos sentados en las casas, muertos, sin quien nos ame, y el Padre, en Cristo, a través del Espíritu nos invita al círculo del amor santo. Experimentamos ritmo y amor y unidad que nosotros no creamos. El hecho que podemos adorar es por pura gracia. La adoración es la realidad continua de la Trinidad a la cual somos invitados para participar.

Nuestra semana y nuestra adoración

Esta perspectiva de Dios como un círculo en baile también sugiere que la adoración no depende de la clase de semana que hayamos tenido.

¿Se ha encontrado alguna vez pensando que Dios no puede esperar hasta verlo el domingo para felicitarle por su santidad durante los últimos seis días? Tuvo devociones personales todos los días. Ganó alguna persona para Cristo. Dio sus diezmos y mucho más. Dijo las palabras correctas e hizo lo correcto. Vino a la iglesia creyendo que había hecho algo para poner una sonrisa en el rostro de Dios. Hoy realmente puede adorar. ¡Tiene algo que ofrecer!

Por otro lado, tuvo una semana horrible. No tuvo devociones. No abrió la Biblia ni una vez. El dinero del diezmo está en la oficina del dentista. La última pajita hizo su efecto el jueves por la tarde y le dijo a su jefe lo que usted realmente piensa. Fue un gruñidor absoluto toda la semana en la casa. Los vecinos probablemente le escucharon explicarle la realidad a su hijo de 15 años. Al despertar el domingo por la mañana el lugar en donde menos quiere estar es la iglesia. No tiene nada que ofrecerle a Dios. Lo ha decepcionado toda la semana. Él no quiere verlo. No va a asistir.

¿Se encuentra alguna vez pensando así?

Buena semana = Puedo adorar

Mala semana = No puedo ni ir a la iglesia.

Hay una frase para esta clase de pensamiento. Se llama "teniendo confianza en la carne." Es creer que nuestra adoración es aceptable o no aceptable basado en lo que hemos hecho o no hemos hecho. Esto es erróneo.

Nuestra adoración es aceptada por medio de la mediación de Jesús, nuestro Sumo Sacerdote. Ponemos mucho énfasis en nosotros cuando pensamos en la adoración dependiendo en lo que hacemos. Esto es acerca del Dios que baila en un círculo de gracia. Venimos tales como somos, buena semana o mala semana. Lo que nos hace aceptable no es lo que tenemos que ofrecer sino lo que Jesús ofrece en nuestro favor.

¿Sugiere esto que no importa como vivamos? ¿Qué podemos adorar el domingo y salir a vivir como el diablo toda la semana? ¿Qué salimos de la adoración el domingo y empezamos a recoger pecados como un camión que recoge la basura, solo para

tirársela a Dios de nuevo el próximo domingo? No, no quiere decir nada de eso por nada. Quiere decir que nuestras vidas vienen a ser un acto de adoración, ofrecido al Padre, en el nombre de Jesús, en el poder del Espíritu Santo.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2).

Nuestras vidas son el resultado de ser admitidos por su gracia en el círculo del baile de Dios. Somos una reflexión de lo que hemos experimentado de Dios.

Cómo pensamos acerca de la congregación

¿Qué significa ser una persona que es parte de una congregación que adora? La definición cultural de “persona” sería:

- Soy un individuo.
- Me distingo de ti.
- Tengo un número de seguro social diferente al tuyo.
- Me identifico en este saco de piel.
- Hago decisiones en línea con los deseos que me dirigen.
- Entro en relaciones que tienen significado para mí.
- Busco experiencias que son relevantes para mí.
- Tengo tiempo limitado y no quiero desperdiciarlo en gente que encuentro que no son interesantes.
- No estoy obligado a ti a menos que no lo escoja así, y tú no tienes el derecho de esperar nada de mí a menos que yo no te dé ese derecho.
- Soy responsable por mí mismo.

Esta es la teología dominante de nuestra cultura con relación al humano. Hay una buena etiqueta para esta persona. Le llamamos “consumidor.” Este individuo mira hacia el mundo para tomar lo que el mundo ofrece – experiencias, gente, cosas. Este individuo las consume todas.

La definición Bíblica de “persona” sería:

- Soy un hijo de Dios.
- Pertenezco al pueblo de Dios por el bautismo.
- Existo como un cuerpo en un cuerpo (la iglesia).
- Tomo interés en las vidas de mis hermanos y hermanas.
- Busco el ser fieles a ellos.
- Estoy en las relaciones que se me han dado. Algunas me dan energía, algunas me gastan las energías.
- Estoy obligado. La gente tiene ciertos derechos de esperar ciertas cosas de mí a la luz del pacto que existe entre nosotros.
- No me puedo pensar aparte del cuerpo de Cristo (la iglesia).
- Soy una nueva creación,

Esta es la teología dominante de las Escrituras con relación al humano. Hay una buena etiqueta para esta persona. Le llamamos “miembro.” Este individuo pertenece a todos los que están en Cristo y ve el mundo a través de estos lentes.

Cuando se piensa en “miembro” pensamos biológicamente. Miembro de la familia. Miembros del cuerpo humano – brazos, piernas, cuello. Conectados a un cuerpo.

“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros” (Romanos 12: 4-5).

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu” (Efesios 2: 19-22)

“Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros” (Efesios 4: 25).

El ser miembros del cuerpo de Cristo moldea nuestro involucramiento unos con los otros. Nos reunimos para adorar a la invitación de Dios porque esto es lo que nos define. Esto es lo que somos. Este es el lugar que recordamos la identidad que se nos ha dado. Esta es nuestra familia. Estos son nuestros hermanos y hermanas. Somos fieles a la reunión, no para ganar puntos con Dios, sino porque es esencial para nuestro propio ser.

Por esto asistimos:

- Cuando la predicación es aburrida
- Cuando no conocemos los bebés que están siendo dedicados
- Cuando se corre el rumor que el misionero visitante tiene vistas fijadas
- Cuando el que dirige la música se mueve demasiado
- Cuando los himnos son todos del himnario y son lentos

Asistimos porque somos “miembros” y no “consumidores”. Los consumidores examinan los productos y determinan si los ha de consumir o no. Los miembros vienen porque pertenecen.

Esto le da un nuevo peso al significado y práctica del bautismo al cuerpo de Cristo. Le damos a la gente una identidad nueva. Ahora tenemos el derecho de esperar algunas cosas de ellos. Somos unidos a ellos y ellos a nosotros en formas que no podemos ignorar sin hacer daño al cuerpo.

Esto le da un nuevo peso al significado y práctica de la Comunión. Estamos en la mesa juntos. La Comunión no es una comida en intimidad para dos – solo Jesús y yo – solo Jesús y tú. Es la comida que fue cocinada en medio del círculo del baile. El aroma es llamativo. No recibimos nuestra comida y nos vamos a comerla debajo de un árbol. Nos sentamos a la mesa con todos los demás y compartimos en el compañerismo creado por el Padre, Hijo y Espíritu. Nos miramos cada uno el rostro y recordamos que nos pertenecemos unos a los otros en Cristo. El Espíritu está trabajando en la comida santificándonos para ser uno.

Esto le da nuevo peso al significado y práctica al bautismo y dedicación de infantes. Esto no es un momento de “ooh y aah” (admiración) para los padres mostrar sus niños. Esta es una ceremonia de un pacto en el cual clamamos a un humano y hacemos promesas a la familia. Les digo a los padres que si no están planeando criar a sus hijos en la iglesia, que no deben hacer esto. Les digo que ellos están diciendo que su intención para este niño es que nos pertenezca como iglesia.

Esto le da nuevo peso al significado y práctica a ser miembro de la iglesia. Tenemos que hacerlo más significativo que el añadir otro nombre en un libro. Es la decisión de una persona de identificarse con el pueblo visible de Dios. Se están uniendo a la familia como siervos y obreros responsables. Ellos tienen el derecho de esperar cosas de nosotros como también nosotros de ellos. Estamos pidiendo más que un estar de acuerdo con las doctrinas y la ética de la iglesia. Les estamos pidiendo que entiendan que actualmente nos pertenecemos unos a los otros.

Esto le da nuevo peso al significado y práctica a las reuniones para la adoración. No somos consumidores buscando por un momento de alabanza y adoración que nos levanta. Somos el cuerpo de Cristo, reunidos en Su nombre, participando como si fuésemos uno en el círculo del baile de la gracia amorosa de Dios.

Lección 12: El lugar del sermón en la adoración

Asignaciones para entregar

Lecturas de artículos sobre predicación y adoración
Plan tentativo del sermón
Reflexiones del diario

Objetivos de aprendizaje

- Al final de esta lección, los participantes podrán:
- Presentar la estructura de un culto de adoración que fluya del texto
 - Sugerir una manera de cómo planear el servicio de adoración.

Asignaciones

Completar el sermón y prepararse para predicarlo en clase.

Consideración para el diario de reflexión

¿De qué modo planificarías tu servicio de adoración?

Evaluación del sermón

Predicador _____

Texto del Sermón _____

Título _____

1. ¿Qué tipo o forma de sermón utilizó?
2. ¿Qué tema mantuvo el sermón unificado?
3. ¿En qué punto le conectó?
4. ¿Cuándo sintió que al predicador realmente le preocupa la gente?
5. ¿Cómo mantuvo su interés?
6. De los siguientes asuntos de comunicación, marca cualquier área que requiera atención:
 - ___ Falta de contacto visual
 - ___ Nerviosismo, movimientos que distraen
 - ___ Monotonía en el tono de la voz,
 - ___ Nerviosismo
 - ___ Habla muy rápido
 - ___ Habla muy lento
 - ___ Balanceo del cuerpo constante
 - ___ Juega con llaves, monedas, etc.
 - ___ Demasiado ruidoso
 - ___ Demasiado suave
7. ¿Cómo le ayudo el sermón?

Evaluador: _____

Lección 13: Predicación

Asignaciones para entregar

El Sermón
Reflexiones del diario

Objetivos de aprendizaje

Al final de esta lección, los participantes podrán:

- Presentar sermones con éxito

Asignaciones

Comprometerse a superarse continuamente en la tarea de la predicación de la Palabra de Dios

Leer el Recurso 13-1. La historia es un gran recordatorio de nuestro llamado a ofrecer la gracia cada vez que nos subimos al pulpito para predicar.

Consideración para el diario de reflexión

¿Qué es lo que más le atemoriza al predicar frente a mis compañeros?

Hacer espacio para la gracia de Dios

Por Don M. Wardlaw⁴

Posiblemente el reto más formidable en la predicación es en el descubrir cómo hacer espacio para la gracia en nuestros sermones. Tal vez podemos obtener algunas indicaciones acerca de cómo mejor abrir nuestros sermones para la gracia primero escuchando una historia acerca de la vida con Tía Gracia.

Tía Gracia, una viuda por 20 años, finalmente admitió a los 84 que era muy vieja para seguir trabajando en la finca. Así que preparó su testamento de su casa de la finca, al estilo de la era victoriana antigua y muy bonita y los 200 acres (cuerdas) de terreno a favor de su único familiar vivo, su sobrino Sam. Su testamento le proveía a Sam y a su familia la casa solo si la ocupaba inmediatamente. Ella edificaría su propio apartamento eficiente cerca del garaje para que Sam, su esposa, Laura, e hijo Jimmy, administraran la casa como si fuera de ellos.

El trato parecía de beneficio para ambas partes. Tía Gracia podría vivir sus últimos días en la finca con la privacidad que ella deseaba, mientras se gozaba el confort y soporte de la familia en la finca. Sam y su familia podían tomar posesión de una casa preciosa y la finca sin costarle nada. El trato también incluía la asunción intuitiva de que mientras Gracia honraría la privacidad de Sam y su familia, ella, sin embargo, sería bienvenida como familia en esta casa que ella había cuidado por más de 50 años.

El nuevo arreglo fue una bonanza especial para Jimmy, quien tenía 10 años. Cuando Sam y Laura vivían en el pueblo, su hijo Jimmy siempre iba a la casa de la escuela a una casa vacía, siendo que su mamá, Laura, trabajaba hasta las 5:00. Ahora que vivían en la casa de Tía Gracia en el campo, cada tarde Jimmy brincaba del camión escolar derecho al apartamento de la Tía Gracia en donde ella siempre lo arrullaba con un gran abrazo y ponía delante de él un pan caliente, acabado de hornear, y un vaso de leche. Él amaba el ritmo de su risa que hacía que su estomago se moviera en forma, para él graciosa. Él amaba las historias que ella le contaba. Él amaba especialmente como ella escuchaba sus historias como si él fuera la persona más especial en el mundo.

Tía Gracia le parecía a Jimmy la luz que alumbra la vieja casa cuando ella entraba. Ella se sentaba en el piano en la sala y tocaba las viejas canciones una tras la otra y luego cantaba, sonidos que el alguna forma hacían que Jimmy se sintiera más sólido dentro de sí mismo. Ella comía los domingos con ellos y se quedaba para comer el pastel de manzana y hablar con Laura sobre el enlatado y las recetas. Ella se aparecía en la cocina con más vegetales enlatados o se sentaba en la mesa para los desayunos con un café y hablaba por un tiempo corto.

Jimmy percibía una diferencia entre sus padres y la Tía Gracia. La mesa de desayuno de Sam y Laura era diferente a la mesa de Tía Gracia. Laura usualmente escuchaba a Jimmy como esperando que terminara de hablar para ella recordarle de enderezar su cuarto, o lavar sus manos, o que actuara más maduro en la iglesia el próximo

⁴ Por Don M. Wardlaw, McCormick Theological Seminary, Chicago, IL 60637.
Para el uso en la clase solamente por permiso a Dan Boone. All rights reserved.

domingo. Laura le parecía a Jimmy un paquete nervioso de “debes” y “no debes”. Sam escuchaba a Jimmy con ojos llorosos, esperando tener una brecha en la conversación para insertar uno de sus conversaciones usuales de estímulo acerca del tratar más duro, ya fuera al jugar pelota o al hacer las asignaciones. Estos discursos usualmente comenzaban con, “Jimmy, cuando yo tenía tu edad...” Jimmy era atraído hacia Tía Gracia porque venía hacia él con un espíritu diferente. Por supuesto, ella tenía sus estándares a montón, pero ella no lo abrumaba con ellos. Ella lo deleitaba, dándole el espacio para que él lo aplicara como él quisiera. Él hubiese enderezado su cuarto y arreglado su cama para Tía Gracia al minuto si él supiese que eso era lo que ella quería.

Al pasar el tiempo parecía que había menos tiempo para Gracia en la casa. Laura aparentemente siempre tenía muchos “deberes” y “debo” que hacer- limpieza, las cuentas, los mandados que ella lo declaró clara y sutilmente que no tenía mucho espacio en su vida para que Gracia se quedara alrededor de la casa. Sam, al minuto de llegar a la casa, salía para el granero para atender la paja, o para arreglar el tractor que se había descompuesto, así mostrándole a Gracia cuando ella se asomaba a la cocina que ella no se debía meter en el medio de su plan de trabajo y progreso. La risa de la Tía Gracia que llenaba la casa, cuyas historias de los primeros días de la finca bendecían los tiempos de las comidas de los domingos por las tardes, quien se sentaba en el cuarto con Jimmy para escuchar sus secretos, esa Gracia era ahora una ausencia más que una presencia. Ella había entendido el mensaje que ya no era necesitada. De vez en cuando se asomaba a la cocina para mantener el contacto con un saludo alegre. Pero por la mayoría del tiempo Tía Gracia se quedaba afuera en su apartamento atendiendo sus propios negocios, viviendo en la profunda tristeza que parecía que no era bienvenida en su propia casa, la misma que ella libremente había regalado.

Un año o dos más tarde, al Gracia distanciarse más y ponerse más débil, Jimmy llegó a la edad para empezar a entender algunas cosas. Sus padres no era que estaban tan ocupados más que lo nerviosos que se ponían cuando Tía Gracia venía a la cocina. Le parecía a Jimmy que Sam y Laura no sabían qué hacer con Tía Gracia. Se sentían incómodos ante su presencia. Ellos no tenían la espontaneidad y deleite de ella. Ellos no se podían llevar con la gente en la forma natural que ella lo hacía. Aunque Jimmy no podía ponerlo en palabras, él sabía en su alma que sus padres habían echado fuera a Tía Gracia de su propia casa. Ellos habían llenado la casa con un espíritu censorador y de mucho trabajo. La música de Gracia, los alimentos, el deleite y las historias ya no estaban allí. Solo un toque en la puerta de la cocina en la parte de atrás de la casa, un saludo breve y una señal de reconocimiento era todo lo que quedaba. El papel decorativo de la casa nunca estuvo más borrado y el fuego en la chimenea más apagado.

Así mismo es nuestro reto para nuestra predicación, hacer el espacio para la gracia en la casa de nuestros sermones. Gracia vivió en aquella casa mucho antes que nosotros naciéramos. Hemos sido llamados simplemente para testificar al Espíritu de Cristo que llena y define las paredes de nuestros sermones. Somos llamados en esta casa de sermones para volver a contar las viejas historias de la gracia, para recapturar el movimiento de la risa de la gracia, para ofrecerle el valor que puede mantener su esperanza viva. Somos llamados en esta casa de este sermón para honrar la historia de Jimmy o de las Juanas que están allá en la bancas como si cada persona fuera la persona más importante en todo el mundo. Se nos pide como predicadores que llevemos a nuestra gente en una gira a la casa de la gracia para que ellos puedan

absorber en sus almas el sentido de reconciliación allí, y capturar la visión de la diferencia que la gracia puede hacer en nosotros como individuos e instituciones.

No es este tipo de predicación meramente como si estuviéramos silbando en la oscuridad. En el nombre de la gracia nos paramos en los pulpitos y miramos el racismo, la pobreza, el sexismo, y los dioses de las guerras en los ojos, y echamos fuera sus demonios uno a uno. Por el poder de la gracia ayudamos a nuestro pueblo a encontrar el valor de nombrar los diablos envueltos en la búsqueda de lo nuestro, la agresión, la ansiedad, el miedo y la vagancia propia. La Gracia es una dama atrevida. Ella nos capacita para que nombremos los demonios, pero más importante ella visualiza el que nosotros celebremos cada victoria personal sobre el miedo, avaricia, y cada rotura que hagamos en las paredes de nuestros enemigos. El predicar sobre la gracia significa llevar a la gente a su casa para enseñarle como ella vive allí y los cambios que su espíritu hace allí. En su casa escuchamos el sonido de sus cánticos y venimos a su mesa a comer el pan caliente que ella tiene para nosotros.

Pero, para repetir mis palabras de introducción, posiblemente el reto más formidable en la predicación es encontrando espacio para la gracia en nuestros sermones.

¿Cuántas veces usted y yo en nuestra predicación somos tentados a realizar más el espíritu de Sam y Laura a la mesa que el de Gracia? Yo examino docenas de sermones de ministros de parroquias todos los años. La mayoría de estos predicadores, sin embargo sin darse cuentas, demandan buen comportamiento que declarar la gracia salvadora. Una revisión casual de los sermones y homilias por la radio y la televisión, o libros de "los mejores sermones del año" regularmente revelan predicación que ponen más peso sobre nosotros con demandas más que salvavidas de la gracia que nos elevan. La predicación que desafía la gracia puede ser llamada predicación hortatoria. La palabra "hortatoria" significa incitar, revolver, pinchar; una clase de predicación que se especializa en los imperativos. El predicador hortatorio es la Laura en todos nosotros que sube al pulpito con un paquete venenoso de "deberes" y "debe", empujando a toda la gente a que salgan a amar el cangrejo que vive al frente, o demandando más honestidad con el pago de los impuestos y más fidelidad en el matrimonio, o insistiendo que los que escuchan vengan al lado de Dios relacionados a asuntos sobre el aborto y los derechos civiles. El predicador hortatorio es el Sam en nosotros que tiene cientos de diferentes formas para insistir que la gente debe tratar más fuerte, ya sea en su vida de oración, o su mayordomía, o sus luchas con las adicciones.

Algunos se estarán preguntando en este momento, sin embargo, ¿Qué de malo hay en poner fuego sobre la gente desde el pulpito, aun en el nombre de la gracia? ¿No es que todos necesitamos un puntapié en los pantalones o que se nos gualle las coyunturas bastante regular si es que queremos seguir el camino derecho y angosto? No podemos simplemente darle a la mano un pan caliente de la Tía Gracia y esperar de ellos que automáticamente sean transformados en santos amorosos y vanguardias sociales. Además (sigue el argumento) la gente necesita que se le diga que hacer. Miremos hacia donde nos ha llevado el ser permisibles en la sociedad. No podemos olvidarnos de las palabras de Dietrich Bonhoeffer cuando dijo: "La gracia barata ha sido la ruina de más cristianos que de otro mandato u obra."

Aunque es formidable un argumento como es este de Sam y Laura en la casa de predicación, el sermón hortatorio, uno que se especializa en demandas, es vulnerable por cuatro razones. Primero, el sermón hortatorio sugiere un entendimiento de ambos, el que escucha y el predicador, que es una sicología limitada. Decirle a la gente lo que

tiene que hacer y esperar que lo hagan sugiere simplicidad sobre cómo trabaja la voluntad humana. Usted y yo no hacemos nada porque se nos dice que debemos. El sermón hortatorio es también limitado psicológicamente porque al prescribir el comportamiento para otra gente presumimos tener un conocimiento del plano de transformación del Espíritu Santo que tiene para nuestra gente. Aun Jesús dijo que solo Dios conoce las horas y los tiempos de la transformación.

Si la predicación hortatoria es limitada psicológicamente, es también, segundo, prisionera de la cultura. Desde la cuna hasta el sepulcro todos estamos sumergidos en una cacofonía de retórica hortatoria. Si estamos acostumbrados a un cordón de imperativos de la mesa del desayuno, el campo de deportes, y el Club Rotario, ¿por qué no desde el pulpito? Si Desde una convención de ventas a otra continuamos trayendo los Lee Iococcas y Mike Ditkas (vendedores-estimuladores) para insistir con el sobrino de la Tía Gracia, Sam, que debemos de tratar más fuerte, entonces, ¿por qué no esperar lo mismo desde el pulpito? No es de maravillarnos que la gente espere de nosotros que le prediquemos como si ellos fueran los motores pequeños que pueden hacerlo todo. El único problema es que tal predicación satura las mentes de los que escuchan y los hacen conscientes del hacer obras. Diluye a nuestra gente hacia el sentir que el bienestar es un logro humano en vez de un regalo. Le quita a la Tía Gracia el espíritu transformador.

La predicación hortatoria fracasa, tercero, porque es para cuestionarse éticamente. Cuando tomamos ventaja de alguien, tenemos un problema ético. La predicación hortatoria toma ventaja de la gente al demandarles lo que ellos no están equipados para entregar. Es como cuando usted se cae al piso con dolor y yo vengo a ayudarlo, y me paro sobre su pecho, demandando que se pare y empiece a bailar. La predicación hortatoria se especializa en demandas sin penetrarse en el recurso del poder que nos permite vivir para cumplir con las demandas. Recuerdo escuchar dos mujeres salir de una iglesia que estaba a la moda en Richmond Virginia, habiendo escuchado una semana más las demandas elocuentes de su predicador. Una dijo, "Él sigue insistiendo en lo que debemos hacer, pero nunca nos dice cómo." Cuando demandamos que la gente tome del agua viva, pero no le mostramos dónde está o cómo vitaliza, tenemos un problema ético.

La predicación hortatoria se atasca en la tierra, finalmente, porque es simplista teológicamente. El problema teológico con la predicación hortatoria es que enciende la relación entre lo imperativo y lo indicativo. El término "indicativo" se refiere a la gracia de Dios dada, revelada supremamente en Jesucristo e imputada por el Espíritu Santo; una gracia que obra dentro de nosotros y en nosotros para hacer que nuestras vidas, ambas – la personal y la corporativa, sean verdaderamente humanas. Las Escrituras constantemente sostienen sus imperativos en una interrelación cerca y vital con sus indicativos. "Trabaja en tu propia salvación con temor y temblor." demanda San Pablo, pero en su próximo respiro él le añade el imperativo con un gran indicativo, "porque Dios está trabajando en ti tanto para desear y trabajar el buen deseo de Dios." O tome el imperativo con el escritor de Hebreos, "corramos con perseverancia la carrera que está delante de nosotros." Noten el indicativo que nos capacita que viene inmediatamente, "mirando hacia Jesús el pionero y el perfeccionador de nuestra fe." El escritor está diciendo que la presencia de Jesús nos capacita para correr con perseverancia. Todo imperativo en las Escrituras tiene un indicativo esperando muy cerca para hacer posible que se ejecute tal imperativo. Cuando usted y yo caemos en la predicación hortatoria, estamos ofreciendo imperativos desnudos, esto es, imperativos sin la presencia del indicativo que nos da el poder. En esos momentos perdemos el contacto con el hecho que lo que dirigía a Jimmy el querer limpiar su

cuarto y arreglar su cama es el gran indicativo de la presencia de la Tía Gracia en su vida.

Si la predicación hortatoria es la mitad de un pan, y siendo un pan viejo, ¿por qué usted y yo somos atrapados sirviendo esta clase de pan? Bueno, una cosa, la ansiedad puede hacernos predicadores hortatorios a todos nosotros. Cuando al estar ansiosos acerca del programa de la parroquia (iglesia) que languidece, o nuestras propias habilidades de liderazgo, o nuestro propio sentir de autoridad, que tentador es empezar a especializarnos en imperativos con la esperanza de empujar a la congregación para aparecer como dedicados. O, en esos momentos de sufrir el corazón quemado, cuando nuestro sentido de compromiso está en juego, que fácil es nerviosamente empujar a la gente con los imperativos para vivir la clase de fe dedicada que no podemos admitir que no está presente en nosotros.

Tales sermones hortatorios tienen una forma que los distingue. Muchos comienzan con lo que le llamo, la sección de “no es esto tan malo”, catalogando lo que está malo con el mundo, ocupando usualmente del 75 al 85% del sermón. Luego viene la contestación al problema, ahora ofrecido en una furia de imperativos en los pocos minutos que quedan.

Todo esto suena como el cordón de la voz de Laura en la casa de Tía Gracia. El papel decorativo de las paredes ha perdido su color y las cenizas de la chimenea están frías.

Como quiera, ¿Por qué lo hacemos? ¿Qué está tras la ansiedad que nos dirige? ¿Podrá ser que nosotros, en todos los negocios del reino de cumplir con todos los mandados de Laura y arreglar el tractor de Sam, hemos tenido menos y menos espacio para la gracia en la casa de nuestro ser? Al permitir que seamos atrapados en los imperativos de la parroquia (iglesia), cuán fácil es perder el contacto con el pan caliente de la gracia, sus canciones y risa alegre, su presencia nutritiva. Cuán fácil, irónicamente, es estar fuera de contacto con la dama que nos dio su casa para comenzar, y que nos llamó a decirles a los demás todo lo que es ella.

¿Cómo, entonces, hacemos espacio para la gracia en nuestros sermones? ¿Cómo intercambiamos los indicativos y los imperativos en tal forma en el sermón que los que escuchan experimenten la gracia? Manteniéndome en el tema no puedo mucho prescribir como puedo describir como la gracia entra a la casa. La predicación de la gracia con una orientación fundamental antes que aun nos sentemos a preparar el sermón. Significa una posición de la vida en la cual estamos dejando la puerta abierta para que la gracia se sienta en casa en todos los cuartos de nuestro ser. Significa enfocando nuestra visión para ver cuántos rostros ella usa en nuestro hogar a penas ayer; tal vez una sonrisa de un empleado a medio de un mandado a la ligera, tal vez una mirada de entendimiento de un amigo consejero, tal vez una mirada de perdón de parte de la esposa que ha sufrido por nuestra insensibilidad una vez más. La predicación llena de gracia viene de una casa llena de gracia en donde diariamente ella nos da una variedad de regalos de aceptación que nos mueve un poco más cerca de la entereza. En oración, meditación, cavilación, contemplación, enfoque, soñando, constantemente cultivamos una consciencia que deja la puerta abierta para que la gracia entre a celebrar el don de Dios en Cristo – de que ¡somos alguien!

El predicar de la gracia significa, además, viniendo a la casa del texto escritural, y dejar la puerta abierta allí para conocer la gracia y hablar con ella. Muchas veces cuando estamos bajo la presión de los hábitos viejos de la hortatoria o de las

demandas de otros en donde estamos perdiendo el control, tomamos el pasaje por la garganta para así controlarlo, explicarlo y dominarlo.

Venimos a nuestro escritorio de estudio en un pánico para sacarle al pasaje una declaración de un tema de valor para que podamos proseguir con el negocio de escribir el sermón y podamos sobrevivir una semana más los rigores de la predicación. Con las manos nerviosas tomamos unos cuantos comentarios del librero, pidiéndole que nos libre del valle de la sombras de "no ideas." Al hacer esto, serramos las posibilidades de un encuentro con la gracia que se encuentra en el pasaje. Como Fred Craddock tan sabiamente lo ha dicho, "¿Quién se atreve a aventurarse con un pensamiento o una interpretación cuando en el mismo escritorio se encuentran seis eruditos bíblicos internacionales?" (Predicación, p. 106)

Pero miremos lo que puede pasar cuando respiramos hondo y empezamos a creer que nuestros mejores momentos en la preparación del sermón viene cuando nos confiamos lo suficiente para comenzar el proceso del sermón intercambiando historias con la Gracia. Nos sentamos hacia atrás en una posición comfortable, como si hubiésemos llegado de la escuela, para dejar que Gracia nos hable. En el terreno de este pasaje la Gracia nos da la bienvenida para podernos contar la historia...una antigua, antigua historia de Jesús y de su amor. Y luego la Gracia nos pide que le digamos nuestra historia a través de este texto. Ella nos pide a usted y a mí a través del texto bíblico, "O hijo pródigo, ¿cómo es tu país lejano?" O "Viajero herido, ¿cómo se siente cuando un Samaritano te recoge en sus brazos y te cuida?" O "Jonás cobarde, dime de tu sorpresa cuando aun el estomago de aquel pez grande no pudo esconderte de Dios."

Cuando usted se encuentra en el texto, entonces el texto se encuentra en usted. Ahora la puerta está abierta para que la Gracia entre la casa del sermón. Y no estamos hablando de unos momentos en la cocina en la parte de atrás del sermón, patrocinando la Gracia. No estamos hablando simplemente permitiendo a la Gracia una o dos palabras al final, ya en camino hacia la puerta de atrás. En vez, estamos hablando de darle a la Gracia el espacio para que ella haga lo que ella hace. Esto quiere decir el dar la vuelta a "no todo esto tan malo" por lo menos a la mitad del sermón para poder las posibilidades de la gracia trabajando en las casa de las vidas de los que escuchan. Esto quiere decir dedicar tiempo describiendo en vez de prescribir hechos nuevos sucediendo en las calles y pasillos de las vidas de su gente. Esto significa, para ponerlo en la terminología de Karl Barth – mostrarle a la gente formas en las cuales la Gracia cambia las demandas en permiso.

Con esta clase de predicación lo imperativo en la presencia de la gracia indicativa viene a ser una posibilidad. Nos especializamos en visualizar tales posibilidades, al grabar en la conciencias de la gente en las bancas retratos e imágenes de cómo se ve y se siente un pueblo viviendo en la química de la aceptación transformadora de Dios.

No solamente hablamos acerca de tal transformación, sino que capacitamos a la gente para que la experimente en el sermón. A través de las partes principales del sermón, usted regresa a la casa con los que le escuchan de aquel país lejano. Usted se ha despertado en el colchón manchado con su vómito en aquel cuarto frio en Greenwich Village, mirando una bombilla solitaria en el plafón y es sorprendido por la resolución surgiendo en su cabeza de regresar a la casa para estar con los padres que lo están esperando. Mientras, en su casa en Paducah, el padre camina hacia la cumbre del monte después de cada comida y espera ver cuando usted ha de regresar por el camino que sube de la carretera que estás más abajo. Todas las tardes, al ella mirar

por la ventana la caída del sol, la madre que espera guarda en su corazón los más profundos deseos de arrullarlo en sus brazos. En aquella choza en Greenwich Village, se pone el único par de pantalones que le queda, rebusca suficiente monedas para comprar un boleto para el camión para regresar a la casa y sale en su camino. Cuando el camión pasa por Filadelfia, Cincinnati y entra a Kentucky, usted nota que alguien ha dejado, una parada o dos atrás, una libreta en la tablilla que está sobre usted. Toma un pedazo de lápiz dibuja una línea que parte del medio de la página, y empieza a hacer una lista a la izquierda las razones por las cuales lo han de rechazar a la puerta de la casa, y a la derecha las razones por las cuales lo pueden todavía recibir. Con una cantidad de razones iguales en cada lista su interior empieza a apretarse con el pensamiento de subir por el monte que lo lleva su vieja casa.

Y ahora el camión lo lleva alrededor de la curva larga en la carretera a las afueras de Paducah en donde llegará a la gasolinera al pie del camino que lo lleva arriba hacia dónde está su casa. Respira hondo y se baja al camino de gravilla al salir el camión acelerado, dejándolo envuelto en una nube de polvo. Se siente paralizado momentáneamente en su deseo de regresar. Pero antes de aclarar sus ojos, es abrazado fuertemente por los brazos de Mamá. No necesita abrir los ojos para saber quién es, Usted sabe quién es. Usted conoce esas lágrimas que se mezclan en sus mejillas con las de ella.

Y antes de empezar a decir lo inmerecido que había sido, realiza que dejó la libreta en el camión. Pero no importa, vamos a tener una fiesta. Estabas perdido, y ahora has sido encontrado.

¡Ahora, eso se puede predicar! ¡Y así usted predica!